



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Alfonso Vález Pliego

Tema de investigación: “***Una mirada histórica de Manuel Gutiérrez Nájera.***”

Fecha de examen: 01/24

Tesis para obtener el grado de: Maestro en Historia

Presenta el alumno: Ángel Oropeza Sánchez

Comité Académico:

Director: Dr. Javier Pérez Siller

Asesores: Dr. José Luis Aranda Romero / Dr. Rogelio Jiménez Marce

## **Índice General**

### **Introducción**

#### **Capítulo I Un hombre de la modernidad.**

- 1.1 Introducción a unas cuantas biografías: presentación de Manuel Gutiérrez Nájera.
- 1.2 La hoja de otoño del Romanticismo mexicano. Un poeta en movimiento. La ruptura generacional hacia una nueva modernidad.
- 1.3 La modernidad, el cosmopolitismo y el afrancesamiento.

#### **Capítulo II La ciudad y la prensa en MGN.**

- 2.1 ¿Cómo se narra la nueva sociedad? La crónica como práctica y producto de la modernidad.
- 2.2 Literatura y ciudad, el paisaje construido por Nájera.
- 2.3 El periodismo finisecular de MGN. Mediador entre sociedad y gobierno, política y literatura.

#### **Capítulo III Materialidades y jefatura espiritual.**

- 3.1 La Revista Azul; puente hacia las revistas literarias del siglo XX y la aceleración de la modernidad artístico – literaria.
- 3.2 La estética política del Porfiriato en la Revista Azul y las redes intelectuales.
- 3.3 Latencia cultural y jefatura espiritual de MGN en la literatura mexicana.

*A mi familia, como siempre.*

*A Nora, hecha de pura luz radiante.*

## Agradecimientos

Facundo Cabral en una de las entrevistas con la prensa española dijo que sería muy poco grato e incluso vanidoso decir que la obra pertenece a una sola persona. Tiene razón. Una obra está compuesta por una serie de causas y consecuencias, personas, miradas y circunstancias que van modificando el cauce y por consecuencia el producto final. El producto final de mi investigación dista mucho de mi primer esbozo y acercamiento hacía como quería estudiar la figura de Manuel Gutierrez Najera. De estudiar la correspondencia Najeriana pase a desarrollar una mirada histórica sobre el personaje (o por lo menos un intento).

En estas investigaciones académicas el trabajo de dos años pasa por estas transformaciones y aunque eventualmente no se va a convertir en un trabajo de divulgación, hay en definitiva un esfuerzo personal por abonar un pequeño grano de arena a los campos en que se instaura esta nueva tesis. Sin embargo y como se mencionó al principio, ese esfuerzo personal fue empujado por mucha gente que estuvo alrededor de este camino y que incluso tiene una pequeña voz dentro de las páginas de este trabajo. Voz que fue compartida conmigo de una manera amable y delicada con suaves gestos de mejora. Si esta investigación toma como método la "observación de observaciones", estos agradecimientos toman la forma de "las voces dentro de la voz", entonces es a partir de este momento que encuentro necesario plasmar estas voces con gratitud.

Primero quiero hablar de mis compañeros y amigos, no solo de generación sino de vida y escuela que han apoyado esta idea de llevar la historia de la mano con la literatura. Comenzando por la singular personalidad de Emilio Pascual con el cual comencé a forjar mis primeros ideales de izquierda, gracias infinitas por esa biografía del Che que disfruté con fervor y que nunca he regresado. A mi mejor amigo de lejos, Camilo que me levanto de la nada y me volvió a empujar a la vida para seguir haciendo y creyendo en lo que a mi me gustaba, por esas interminables horas hablando de literatura latinoamericana, de semejanzas, de sueños y de un incesante retorno a una utopía llamada Macondo. A Juan Martin que en dos años

de maestría ha traído un cariño y acento sureño desde su lejana tierra color del trigo, hizo de cada clase una divertida e interesante. No puedo dejar de mencionar a mi buen Elias y esos veintitantos años de estar juntos al pie del cañón, así como también a Brenda, Paola, Esteban, Erasmo, Marina, Ana Karen y demas personas que olvido pero que obran en mi causa.

Este viaje tampoco puede prescindir de las figuras principales que están ahí para resolver tus dudas y acompañar este solitario peregrinar por la investigación y escritura, los profesores. Gracias infinitas al Dr. Rogelio por su infinita paciencia hacia conmigo, por subsanar esta terrible ignorancia con su conocimiento sobre casi cualquier tema y su erudición con la historiografía que iluminó mi camino intelectual en la maestría. Un agradecimiento infinito y especial al Dr. Jose Luis Aranda por la grata epifanía de trabajar con él, con quien después de la primera clase juntos creía firmemente que no tenia ningun tipo de posibilidades de terminar la maestría pero que sin embargo clase a clase, lectura por lectura entramos en una dinámica de entendimiento de que la investigación sigue siendo un interminable mundo de planteamiento de preguntas que te llevan por diferentes caminos y que de todos puedes tomar cosas necesarias para tu trabajo, gracias por impulsarme a llevar la investigación un pasito adelante.

Por último, al Dr. Javier por su suave pero contundente sensibilidad, por su poesía en cada clase, por su espíritu romántico de ver siempre y encontrar el otro lado de las cosas, por tomar esta investigación y llevarla a buen puerto con su interminable conocimiento sobre la materia y por compartir su inalcanzable interes sobre temas actuales y cómo abordarlos desde nuestras perspectivas personales e históricas.

Finalmente a mi ideal platónico de escritura e investigación la Dra. Diana Hernandez quien siempre me ha dado la mano y confiado en mí para diferentes tipos de causas y que se ha mostrado como una amiga, evento que agradezco con mi corazón. Al Dr. José Carlos Blazquéz por introducir en mi vida un nombre que no olvide desde el primer día que lo escuche, el de Gutierrez Najera. En esta misma línea quiero agradecer a la Mtra. Yolanda Bache quien me dio a brazos abiertos sus 40 años de

investigación sobre los diferentes hallazgos y bibliografía sobre Gutierrez Najera y que me abrió las puertas de su casa para tener la charla más dulce, interesante y nutrida de toda mi vida universitaria. Gracias infinitas a todos.

Quiero escribir finalmente sobre el corazón que bombea mi camino y por consiguiente todo lo que hago, específicamente en estos dos años en que mi vida cambió de muchas y diferentes maneras. En esas inmensas subidas e pronunciadas bajadas estuvo siempre a mi lado mi familia. Realmente las personas de las que siempre puedo decir que estoy orgulloso, mi escala del éxito y de practicar una vida feliz. A Vivi y el Gordo, los dos mejores hermanos mayores del mundo. A Jaime que ahora en esta madurez en la que va entrando mi vida entiendo toda la serie de imágenes, música y principalmente películas, las cuales definitivamente formaron y moldearon mi gusto haciéndome un devorador de ellas en mis tiempos libres y por las cuales entendí muchas cosas de mi vida, por tanto amor de hermanos. A Vivi que siempre me dio su fuerza, su cariño y su interminable amor en estos últimos tiempos, que aunque se que existían, me asfixiaban.

Por último a mis papas (no quiero ahondar mucho en ellos) no porque no lo merezcan, sino porque simplemente tendría que escribir otra tesis sobre su importancia en mi vida. Solo quiero decir que en 1993 en la pequeña y cálida ciudad de Puebla una pareja descubrió que estaba embarazada de su tercer hijo y aunque era una situación difícil decidieron tenerlo. Para enero de 1994 con tres hijos y las condiciones en contra, educaron a sus tres hijos para que se esforzaran, trabajaran duro, fueron creativos e hicieron algo especial de sus vidas. Esta pareja son mis papás y lo único que tengo por decir es “gracias”, por enseñarme a hablar con mis alas y a entender mis sueños, el águila puede volar tranquila sabiendo que abajo está la hormiga equilibrando todo.

Agradecimiento más que necesario a la figura central de mi investigación Gutierrez Najera, sujeto por el cual he atravesado innumerables pasajes en mi vida y visto la poesía y la literatura de formas diferentes. Por traerme e introducirme personas que jamás imagine conocer, por llevarme a lugares en los cuales nunca visualice caminar, por enseñarme a leer y observar. Siempre me pregunte porque uno de los

poetas más importantes en la historia de México no tuviera su propio espacio, un trabajo de recuperación de los lugares donde nació y murió más allá de una placa conmemorativa. En mi último viaje a la ciudad de México mi madre aceptó acompañarme a caminar las calles del centro en busca de esas direcciones con esas dos fechas precisas<sup>1</sup>, al estilo de Borges, la casa donde nació y donde murió el Duque. Ese caminata me ayudó a entender muchas cosas. La primera parada fue donde nació Najera (calle del Esclavo #2, hoy Rep. de Chile #13), hoy esta calle está habitada por una interminable fila de "boutiques" de vestidos de novia. Cuando finalmente llegamos al número indicado dos mujeres trabajadoras de estos locales nos preguntaron muy amablemente "¿que buscan?", "¿en qué podemos ayudarlos?", buscamos al poeta respondí irónicamente.

Nos miraron leer la placa y yo traía en la mano el gigante ejemplar de Nájera escrito por Perez Gay. Entendieron que no veníamos buscando vestidos y nos invitaron a pasar dentro de la enorme casa y mirar el interior. Sentí una especie de nostalgia y cuando salí una especie de alivio al escuchar a la mujeres murmurar extrañadas entre sí "dijeron que venían a buscar al poeta". Pense que no había mejor forma en que Najera le hubiera gustado ser recordado, con las voces de la calle, con un interminable número de voces que no necesitan ver su fotografía o leer sus poemas pero que murmuran leyendo esa placa todos los días.

Gracias a la historia, la literatura y la poesía por ser este tridente con el que he defendido mi vida los últimos diez años y que he tratado de ser lo más fiel posible a sus principios. Quiero terminar justamente con el poema más importante de mi joven vida, no solo dedicándole esta investigación, sino unas cuantas palabras a la persona que cambió mi vida en unos cuantos meses. A ella, a la persona que me hace recordar y repetir ciertos y muchos poemas, contados pero entrañables versos que significan todo para mí. A ti Nora, fresca radiante, chinos hechos con toda la fuerza del sol, persona que más admiro por tu integridad, tu sinceridad y tu deseo de seguir construyendo mundos a través de la palabra compartida, la comunicación. Quiero decirte más, sin embargo me gusta saber que esto es solo nuestro y me lo

---

<sup>1</sup> Poema titulado "Límites"

guardo para nosotros. Estas solamente son unas cuantas palabras de ternura y agradecimiento por cambiar mi vida en todos los sentidos posibles y por seguir haciendo latir mi corazón para hacer lo que más me gusta.

## ***Introducción***

Una de las premisas fundamentales de esta investigación, al menos para el sujeto que la está realizando, es preguntarse ¿Qué sentido tiene hoy estudiar a un personaje como Manuel Gutiérrez Nájera? Hacer una investigación desde una perspectiva de la importancia del autor, la resignificación de obra o por el contrario realizarla a través de la denuncia o crítica. Todas son permisibles y ninguna satisfactoria. Los trabajos realizados a partir de la escuela más reciente del grupo de investigadoras ya nombradas hasta el cansancio (con justicia) Yolanda Bache, Clark de Lara, Díaz Alejo, Bustos Trejo<sup>2</sup> ; podemos observar que sus trabajos ya navegan entre la historia y la literatura, cualquier interesado que se acerque por curiosidad a revisar sus textos entenderá que por tratarse de sujetos literarios o ámbitos relacionados con la cultura escrita los relaciona desde luego con la literatura, sin embargo, también pueden entenderse desde puntos que se relacionan con la historia. El método siempre discutible.<sup>3</sup>

Nájera después de pasar por el purgatorio del imaginario revolucionario hasta ser rescatado por las animas de las generaciones posteriores a este proceso histórico, ha sido retomado por muchos y variados puntos de vista, desde El ateneo de la Juventud, los estridentistas, los contemporáneos, José Luis Martínez, Monsiváis, Pacheco y Pérez Gay, además de toda la línea académica que va de Mapes, Carter hasta Clark de Lara. Las miradas literarias, culturales, sociales y hasta políticas retacan al personaje de Gutiérrez Nájera dejando al autor de esta investigación arrinconado desde su propia trinchera que por cuestiones desconocidas no se ha lanzado a tomar al personaje desde la mirada “histórica”.

---

<sup>2</sup> Toda la línea de investigación desde Erwin K. Mapes, Boyd G. Carter continuando con Ana Elena Díaz Alejo, Yolanda Bache, Alicia Bustos Trejo y deteniéndonos en Belem Clark de Lara quien ha sido la continuadora, la voz resplandeciente de esta línea académica de investigación literaria e interdisciplinaria.

<sup>3</sup> Nada provocador, ni siquiera debatible. Todos han aportado su grano de arena al universo najeriano, solamente resaltar la línea literaria sobre la que se ha tratado al autor y la complejidad de llevarlo a otras áreas de estudio como en los recientes años; tesis universitarias y de maestría sobre teatro, música e incluso Estudios latinoamericanos.

Afortunadamente la trinchera histórica se ha abierto entendiendo que necesita de diferentes áreas de especialización para entender una realidad, un sujeto o un contexto. Para entender a Gutiérrez Nájera la historia por sí sola me da los elementos necesarios para resolver al personaje, sin embargo, el personaje quedaría plano, bidimensional, seco. Una realidad es que no puedo separar a Nájera del campo literario, es un literato. ¿Por dónde abordar al personaje sin repetir lo ya dicho? Por otro lado, la investigación histórica del personaje es otro pequeño grano de arena indispensable para ver a Gutiérrez Nájera desde una perspectiva diferente, alejada de la crítica literaria y de la literatura misma. La mayoría de estas preguntas que surgen dentro de la investigación pueden responderse o no, lo cual nos lleva a la pregunta inicial “¿Qué sentido tiene hoy estudiar a un personaje como Manuel Gutiérrez Nájera? ¿Qué puedo decir hoy de MGN? Ó mejor planteado ¿Cómo estudiarlo, desde que óptica o perspectiva?

Nájera está tan distante de mi como yo de él. Sin embargo, está tan cerca de todo lo relacionado a las prácticas culturales del día de hoy, es justamente esta motivación lo que me lleva a entender a Gutiérrez Nájera desde la historia, es decir, “las practicas”. Llámese como quiera: prácticas culturales, prácticas intelectuales, prácticas de escritura, todas son aceptadas. Es interesante ver hoy a un Rafael Pérez Gay transformando la crónica entendida desde la recepción, desde diferentes tópicos como la lectura y los libros, escribiendo en periódicos e interactuando en redes sociales. Más allá de Pérez Gay es interesante observar las revistas de cultura y literatura teniendo una red generacional dialogando en diferentes latitudes a través de la materialidad de la misma publicación, ver suplementos culturales en diarios importantes, el cabildeo intelectual políticamente activo atacando o reverenciando un régimen político desde la trinchera de sus trincheras.

Tan lejano de Nájera en sus prácticas como tan cercano de él, siguiendo cada una de sus pistas como consumidor de la cultura, como lector, como receptor, con esa movilidad social a través del arte que permite reconocernos, si bien no ya como sujetos cosmopolitas sino más bien como sujetos globalizados. Nájera es tan vigente hoy en día como hace un siglo, si queremos entender nuestra propia

modernidad, Nájera nos dejó el camino pavimentado y señalizado de como poder hacerlo, de cómo entenderse, relacionarse y moverse dentro de las transiciones políticas, sociales y culturales. Ahora la historia me va a permitir verlo a través de esos movimientos, de esas transiciones y entender el manejo de las prácticas presentes.

De este comentario podemos adjuntar, específicamente de Gutiérrez Nájera, fue un sujeto, un actor social, un hombre polifacético que si bien no agrego al campo intelectual, agrego al campo de la estética, al campo del periodismo, de la vida cultural de la ciudad. Comenzaban a convertirse en nuevos botones de muestra dejando atrás los héroes civiles y a los hombres de acción como Altamirano, Prieto, Riva Palacio, entre otros. Como menciona la Dra. Diana Hernández en su libro *Fin de siglo porfirista: arte y política en la Revista Moderna (1898-1911)*<sup>4</sup>, pasarían a convertirse en héroes estéticos, en sujetos a la vanguardia, en receptores.

### **Herramientas metodológicas.**

En la introducción de la obra *Historia de la literatura hispanoamericana*, Enrique Anderson Imbert menciona que uno de los problemas que enfrenta el historiador al hacer historia de la literatura son básicamente dos: el primero es el estudio de obras maestras aisladas entre sí; el segundo es enfocarse en las circunstancias en que esas obras fueron escritas.<sup>5</sup> El efecto de la primera nos dará una serie de escritos discontinuos o, en otras palabras, una historia de la literatura con poca historia. Por otra parte, solo se obtendrán referencias exteriores del proceso histórico, una historia de la literatura con poca literatura.

En justificación con el párrafo anterior se puede señalar que este trabajo será un estudio histórico sobre las prácticas de un literato; estas prácticas se pueden rastrear en su obra periodística y literaria, las practicas de un sujeto que tambien participo en el capo político como diputado, propulsor de ideas en la prensa y

---

<sup>4</sup> Hernández, Diana, *Fin de siglo porfirista: arte y política en la Revista Moderna (1898-1911)*, Editorial Verbum, Impreso en España, 2019

<sup>5</sup> Anderson Imbert, Enrique. *Historia de la literatura hispanoamericana 1: La Colonia Cien años de república*. Fondo de Cultura Económica, Decimotercera reimpresión, México 2014.

creador de su obra poética personal. Una de las herramientas que ayudarán a mantener ese equilibrio serán tomados de la metodología de la historia intelectual, la historia cultural y la historia en general como disciplina. Además, también tomaremos herramientas de la metodología de los estudios biográficos, las generaciones, las redes intelectuales y los estudios culturales que también mencionaremos más adelante.

En esencia y sobre los soportes gracias a los que se mantendrá esta investigación serán la relación entre historia y un poco de la historia de la literatura, aunque la línea es muy delgada, es posible intentarla. La intención es poder dar un sentido histórico a un sujeto intelectual que se puso a escribir en un momento o proceso específico, es decir, no queremos saber la historia de Manuel Gutiérrez Nájera sino más bien Manuel Gutiérrez Nájera en la Historia. Necesariamente examinar sus prácticas como intelectual, escritor, literato, diputado, periodista, en otras palabras sus prácticas de vida y el sentido y función que tuvieron para este período. Afortunadamente para esta investigación el proceso a estudiar es continuo y opera las últimas dos décadas y media del siglo XIX, por lo cual no tendremos que recurrir a dar saltos en el tiempo para justificar procesos, acciones o circunstancias y, al final poder integrar bien ambas ramas y dar un panorama concreto de Gutiérrez Nájera a través de los procesos históricos y de su vida desde el campo de la Historia.

Para ser un poco más específicos tenemos que mencionar también que este estudio no será un análisis textual de la literatura najeriana. Si bien se tomaran sus textos para ubicarnos en un espacio, la investigación se concentra justamente en el estudio de la materialidad de su obra, es decir, cuáles fueron las condiciones históricas para que sucediera la escritura de un sujeto como Gutiérrez Nájera, además del examen de esas prácticas de escritura<sup>6</sup>; así como también las redes intelectuales, la prensa, la ciudad, las publicaciones y finalmente la latitud y permanencia de su figura intelectual en la cultura escrita de México.

---

<sup>6</sup> La concentración de esos textos se tomaran de los periódicos en los que colaboro Nájera, incluyendo la publicación de la Revista Azul. Los periódicos serán: El Partido Liberal, El Universal, El Nacional, La Libertad, La Voz de España, El Correo Germánico, El Crónista de México, El Republicano, El Noticioso.

Una de las herramientas que tomaremos para poder abordar a los intelectuales, tenemos que introducirnos en las teorías generacionales, para este caso de investigación nos apoyaremos en la de José Ortega y Gasset (1883-1955) Desarrolló su teoría de las generaciones en su obra *En torno a Galileo*<sup>7</sup> en 1951, es decir, tomando como base algunas de los supuestos anteriores a él, con perspectivas más científicas y racionalistas<sup>8</sup> contrastada, por ejemplo, con la de Augusto Comte (1798-1857) o Wilhelm Dilthey (1833-1911); sin embargo el filósofo español las lleva un paso adelante. Uno de los principales problemas de los postulados generacionales anteriores a él, es que afirmaban que el conocimiento únicamente se transfiere de una generación a otra, vislumbrando aquí la importancia de la historicidad, es decir, si no hay un cambio o transformación en el conocimiento, solamente un cambio de estafeta, el tiempo se estancara y el sujeto como tal perdería su significado histórico y su trascendencia intelectual.

Previo a Gasset, el ya mencionado filósofo alemán Dilthey afirma que las generaciones aun llenas de intelectualidad no pueden influir o repercutir en el núcleo de su sociedad, se debe tener un impacto casi uniforme y contundente en todos los sentidos, puesto que las circunstancias que afecten a este proceso pueden ser diversas en cómo se forman las sociedades, los estados políticos y la “vida circundante del espacio”: “aunque exista una generación compleja intelectualmente hablando, su influjo social puede ser disímil, no hay uniformidad en cuanto sus aportes al mundo de la cultura”.<sup>9</sup>

Hasta este punto habrá que puntualizar: ¿Qué es una generación?, Dilthey ofrece su respuesta: “Una generación es un espacio de tiempo, una noción métrica interna de la vida humana. Este espacio de tiempo, va desde el nacimiento hasta aquel

---

<sup>7</sup> Véase Martín H., Marco A., *La teoría de las generaciones de Ortega y Gasset: Una lectura del siglo XXI*, Universidad de Concepción Chile, 2008.

<sup>8</sup> Dentro de esta secuencia de supuestos además de los de Comte y Dilthey existen los de John Stuart Mill, Justin Drumel, Antoine Cournot y Giuseppe Ferrari. Eventualmente, y en orden cronológico, se acomodarán los de Wilhelm Dilthey y Ortega y Gasset.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 4

límite de edad en que por término medio se añade un nuevo anillo al árbol de la generación y comprende por tanto unos treinta años”.<sup>10</sup>

Retomando el concepto de Dilthey, treinta años en que el conocimiento puede estancarse o transformarse, teniendo en cuenta que las condiciones que influyen en la intelectualidad de una generación son innumerables. Gasset por otra parte establece que las generaciones van actualizándose retomando siempre a la antecesora, “las nuevas generaciones también son generadoras de universos, por eso el permanente anhelo de revisar los supuestos bajo los cuales está cimentado el mundo que han heredado de sus precursores”.

Sin embargo, no siempre hay alteraciones de una generación a otra, la continuidad del tiempo y del conocimiento puede ser lineal hasta que ocurra un acontecimiento que haga temblar los cimientos o en su defecto los modifique para comenzar a reformular los preceptos de las generaciones precedentes. Así como el alemán, el español ofrece su propio concepto de generación un poco más extenso:

Una generación no es un puñado de hombres egregios, ni simplemente una masa, es como un cuerpo social integro, con su minoría selecta y su muchedumbre, que ha sido lanzado sobre el ámbito de la existencia vital determinada. La generación, compromiso dinámico entre masa e individuo, es el concepto más importante de la historia y, por decirlo así, el gozne sobre que esta ejecuta su movimiento.<sup>11</sup>

Entonces por un lado tenemos que una generación es una relación de contemporaneidad de individuos que comparten un ethos y les identifica gracias a una condición de convergencia social, por otro lado, tenemos la pregunta importante que conecta ambas posturas ¿Cuál es la interconexión de estas generaciones con las masas, los individuos y las minorías?

---

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 5.

Como se ha visto, la teoría de las generaciones forma parte muy importante de la historiografía, como apunta Marco Martín, “la generación resulta, según ello, lo único sustantivo de la historia y lo que permite articularla en una continuidad que rompe los cuadros de clasificación”<sup>12</sup>. Y aún más importante, a partir de Gasset se deja de abordar el concepto de generación desde la biología o las ciencias naturales, ahora desde las ciencias sociales.

Hasta este punto Gasset va desmenuzando el concepto de generación hasta llegar al de intelectual: “convenimos en que la historia se ocupa de la vida colectiva que a su vez se imbrica con un contexto general, pero la vida individual aunada a personajes de realce son los que estructuran la historia”<sup>13</sup>. De ahí que propusiera que la edad de dejar de ser receptor de la generación previa sean los 26 años, es a partir de este momento en que el hombre tiene que comenzar a transformar su realidad y expandir la barrera del conocimiento para generar el próximo cambio generacional.<sup>14</sup>

Para el concepto de intelectual tenemos que dejar un poco de lado al filósofo español para girar la mirada en el espacio geográfico que nos corresponde, México y América Latina. Para esta parte utilizaremos como modelo el de Carlos Altamirano con *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*<sup>15</sup>. En el texto previamente citado podemos encontrar todo un estudio elaborado de la figura del intelectual y su historia, en este estudio nos propondremos algo parecido, abordar los procesos históricos tomando algunos elementos de la historia intelectual y poder responder a cuestionamientos como: ¿Cuál es el papel del intelectual en la sociedad?, ¿Cuáles son sus alcances intelectuales y estéticos?, ¿Por qué un agente intelectual en una generación?

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 7.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>14</sup> Sin embargo, debemos tomar con cuidado esta aseveración de Gasset, puesto que también lo que estructura la historia y sus procesos son los hechos que generan las masas, los procesos coyunturales de larga duración entre los cuales estos hombres se mueven y actúan, proponer o criticar.

<sup>15</sup> A. Carlos, *Para un programa de Historia intelectual y otros ensayos*, Siglo Veintiuno Editores Argentinos, Argentina, 2005.

No hace falta señalar la importancia de ambos conceptos (generación e intelectual) puesto que de ahí se desprenden la importancia que tuvieron las revistas, la definición que se tiene de “literatura”, el crecimiento ideológico y político que fueron gestando estas generaciones que son el comienzo de una tradición. Reafirmando esto podemos volver al desarrollo del término “intelectual”.

¿Qué es un intelectual? La historia intelectual, mediante su metodología, se ha encargado poco a poco de ir respondiendo esta pregunta. La historia intelectual más allá de limitarse a estudiar a un sujeto, abre los caminos para deambular en diferentes áreas como la política, la cultural, en fin. Altamirano dice:

La historia intelectual indica un campo de estudios más que una disciplina o una subdisciplina. Aunque inscribe su labor dentro de la historiografía, su ubicación está en el límite de ese territorio y a veces por los materiales que trabaja, por el modo en que los interroga o por las facetas que explora en ellas cruza el límite y se mezcla con otras disciplinas.<sup>16</sup>

El análisis está sustentado en el estudio del pensamiento o en el trabajo del pensamiento que es “el seno de las experiencias históricas”. El tipo de pensamiento que emite un intelectual y una generación es accesible únicamente por medio del discurso que reproduce, de ahí la importancia de la conciencia del lenguaje y la comprensión histórica de los emisores y receptores. Es decir, son las prácticas de los individuos en donde generan discursos y narrativas sobre la realidad, enfrentándola desde una postura crítica, propositiva o legitimadora y que responden a los desafíos de su generación.

Uno de los preceptos más importantes de la historia intelectual, que no es objeto de la misma, es restablecer las ideas a través del tiempo, estas (las ideas) se tienen que tomar y analizar en los conflictos, debates y los cambios de sentido obligados por la historia. Uno de estos cambios obligados viene acompañado de la historia política, que ha renovado su interés justamente por sus propias élites y las

---

<sup>16</sup> *Ibid.*

intelectuales, François Serinelli apuntaba que “la historia política aumentó su vocación por analizar comportamientos colectivos diversos, fines explicativos, ideas, culturas y mentalidades”.<sup>17</sup>

Este discurso por el cual los intelectuales y las élites políticas utilizan como medio para llegar a la sociedad es un desciframiento de la historia que no puede obtenerse por otros medios y nos proporciona puntos de observación diferentes para su interpretación, como decía LaCapra: “la historia intelectual no debería verse como una mera función de la historia social o de la historia política”.<sup>18</sup>

Una de las bases importantes del discurso del siglo XIX es que durante este periodo “el discurso” se ordena y se manifiesta en torno a lo político y a la vida pública que fueron durante los primeros años de vida independiente del país los iniciadores de la literatura de ideas. Curiosamente las creaciones literarias del continente nacen del seno de la circunstancia política como menciona H. A. Murena “la gran tradición literaria de América Latina, paradójicamente no es literaria. Es la tradición del arte de escribir al arte de la política”.<sup>19</sup>

México no es la excepción con la generación romántica y que, sin embargo, no tiene los alcances culturales con los que se soñaba, es decir, que la literatura y las artes llegarán a todos los rincones del país, gran parte de este problema tiene que ver con la circunstancia nacional, contrario a lo que lograron la generación siguiente, los modernistas con otro tipo de literatura, tuvieron más alcance y proyección.

Sin embargo, habrá que analizar estos discursos en su sentido intelectual como apunta Altamirano: “No basta con remitirnos al campo de acción o como suele decirse, a su contexto. Ponerlos en conexión con su exterior, con sus condiciones pragmáticas, contribuye sin duda a su comprensión”<sup>20</sup>. A lo que se refiere el autor

---

<sup>17</sup> S. Jean-Francois. “Intellectuels et passions françaises”, en *Para un programa de Historia intelectual y otros ensayos*, p. 13.

<sup>18</sup> D. LaCapra y S. Kaplan (eds.). “Modern European Intellectual History”, en *Para un programa de Historia intelectual y otros ensayos*, p. 10.

<sup>19</sup> M. Héctor A. “Ser o no ser de la cultura latinoamericana”, *Ensayos de subversión*, Buenos Aires, Sur, 1962, pp. 56-57.

<sup>20</sup> A. Carlos, “Historia de los intelectuales en América Latina. Katz ediciones, Argentina, 2008.

es que desde este punto la historia política es sensible a las dimensiones de la vida social y de la creación histórica, “la relación entre actores no solo está regida por una relación mecánica de fuerzas, sino también y sobre todo por códigos culturales de un grupo o un conjunto de grupos sociales en un momento dado”<sup>21</sup>. Para estas cuestiones las redes intelectuales que se van formando tienen un modo de operación que se irá transformando, por así decirlo, conforme se van transformando las sociedades.

Así como se transforman las sociedades, también los discursos y la manera en que se emiten. Uno de los medios de distribución de estos discursos e ideas que la misma prensa va a propiciar, son las revistas. Las revistas se desprenden de estos aparatos discursivos (la prensa) propagando un discurso o tendencia estética, y por consecuencia un discurso político del que participara Gutiérrez Nájera con *El Partido Liberal* y su *Revista Azul*. Este tipo de análisis de las revistas se llevará a cabo en el tercer capítulo cuando se aborde la materialidad de la *Revista Azul*. El estudio de las revistas culturales se vuelto ya una tradición con autores como Nanette Ribler y Hanno Ehrlicher con *Almacenes de un tiempo en fuga*<sup>22</sup>, Diana Hernández también con un estudio reciente fundamental sobre la *Revista Moderna*<sup>23</sup>, y algunos otros autores que iremos mencionando en este ejercicio de introducción.

Como mencionábamos en el párrafo anterior el nuevo medio o portavoz serán las revistas. Esta nueva forma de relación impresa que hay también se convertirá en el protagonista de esta investigación. Es decir, trazar una historia literaria intelectual a través de Gutiérrez Nájera, la revista material y la prensa, no estudiar las revistas en sí, su contenido o políticas editoriales que, aunque son importantes, se estudiará la relación de la intelectualidad; en el caso específico de los agentes intelectuales, la materialidad de la revista, su proyección cultural y política.

---

<sup>21</sup> F-X. Guerra. *Modernidad e independencias*, Madrid, Mapfre, 1992, p. 14.

<sup>22</sup> H. Ehrlicher y N. Ribler (eds.), *Almacenes de un tiempo en fuga: Revistas culturales en la modernidad hispánica*, Universidad Tubingen, *Revistas Culturales 2.0*, marzo 2014.

<sup>23</sup> Hernández, Diana. *Fin de siglo Porfirista: arte y política en la Revista Moderna (1898-1911)*. Editorial VERBUM. Año de publicación 2021.

Por último, se pueden retomar todos los puntos establecidos de este texto, desde la importancia de la historia intelectual en el encuentro de las generaciones en un mismo periodo temporal y en las circunstancias para converger en una misma expresión de representación de los medios materiales y que detonan, algunas veces, por las transformaciones políticas e industriales. Trazar una historia de estos medios impresos por medio de elementos de la historia intelectual a través de las revistas y de la prensa permite observar un perfil específico en la organización cultural de una época acompañadas de un agente intelectual; la existencia de revistas y medios impresos son la prueba de una cultura moderna, de un desarrollo material que permite la expansión de las ideas y los discursos artísticos e intelectual.

Como decía Claudia Gilman: “las revistas son un elemento fundamental para descifrar los mapas de la época, indispensables para entender esa cartografía situada de una comunidad que no es únicamente imaginada por sus integrantes”<sup>24</sup>. En este caso podemos agregar también a la prensa como un mapa político de divulgación a la que están suscritos los integrantes de esta generación. También en el estudio de estos medios se deben observar los espacios de sociabilidad intelectual desde que comienza a gestarse la idea hasta que concluye, en este camino se pueden crear nuevas formas y espacios o en su defecto resignificar preceptos anteriores, es decir, la creación de periódicos o de nuevas revistas puede tomarse como la consolidación de un grupo intelectual marcado por la tradición o por la nueva ruptura.

Sin embargo, no podemos olvidar que el verdadero protagonista de esta investigación es la prensa y el papel de las prácticas de escritura de Manuel Gutiérrez Nájera, y aunque en los siguientes capítulos vamos a analizar que papel desempeña como periodista, literato, poeta, crítico y observador era nuestro sujeto de estudio, no está demás describir un poco de estas prácticas en los siguientes párrafos para cerrar este apartado. Hay que entender que en este momento la prensa es el medio privilegiado por el cual Nájera logra ligarse al mundo cultural de

---

<sup>24</sup> Pita González, Alexandra, “Las revistas culturales como soportes materiales, prácticas sociales y espacios de sociabilidad”, Universidad Tubingen, Alemania.

su momento, es decir, aprovechando el impacto de la pluma y de su pluma desde la posición de divulgador de la mirada porfiriana.

En este momento la crónica continua transformándose como expresión de la realidad y de una modernidad que día a día tiene que ser registrada. El libro todavía no es protagonista, es el periódico donde Nájera expresa su sensibilidad y mirada sobre la ciudad, las transformaciones, sus tendencias estéticas, sus creaciones poéticas. Y es justamente toda esta acción literaria, o mejor dicho (como llamaremos en esta investigación) práctica intelectual, que a partir de su prematura muerte permitiera la vigencia inmediata de su personaje y obra, que impulsará la *Revista Azul* (en su último año de vida) y en 1898 la *Revista Moderna*.

Finalmente vamos a terminar esta introducción con la pregunta necesaria que sustenta toda esta investigación: ¿porqué es importante insistir en la mirada histórica sobre Manuel Gutiérrez Nájera? No es fácil, la literatura ha marcado la pauta de como abordar al personaje y a su obra. Este marcaje personal hecho por la literatura ha hecho que la disciplina de la Historia no encuentre una metodología para alejarse de esa mirada. Hacer esta incursión desde la mirada histórica nos permite ver a nuestro sujeto que desarrollo sus prácticas de acuerdo a las políticas que atravesaban su época, es decir, Nájera es el resultado de un tiempo y como todo tiempo esta atravesado por coyunturas políticas, culturales, industriales y económicas.

Mirar a Nájera desde la historia cambia la perspectiva de como entender los resultados de su ejercicio de escritura. La historia justamente nos va ayudar a entender estos procesos y prácticas intelectuales que se transformaron con su generación y como todas estas coyunturas señalas en el párrafo anterior tiene implicaciones en los procesos culturales y practicas de un sujeto. La literatura, la comunicación entre otras áreas que han estudiado a Nájera lo han hecho desde una perspectiva ahistórica, es decir, no sabemos que paso antes o después de Nájera; algunas miradas y los primeros estudios del Duque lo señalan como un hombre

moderno que hace el quiebre intelectual con la generación republicana, tocan algunos puntos económicos y políticos restándole trascendencia al proceso.<sup>25</sup>

Nájera no solo forma parte de las generaciones o procesos literarios, forma parte también de procesos históricos, económicos y políticos que generaron y propiciaron patrones en cuanto a conductas y prácticas de escritura. El método histórico aplicado a un sujeto intelectual, en este caso Gutiérrez Nájera y sus prácticas nos da la posibilidad de indagar críticamente cuales eran los intereses políticos y discursivos detrás de estas prácticas, es decir, ¿a quién beneficiaba este modo y práctica de discurso; a los escritores, al gobierno militante?, es decir, la historia nos permite leer de diferente manera los procesos, los personajes sin importar que pertenezcan a otras áreas de estudio con todos su elementos para el análisis.

Solo queda por comentar que la historia no niega los aportes hechos por la literatura o por las otras disciplinas que han estudiado a Nájera, al contrario, los adopta como parte de su análisis dentro de las nuevas metodologías de la historia intelectual y de la interdisciplinariedad, sin embargo, la historia ofrece esta perspectiva con procesos de mediana o larga duración para entender los productos culturales e intelectuales de un determinado tiempo histórico.

---

<sup>25</sup> A algunas miradas nos referimos, por ejemplo a las de José Emilio Pacheco o Carlos Monsiváis; los primeros estudios de Mapes y Carter, sin embargo, los últimos estudios de la Dra. Belem Clarck como *Tradición y Modernidad* ya abordan y tocan los procesos de transición político-económicos de México en el siglo XIX.



**Capítulo I: *Un hombre de la modernidad.***

### **1.1 Introducción a unas cuantas biografías: presentación de Manuel Gutiérrez Nájera.**

Manuel Gutiérrez Nájera hijo del escritor público y funcionario Manuel Gutiérrez Gómez (1818-1889) y de Dolores Nájera y Huerta nace un 22 de diciembre de 1859 en la calle del Esclavo número 2, hoy República de Chile número 13, en la Ciudad de México. Nájera es parte de esta clase burguesa, desde pequeño estudia latín y física, toma lecciones de francés. A los 15 años publica su poema “A una flor” en el periódico *El Búcaro*, y de a poco va encontrando un camino en el escenario público de las letras, principalmente en la prensa.

A lo largo de la siguiente década, la de los años 80, comenzó a formar parte de una generación, un equipo de escritores, los mejores de su generación, que transformó la práctica de escribir en un arte y no solamente en aplicación práctica. Toda esta generación comienza a trabajar en diferentes periódicos escribiendo sobre cultura, arte (elevado y no tan elevado), moda, gastronomía, bebidas (café, tabernas), así como diversas historias de interés humano “crónicas” situadas en la ciudad de México. Trajeron el mundo a la ciudad de México.<sup>26</sup>

Gutiérrez Nájera era un ferviente lector de la cultura occidental, un sujeto cosmopolita que entendía su presente, pero también como se había construido su pasado. Sus escritores favoritos adornaban y siguen adornando las “buenas” bibliotecas de universidades, colecciones y librerías: Marco Aurelio, Shakespeare, Cervantes, Víctor Hugo, Baudelaire. Nájera cumplió como periodista, como poeta y como escritor público, nunca salió fuera del país, visitó algunos estados como Puebla, Guadalajara, Querétaro, Veracruz y Toluca. Vivió hasta los 35 años, no pudo superar una hemorragia causada por Hemofilia que padecía.

---

<sup>26</sup> Esta es una argumentación meramente narrativa, si se quiere “poética”. Con los fenómenos que se analizarán a lo largo del capítulo entenderemos que con el cosmopolitismo, la industrialización, el telégrafo y el tren la comunicación, las ideas, las noticias circulaban.

Murió el sábado 3 de febrero de 1895 a las tres de la tarde, rodeado de sus personas más queridas y cercanas; su esposa, sus amigos. Pérez Gay narra la escena como si hubiera estado presente:

“Carlos Díaz Dufoo subió las escaleras adornadas con azaleas de su casa en la calle de Sepulcros de Santo Domingo. En una esquina de su cámara, la señora Nájera, la madre de Manuel, arreglaba la bujía que iluminaba el cuarto. Las hemorragias habían empezado. Sentado en la cama, pálido, le dijo a Díaz Dufoo: “Voy de salida Carlos”. –Aliviate Manuel, te estamos esperando. Más tarde Luis G. Urbina hizo el mismo recorrido por la casa. El Duque hablaba con dificultad. Cuando Urbina entró a la cámara, lo encontró improvisando un discurso sobre los periodistas que debía presentar como nuevo presidente de la Prensa Asociada. A las tres de la tarde llegó Amado Nervo. Subió las mismas escaleras floreadas y acompañó al muerto toda la tarde. Toda la prensa, sin excepción, dedicó sus primeras páginas a Gutiérrez Nájera. Llovieron obituarios y condolencias para la viuda. Días después Nervo escribió: “ese inmenso cerebro fue desparramando lo mejor de su esencia en el periódico”. Tablada repitió algo parecido y abrió la puerta de una duda al decir que el alcohol había matado al Duque.”<sup>27</sup>

Sus restos como nos dice Alicia Bustos Trejo<sup>28</sup>, reposaron en un nicho de la capilla del Panteón Francés de la Piedad hasta el 3 de febrero de 1902, en esa fecha fueron exhumados y depositados en el osario. Esta pequeña escena de la muerte de Gutiérrez Nájera nos dibuja ya un panorama, su horizonte de existencia con una generación que lo acompañó. Y presuponiendo esa cuadro narrado y como ejercicio trato de especular como fue enterrado. Recibió un sepelio de editor y escritor, muy íntimo para su tiempo. Junto a su cuerpo (posiblemente) un cesto de mimbre con

---

<sup>27</sup> R. Pérez Gay, *Manuel Gutiérrez Nájera. Los Imprescindibles*. Ediciones Cal y Arena, Primera Edición, Ciudad de México, Junio de 1996, Prólogo pp. LXII

<sup>28</sup> Bache, Yolanda. Bosques Margarita. Escenario del Duque Job, Exposición bibliohemerográfica, UNAM, 1995, p.50

algunas insignias, placas, versos con sus poemas, fotografías, su manguillo y su pluma.<sup>29</sup>

Finalmente, para terminar con esta presentación podemos decir que para estudiar a Nájera y su obra, tanto periodística como literaria desde los soportes y medios que lo permitieron, es indispensable, entender cómo estos medios impactaron en el espíritu de la época, es ampliar la mirada, nos permitirá entender la aceleración de la escritura acorde con la aceleración temporal de la época. Ahora, si en un primer plano tenemos su obra periodística y en un segundo plano su obra literaria; en un tercer plano sería fundamental profundizar en la materialidad de la *Revista Azul* que funciona de puente entre la revista *El Renacimiento* de Altamirano y la *Revista Moderna* de Valenzuela y la generación joven que prosigió a Nájera. Analizar la revista en principio desde su ambiente cultural.

Nájera dejó su huella muy palpable y aunque no se refería de buena manera al decadentismo, su vida y sus prácticas hacían de él un constructor de caminos para la siguiente generación. En lugar del pulque, beber la cerveza helada como lo describe Tablada en sus memorias<sup>30</sup>, usar la moda a su favor y vestir casi por primera vez en la capital un saco de gamuza color morado oscuro, vivir de la escritura (pues era su medio), emborracharse pero siempre volver a casa para dar el sustento de todos los días. Por todas estas razones no es de extrañar que sus acciones causaron efecto y se afianzaron en los que dos años después de su muerte fundaron la *Revista Moderna* (decadentista) y en el mismo día de su fundación fueron a la tumba de Nájera a rendirle homenaje.

Se entiende que a través de esta pequeña presentación “biográfica” no queremos presentar un persona narrado a través de hechos subsecuentes desde el inicio de su existencia hasta su final, sino más bien presentar a un personaje desde las transformaciones que atravesó su sensibilidad en el período histórico del que le tocó

---

<sup>29</sup> Las últimas tres líneas del párrafo son totalmente especulativas resultado de un ejercicio de imaginación. Ningún autor, ninguna fuente presenta como y con que objetos fue enterrado el Duque.

<sup>30</sup> Tablada, José J. *La Feria de la Vida*, Tercera Serie Lecturas Mexicanas, CONACULTA, México, 1991.

ser uno de los protagonistas. Su figura intelectual tomo vigencia inmediata tras su muerte atravesando generaciones gracias a las prácticas que desarrollo en vida.

Volver a contar la historia de un personaje desde otra perspectiva o area de estudio no es repetir los mismo pero con palabras diferentes, es como dice Rafael Pérez Gay<sup>31</sup>, “exhumar” la labor y practicas de un sujeto que trato o al menos intento llevar la prensa, la literatura, la poesía, el ejercicio de la política y la observación por caminos poco transitados por lo menos en México. *Introducción a unas cuantas biografías* es además, un reconocimiento a todas las generaciones que se han hecho su aporte, grande o pequeño, sobre la vida y obra del Duque. El punto de esta primera presentación de Nájera no es narrar los 35 años de vida que quedaron condensados en sus prácticas y en su obra sino a los siguientes más de 100 años de su latencia cultural.

### **1.2 El afrancesamiento, la modernidad, y el cosmopolitismo.**

La modernidad es un concepto que queda suelto sino hablamos de las consecuencias que trajo consigo. Si hablamos de las tranformaciones culturales que trajo consigo la modernidad, tenemos que hablar de este afrancesamiento económico que permitio todo un estilo de vida desde lo político hasta lo económico y lo cotidiano. El afrancesamiento vino de la mano de las inversiones extranjeras, pero primero vamos a definir que es el afrancesamiento. El afrancesamiento es una sensibilidad compartida por un sector minoritario de la sociedad (las elites), pero que irradio y florecio sobre todo en los centros urbanos.<sup>32</sup>

La modernización del país funciona como una estrategia de abrir la economía y apoyarse en los intereses europeos para frenar la expansión de los Estados Unidos. En el ambito interno del proceso lo primero que se necesitaba era poder consolidar una autoridad reconocida a nivel nacional (Porfirio Díaz) y en segundo lugar acelerar el tránsito de una sociedad todavía colonial a nacional, en palabras del mismo

---

<sup>31</sup> R. Pérez Gay, *Manuel Gutiérrez Nájera. Los Imprescindibles*. Ediciones Cal y Arena, Primera Edición, Ciudad de México, Junio de 1996, Prólogo pp. LXII

<sup>32</sup> Pérez Siller, Javier, *Inversiones francesas en la modernidad poifirista: mecanismos y actores*. P.p 83-129

régimen “llevar al país a un estado elevado de civilización”<sup>33</sup> y finalmente en tercer lugar adaptarse de una manera provechosa a las tendencias de la mundialización.

Hasta este momento se está llegando a la articulación de un mundo ya cosmopolita y las inversiones francesas son vistas como esas consecuencias del proceso. El Dr. Pérez Siller lanza las preguntas adecuadas para abordarlo. ¿Cuál es la originalidad e importancia de las inversiones francesas en México?, ¿Cómo contribuyeron a la modernidad porfirista? Y finalmente ¿esas prácticas contribuyeron a crear una sensibilidad particular e inédita diferente a la colonial?<sup>34</sup>

Respondiendo las preguntas en una sola respuesta articulada podemos decir que la importancia de las inversiones ya está respondida por el mismo autor, es decir, la aceleración y el tránsito de una sociedad colonial a una sociedad moderna, nacional. Esto que quiere decir, el imaginario o concepto de ciudad para la sociedad en América Latina fue revelador en todos sentidos y se expresaba en las sensibilidades, ya lo dice Domínguez Michael “los poetas modernistas no fueron un grupo de escritores mexicanos, argentinos o chilenos que decidieron escribir y vestirse como si fueran franceses sino más bien estas actitudes son la culminación de que la cultura se había igualado en ambos lados del atlántico”<sup>35</sup>

Las inversiones francesas en México fueron parte de este flujo en los procesos económicos de la mundialización a partir de los años cuarenta del siglo XIX, alcanzando los puntos más altos para el final del siglo específicamente en 1900 y 1913. Para el caso mexicano las inversiones comenzaron a partir de 1879 con el restablecimiento de las relaciones diplomáticas. Como es sabido a partir del fusilamiento de Maximiliano y la entrada de Juárez en julio 1867 le puso fin a las intervenciones militares en México. El país tardó más de una década en que su imagen comenzará a modificarse y no fue hasta la entrada de Díaz y la apertura a esta estrategia económica que Europa decide volver a voltear. Aunque también como ya hemos apuntado, las inversiones francesas son una forma de política

---

<sup>33</sup> Ibid, p. 83

<sup>34</sup> Ibid, p. 84

<sup>35</sup> Domínguez Michael, Christopher, El XIX en el XXI, Universidad del Claustro de Sor Juana, Sexto Piso, México, p. 162

práctica para frenar el inminente impacto de Estados Unidos. México funciona como un muro de contención con la otra modernidad desarrollada por el vecino del norte.

Como se escribía en el párrafo anterior, una vez restablecidas las relaciones diplomáticas en la década de 1880-1890 el gobierno mexicano consolida su apertura hacia el exterior. Justamente un año antes de terminar la década, esta apertura también retoma las relaciones con Gran Bretaña reconociendo la deuda en 1885, se crea un tratado de comercio y amistad con Francia en 1886, a su vez se obtiene el primer empréstito extranjero en 1888; además también es el tiempo de la concesión que otorga el gobierno mexicano a financieros franceses para fundar el Banco Nacional de México<sup>36</sup>, es decir, toda una serie de leyes fiscales que viene de la mano de las inversiones privadas para materializar los cambios en el camino de la modernidad.

En la investigación realizada por el Dr. Pérez Siller, acomoda las inversiones en tres pasos. El primero de ellos titulado *de instalación y arraigo*, es decir, el restablecimiento de las relaciones diplomáticas que comentamos en el párrafo anterior, también es la consolidación de los comercios inmigrantes franceses y la instalación de industrias mineras. El autor también menciona que los montos de inversión para este período son aún modestos, tocando apenas los 150 millones de francos<sup>37</sup> El segundo será *de crecimiento y expansión*, que abarcara el periodo de 1890 a 1904, el momento en que las tiendas de ropa se transforman en grandes almacenes, es tiempo de la instalación de industrias de bienes de consumo masivo y los capitales franceses se traspasan también al sector bancario, esto da las pautas para la creación de instituciones nacionales y regionales. Este momento de la creación de instituciones bancarias abre el paso para la tercera fase: *de la fiebre de inversiones y de especulación*; este período va de 1905 a 1913 en donde la Reforma monetaria por las nuevas leyes mineras da la apertura para la Bolsa de París a los valores mexicanos.

---

<sup>36</sup> Ibid. p. 86

<sup>37</sup> Industrias como El Boleo, en Santa Rosalía, Baja California, y la compra de las primeras fábricas de textiles en OTizaba, Veracruz, por los patrones barcelomlettes.

Finalmente todo esto llegara a su fin a partir de 1908 cuando ya comienza a vislumbrarse el fin del regimen porfirista. Sin embargo es momento de la especulación y los capitales galos se multiplican por 2.5. este flujo económico de recursos es una voluntad política de París por consolidar la influencia francesa en México y al prestigio exterior del régimen de Porfirio Díaz, termina diciendo Siller en el análisis de estos puntos. Este es el escenario material de la consolidación fiscal que da rienda suelta al afrancesamiento y por consecuencia a la modernidad.

Una vez teniendo la base estructural que da forma y sentido a los criterios de la modernidad podemos ir definiendo los conceptos. ¿Cómo podemos definir la modernidad? A través de la historiografía el concepto de modernidad continúa pasando por transformaciones e interpretaciones diferentes a las de su concepción. Definir con cierto rigor “la modernidad” en una ecuación exacta limitaría el concepto y sería poco aplicable para diferentes áreas e investigaciones.

Terminando el primer periodo presidencial de Porfirio Díaz en 1880, Vicente Riva Palacio era uno de los candidatos para llegar a la silla del siguiente cuatrienio, sin embargo, es puesto a un lado por el mismo general Díaz. Riva Palacio acepta la propuesta de abandonar la candidatura y de ayudar en campaña al futuro presidente de la república: Manuel González. De este punto se puede vislumbrar y escribir el comienzo de la transición político, poético y literario de la generación romántica y republicana a la modernidad. Políticamente la victoria de González es simbólicamente la derrota de la generación republicana; hechos a un lado, enviados diplomáticamente fuera del país en donde los ideales liberales no continúen interrumpiendo el “progreso” y la modernidad que ubicaba a México como uno de los países contendientes económicamente de finales del siglo XIX.

El golpe de la modernidad acompañado del discurso progresista que llegó a México fue gracias al fenómeno universal que incluía a todas las áreas del conocimiento vistas y planteadas desde la corriente filosófica del positivismo. Desde la política, la literatura, la arquitectura, etc. Estas tendencias y movimientos ayudaron al desarrollo estructural e intelectual del mundo occidental. En la historia, por ejemplo, las reformulaciones en cuanto al método de investigación y presentación de

resultados tenían que incluir elementos de la cultura que por sus particularidades dieran luz al entendimiento del panorama general.

En este siglo XIX, mediante el positivismo se tendía a asociar el desarrollo de la cultura con las etapas del cuerpo humano, es decir, con la vida (infancia, adolescencia, madurez, vejez); la infancia de la humanidad indudablemente era la prehistoria. El debate se daba analizando cual sería la vejez y la muerte de la civilización la cual podía asociarse a la edad media con el temor del año 1000. Sin embargo, esta discusión va tomando otro camino a partir del Siglo de las Luces donde se considera que el progreso de la humanidad es una flecha lanzada de la tierra hacia el cielo y nunca se detiene. El positivismo retoma el concepto del cuerpo y debate si esta madurez es eterna o no; en el tema del arte se convierte en un dialogo muy ambiguo por la subjetividad y la diferencia de las obras y las ramas del arte, además de que el progreso en la ciencia no se puede aplicar al arte, aunque sin duda hay progresos técnicos que inciden y las hacen mejores.

Carl Schorske, por ejemplo, en *La Viena de fin de siglo*<sup>38</sup> da un claro ejemplo de su tesis en los términos que aluden a lo moderno, al menos en la historia. El autor menciona que el término “moderno” para finales del siglo XVIII y la mayoría del XIX se utiliza como contraposición de lo antiguo, de la antigüedad clásica, es decir, el concepto de moderno no se define a partir del pasado sino en contra del pasado. Es a partir de este momento que la historia como disciplina comienza abriendo nuevos caminos hacia la literatura, el arte y el pensamiento, por decir algo; la alta cultura considerada como producto de los acontecimientos sociales y políticos tuvo que agregar análisis para que no pasaran por alto el material y escenario estudiado.

Aunque Schorske utilizaba como espacio específico la Viena de finales del siglo XIX, es un fenómeno que, como se mencionó, fue universal y en México al igual que en América Latina provocó enormes cambios de industrialización, de transformación del paisaje urbano, del cambio de la vida hacia la mecanización; la aceleración de la vida en las ciudades, la migración de la vida rural a la vida urbana, la incorporación de maquinaria y objetos a las prácticas cotidianas que tuvieron impacto y

---

<sup>38</sup> Schorske, Carl. *La Viena de fin de siglo*. Política y cultura. Siglo XXI Argentina, 2011.

repercusiones en todas las áreas de la vida y el arte era predominantemente parte de esos cambios.

El término “moderno” comenzó a formar parte del discurso público y político a nivel internacional. Entrar a la modernidad era iniciar cambios que no solo tenían que ver con los ámbitos que forman un estado, es decir, lo económico, político y social. Esta modernidad incluía desde luego el vagón de la cultura que mucho tenía que responder a los cambios que afectaban a la realidad. Ivan Schulman propone una conceptualización puntual de los términos para no caer en confusiones cuando hablamos de lo moderno, del modernismo y de la modernidad: “lo moderno como oposición a la tradición, el modernismo como la apuesta del cambio estético y la modernidad como la clave del progreso material para las sociedades”.<sup>39</sup>

Los cambios culturales que trajo consigo el modernismo estuvieron canonizados en su mayoría por el París de la “belle époque” y su asimilación para adquirir elegancia, para adquirir modelos que nos emparejaran con la civilización. Esta tendencia estuvo reforzada, además, por el gusto personal del presidente Díaz y las bases culturales que había dejado a su paso el segundo imperio. En este desarrollo económico moderno comenzaron a separarse y distinguirse los estratos sociales y, principalmente, dentro de las grandes ciudades en donde la modernidad resplandecía en todo su apogeo.

Las élites comienzan a desarrollar un estilo de vida politizado que tiene que ver más con el pretender aparentar que con la realidad social; las grandes fiestas burguesas, la arquitectura, la imitación, el vestido, el crecimiento de la ópera y el teatro. La minoría ilustrada lee a Víctor Hugo, Balzac, Nerval, Verlaine, Rimbaud, como menciona Monsiváis; esta lectura es la más frecuentada por los ansiosos de “pensar y leer en libertad”<sup>40</sup>. Esta primera etapa de globalización incluye a las ideas, las expresiones artísticas y, en el caso de México, recurrir a la autonomía asimilando a

---

<sup>39</sup> Clark de Lara, Belem y Curiel Defosse, Fernando. *El modernismo en México a través de cinco revistas*, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.

<sup>40</sup> Monsiváis, Carlos. *Historia Mínima de la Cultura mexicana en el siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, México, 2010.

la música, la pintura, y los modelos de urbanización provenientes de la capital del siglo XIX (París) y de los impulsos internos que vayan naciendo.

En el abanico de esta modernidad las letras jugaron un papel preponderante dentro del discurso y la vida cotidiana no solamente en México, también en toda la América hispánica con una nueva generación de intelectuales que seguirían los pasos de la generación anterior, participando en asuntos políticos de sus respectivos territorios y pisando fuerte en las letras y cantos fundacionales de esta nueva tendencia que marcará un parte aguas en la literatura occidental, como lo fue el modernismo literario.

### ***1.3 La hoja de otoño del Romanticismo mexicano. Un poeta en movimiento. La ruptura generacional hacia una nueva modernidad.***

Nájera, sin entrar en más detalles biográfico, comenzó desde muy joven, tenía 20 años, el oficio de escritor en un México incorporándose a la modernidad en donde, agregándose a lo anterior, la racionalidad imponía sus métodos. Por lo que podemos decir que la vida a finales del siglo XIX, al margen de lo que desarrollaría en las letras dentro del modernismo, era normativizada y alienada por el pragmatismo científico. Los años productivos de Gutiérrez Nájera, entre 1877 y 1895, los empeñó en la búsqueda de un camino en que pudiera combinar el ideal y lo bello con lo útil y lo práctico. El periodismo que había comenzado a desarrollarse como una de las principales fuentes de expresión y de consumo dentro de la sociedad, incentivó a que el Duque Job, comenzará a dar forma a un nuevo estilo narrativo.

Nájera había heredado las ideas liberales por el lado de su padre, pero las había reforzado por el acompañamiento intelectual de la generación previa. Ignacio Manuel Altamirano había sido uno de sus maestros con el cual mantenía largas conversaciones acerca del camino que debía tomar la literatura nacional. Los dos sujetos cosmopolitas en su apreciación por la nueva vida moderna entendían las

consecuencias de esta nueva transformación, si es que no podemos ocupar la palabra revolución como menciona Clark de Lara.<sup>41</sup>

El primero de febrero de 1868 se fundó en México la Escuela Nacional Preparatoria que tuvo como gran responsable del suceso al personaje poblano Gabino Barreda. Si bien Barreda había inyectado el positivismo en el pensamiento filosófico del medio mexicano, además de que, por supuesto, era el pensamiento dominante en occidente, la Escuela Nacional Preparatoria representó a su vez el enfrentamiento de las ideas jacobinas contra las ideas positivistas. El jacobinismo diría Nájera algunos años después será uno de los grandes cánceres hacia el camino del progreso en México.

En 1869 se funda la Revista *El Renacimiento*. Esta publicación fue una de las primeras luces progresistas, desde 1805 cuando se había fundado *El Diario de México*, de pensamiento evolucionista y pragmático defendió el proyecto de “Paz, orden y progreso”. Aunque su tiempo de vida no superó el año, esta generación de hombres liberales daban la primera muestra de unión, de ideas, de crear un programa en que ambas facciones pudieran colaborar para un mismo fin. Este es otro momento donde podemos observar que la literatura era el instrumento para generar un discurso y un diálogo para esta nueva etapa.

El proyecto de nación que comenzó a gestarse a partir del primer periodo presidencial de Porfirio Díaz (1877-1880), lo que se considera como una visión ascensionista, el joven Gutiérrez Nájera ya tenía siete textos de reflexión política. A los 18 años, 1877, escribió un texto, tres para 1879 y tres más para 1880. Nájera se declaraba moderno y declaraba moderno al nuevo régimen al expresar el rompimiento político con la generación que lo precedió y el camino de la modernidad era igual al camino de la salvación.

Nájera participó de la diversidad ideológica del momento, pero al mismo tiempo asumiendo su propia tradición, si se expresaba moderno sabía que su origen seguía

---

<sup>41</sup> Clark de Lara, Belem, *El modernismo a través de cinco revistas*, Universidad Nacional Autónoma de México, Colección de Bolsillo, México, 2000.

siendo romántico, liberal, mítico. Dentro de la evolución política y periodística de Gutiérrez Nájera podemos analizar su visión que tenía hacia el exterior y por supuesto sobre las tradiciones locales, para el Duque que México se curase de ese “cosmopolitismo vago” y no imita todo lo que venía de Francia, pues en esencia ese país significaba revolución.

Para Nájera el gobierno del presidente Díaz fue portavoz de una clase, de un grupo, el sufragio efectivo quedaba como una falacia sobre la cual se conquista la cima de la república. ¿Quiénes votaban? ¿el grueso de la población? Si bien el funcionamiento de la democracia dista mucho del actual, para este momento específico votaban los hacendados, magistrados, funcionarios públicos, profesionistas, comerciantes y nadie más.

Finalmente, el cambio de estandarte en ambas generaciones se fue acomodando a medida que iban avanzando los cambios que traía la modernidad. Esta nueva aceleración de la vida afectó el tiempo de creación de los escritores, buscando nuevas formas de expresión. El único refugio disponible y promovido era el periodismo, el cual elevaron de un simple oficio a una tarea exquisita que requería de un conocimiento e intelectualidad que pocos podían desarrollar, principalmente la crónica, en donde tenían que escribir desde moda, cine, gastronomía, eventos sociales de alcurnia, música, literatura, arquitectura, entre otros ámbitos; en palabras de Puck: <sup>42</sup> Uno de los muchos seudónimos que utilizaba para publicar. En ocasiones podían aparecer hasta cuatro colaboraciones suyas con diferentes firmas en donde cada seudónimo representaba un estilo diferente “la crónica es un comentario sobre los acontecimientos del día o sobre cualesquiera otras materias de interés general, cultivando conscientemente como una forma especial de prosa artística”.<sup>43</sup>

También es cierto que para la época cada sector de la población tenía un portavoz en los diarios. Así pues, la prensa en ese sentido se había convertido (casi desde

---

<sup>42</sup>. Para profundizar un poco más se puede revisar el *Catálogo de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México* por María del Carmen Ruiz Castañeda, Sergio Márquez Acevedo, México: UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1985.

<sup>43</sup> Rotker, Susana. *La invención de la crónica*. México: Fondo de Cultura Económica, 1995.

siempre) en un campo de batalla de las ideologías, principalmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, se convirtió en un medio en donde se desarrolló el ensayo y la crítica literaria. Gutiérrez Nájera en ese sentido, con una carrera ya comenzada desde los 16 años dentro de la práctica periodística, es en 1880 uno de los partidarios del gobierno de Manuel González. En los primeros cuatro años de poder de Díaz, Nájera escribió siete textos políticos en donde comenzó a desarrollar un perfil político y en donde, además, comenzaba a vislumbrarse su desprendimiento con respecto a la generación liberal y, aunque no fue doctrinario adjunto de ninguna postura, para Nájera la modernidad significaba la salvación; incluso años después, con un Nájera ya maduro, consideró a los liberales aferrados a sus principios democráticos como los nuevos conservadores.

El perfil político de Nájera estaba marcado por una postura inclinada al “orden y al progreso”, pero manteniendo siempre una distancia crítica con la realidad política. A partir de 1879 Nájera criticaba a la escuela liberal tradicional por no permitir reformas a la Constitución del 57; Chales Hale señala que ese pensamiento de Nájera constituía un argumento para los defensores de la política científica. Con esto se entiende que solo es posible analizar la figura de Nájera en este proyecto modernizador como el de clausurar el pasado inmediato. Charles A. Hale agrega:

Influidos por la experiencia de las repúblicas conservadoras de Europa, así como por el positivismo, los defensores de la política científica convirtieron en blanco concreto de sus ataques a la Constitución de 1857, por considerarla artificial y en franca necesidad de reformas. Su premisa era que una constitución debe ser una expresión natural del orden social. Aunque reconocían que la Constitución de 1857 debía ser respetada y obedecida como ley suprema de la nación, ponían de relieve sus limitaciones y defectos. Según ellos, se basaba en abstracciones y no en los hechos.<sup>44</sup>

---

<sup>44</sup> Hale, Charles A. “La transformación del liberalismo” en *México a fines del siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica, 2002.

El concepto de democracia en MGN, así como el de libertad, comenzaba a escribirse como crítica al sistema de gobierno. La idea de alcanzar y esperar la democracia fue expuesta y publicada en varias ocasiones:

“...la democracia debía esperar a que el pueblo supiera leer... el problema radicaba en que para elaborar la constitución ni se atendió a las necesidades apremiantes de nuestro pueblo ni al grado de civilización que este tenía. Es (la Constitución) un ropaje que nos viene sobradamente holgado y que por ende a cada paso lo desgarramos.”<sup>45</sup>

Políticamente construyó un aparato crítico que le permitió entender y buscar un medio global y representarlo; impulsaba las creencias y caminos a través del pensamiento, el conocimiento, la educación, el espíritu de la ciencia para poder dejar atrás el escepticismo, la indiferencia; trató de ser un impulsor de la juventud por medio de las ciencias y las artes y con ello alcanzar un futuro y una realidad que llegaran al pueblo mexicano y sacarlo, como decía él: “de esa madrastra que se llama la ignorancia”.<sup>46</sup>

La crítica política de Nájera iba de la mano con su producción poética que se instauraba en la tendencia modernista en la que fue uno de los precursores, no solamente en México. El año de 1876 es el punto de quiebre en donde rompe con la escuela nacionalista de Altamirano, el poeta va en contra de todo academicismo y en su artículo “El arte y el materialismo” expone sus razones: “en contra de las desconsoladoras teorías y del repugnante positivismo... proclama la libertad del arte cuyo principio es lo bello; categoría esta última que no se define sino que se siente, que reside en el orden espiritual”.<sup>47</sup> En este sentido, MGN comenzaba a entender la renovación lingüística que estaba transformando la lengua española y que con

---

<sup>45</sup> Publicado en 1879 y vuelto a publicar posteriormente en dos ocasiones el 13 de noviembre de 1880 y el 8 de julio de 1884.

<sup>46</sup> Bache, Yolanda y Clark de Lara, Belem (Eds.) Nájera Gutiérrez, Manuel. *Obras XIII Meditaciones Políticas (1877-1894)*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.

<sup>47</sup> Gutiérrez Nájera, Manuel, “El arte y el materialismo”, en *El corro Germánico*, año 1, recogido en *Obras 1, Crítica literaria, ideas y temas literarios, Literatura Mexicana (2da edición aumentada)*, Investigación y recopilación de Erwin Mapes.

el tiempo alcanzarían la forma, el fondo y el contexto que se encuentra en esta corriente estétic.

Para 1876 Nájera apenas tiene 17 años y “El arte y el materialismo” se convierte en el texto crítico debatible para posicionarlo como precursor o no del modernismo. Begoña Saludes en el estudio que hace sobre el texto anuncia que para este tiempo MGN se concibe como un influyente personaje en la construcción de la civilización nacional contemporánea y, en ese sentido, esta obra no es un mero ejercicio de reflexión. En el mismo estudio la autora enfrenta dos posturas distintas acerca de quienes piensan que Nájera es una evocación del romanticismo y de quienes ven en su obra exponentes directos de la nueva estética moderna. Boyd Carter, por una parte, menciona que Nájera se puede adjudicar la insignia de precursor teórico del modernismo en cuanto a estética se refiere, mientras que Ivan Schulman dice que la obra de Nájera es una manifestación tardía del romanticismo.

El concepto “najeriano” de la libertad creadora que Boyd G. Carter señala como retoño de la teoría modernista en una época muy temprana es más bien, a nuestro entender una manifestación tardía de la estética idealista del romanticismo, de la insistencia entre los artistas de esta escuela en la supremacía e independencia del creador, y, a la vez, una declaración acometedora frente al positivismo, el materialismo y el naturalismo, cuyos efectos deletéreos sobre el arte deploraba el Duque.<sup>48</sup>

El análisis de este artículo escrito por Gutiérrez Nájera tiene la importancia de ser una suerte de manifiesto, es decir, de abrir un nuevo camino a través del cual los jóvenes escritores empujados por esta nueva tendencia puedan circular sobre él. Gutiérrez Nájera, al igual que en la política, estéticamente crea un sistema de ideales que se alejan del materialismo impulsado por las implicaciones positivistas que impregnaron y politizaron las expresiones artísticas de la época. El debate comienza a clarificarse al analizar hasta este año de 1876 la obra escrita por Nájera;

---

<sup>48</sup> Serna, Mercedes. *Antología crítica de poesía modernista hispanoamericano*, Alianza Editorial, 2008.

como lo estudia Guadalupe Fernández<sup>49</sup> quien menciona que MGN, más que un imitador de la corriente parnasiana, es un escritor que refleja imágenes, belleza, ideales con un estilo propio, que tal vez hereda un poco del romanticismo, pero con una prosa que ya se instala en los márgenes más puros de la estética modernista.

El contenido intrínseco de esta obra radica en sus fundamentos estéticos en los que, por un lado, destacan la belleza y el camino por el cual se tiene que llegar a ella, el principio y la finalidad del arte. Ahora, por otra parte, es bien sabido que Nájera dominaba el francés y para entonces había leído o tenido acceso a publicaciones de poetas franceses hasta antes de 1876. Sin embargo, no podemos olvidar la poca simpatía que tenía Nájera por Baudelaire, por ejemplo, de quien acusaba ser un materialista en el mismo ensayo de “El arte y el materialismo”, posiblemente por sus fuertes guiños con la estética decadentista de la cual Nájera no era partidario, a comparación del simbolismo del cual se tienen fuentes como el estudio de José Olivio Jiménez<sup>50</sup>, en donde analiza la obra del español Gustavo Adolfo Bécquer como referente directo de Nájera y del modernismo, en donde de primera fuente y forma la belleza sea el fin y el arte el camino.

Para acabar este pequeño apartado del ensayo de Nájera como posible inicio y manifiesto del modernismo podemos observar que hay un cierto rechazo en principios estéticos y la presentación de nuevas líneas y formas de creación. Uno de los aspectos a señalar dentro del escrito son los conceptos que comienza a manejar como bases de esta nueva estética.<sup>51</sup> Uno de los preceptos rechazados es el positivismo. El pragmatismo abrazado por el positivismo es sustituido por lo ético y por una suerte de religiosidad estética relacionada con lo divino y con lo bello. Los positivistas, por ejemplo, mencionaban que el modernismo era un cristianismo

---

<sup>49</sup> Fernández Ariza, Mt Guadalupe, “Análisis crítico de los cuentos de Manuel Gutiérrez Nájera”, en *Modernismo Hispánico* (Primeras Jornadas), Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana 1988, p. 191. Cf. «El arte y el materialismo”.

<sup>50</sup> Jiménez, José Olivio. “Introducción a la poesía modernista hispanoamericana”, en *Antología crítica de la poesía modernista hispanoamericana*, Madrid, Hiperión, 1994, 2ed., pp. 30-1.

<sup>51</sup> La palabra “Dios” empleada alternativamente con la palabra “Absoluto” que da como resultado la equivalencia a “Belleza”, es decir, lo absoluto explica lo bello y es fundamental para expresar en una obra de arte.

apóstata y que, sin embargo, dentro de esos insultos y faltas de respeto hacia la religión y fe católica, veía el camino hacia el perdón y la salvación, es decir, insistir en el pecado como una forma de salvación en referencia a las palabras de San Agustín.<sup>52</sup>

Más allá del contenido del ensayo de Nájera que implica una actitud dentro del nuevo canon de artista intelectual en donde hay un distanciamiento con la sociedad sin que el autor ignore su público ni las implicaciones sociales de su obra, es decir, donde los escritores van comenzando a construir una dinámica social en la que su identidad se concentra únicamente en la del artista. En contraste con la generación precedente, ellos se alejaron paulatinamente de los puestos políticos (aunque los tuvieron), pero ya buscando una independencia y libertad que les permitiera crear; y en este sentido, tanto en actitud como en contenido, podemos argumentar la separación, el alejamiento y la superación del romanticismo, prescindir de elementos irreales y recurrir una y otra vez a lo bello a través de sensaciones y sentimientos. “El Arte y el materialismo” es un ensayo que puede darnos muchas aristas de sincretismos e influencias poéticas y, al mismo tiempo, una compleja visualización de la nueva estética moderna en la que Nájera sabe la originalidad de sus planteamientos y casi advierte al final de su escrito una frase que se convertirá en una profecía “América [...] es bastante potente para levantarse muy alto por sí misma y crear una escuela propia”.<sup>53</sup>

También es necesario señalar que mucho del terreno de la discusión que abrió paso a “El arte y el materialismo” fue el terreno de debate sobre las nuevas formas de creación que comenzaron a partir del teatro, con José Martí y el actor español Enrique Guasp. Uno de los errores que ambos personajes percibieron en la escena teatral y, también (podemos decirlo), en la escritura fue la implementación de criterios nacionalistas a partir de modelos ajenos a la condición del país; ambos pensaban que estas fallidas adaptaciones no iban de la mano con el discurso

---

<sup>52</sup> Monsiváis, Carlos. "De la Santa Doctrina al Espíritu Público (Sobre las funciones de la crónica en México)". *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 35.2 (1987): 753-771. Web. 09/Feb/2011.

<sup>53</sup> “El arte y el materialismo”, *op. cit.*, p. 63.

moderno que el país no había alcanzado aún. Este debate será importante en el teatro como en la literatura, pues al ser ambos expresiones y fenómenos sociales aparejados con la cátedra y el periódico, los escritores no dudaran en ejercitarlo y el Estado, en ciertos momentos, en patrocinarlo.<sup>54</sup>

Julio Ramos explica que es posible pensar a los escritores de la época finisecular como los primeros intelectuales modernos, no porque fueran los primeros en trabajar con ideas, sino porque ciertas prácticas intelectuales, sobre todo ligadas a la literatura, comenzaban a constituirse fuera de la política, frecuentemente opuestas al Estado, el cual ya había racionalizado y autonomizado su territorio discursivo. El propio MGN dio cuenta de la función publicitaria de la escritura. Su oficio de escritor ya estaba constituido fuera de la esfera de poder del Estado, pero frecuentemente en él estas prácticas de intelectual no fueron nada opuestas a ese Estado, ni a la publicidad del liberalismo conservador de fin de siglo.

Para el año 1883 se publica su libro *Cuentos Frágiles*, es decir, 6 años después de su manifiesto modernista, aparece el cuentista y el Gutiérrez Nájera ya maduro, tanto en prosa como en experiencia y presencia en el ámbito intelectual a través de su práctica periodística. A partir de este momento se comienzan apreciar la variedad y transición que hay en su obra, el continuo desencanto con la crónica <sup>55</sup>, su progreso como cuentista y creador de relatos, además de su incursión en la novela

---

<sup>54</sup> En la *Revista Azul* aparecerá la sección de Díaz Dufoo “azul pálido” que correspondía a disertaciones sobre moral, filosofía; la segunda comentaba las representaciones teatrales, los diversos espectáculos de la capital e informaba de las personalidades del mundo artístico. Con referencias siempre continuas al mundo teatral y musicales de entonces. Mas allá de ser la sección de la que “se murmuraba a la hora del té”, reconocía la importancia, aunque de manera inocente, de los sectores artísticos que influían en la sociedad y cómo generaban un impacto crítico dentro de la misma.

<sup>55</sup> La circunstancia de ser esclavo del periodismo le producía angustia, pesimismo y melancolía por no disponer del tiempo que necesitaba para la creación literaria. “El arte y el periodismo son incompatibles, no hay arte fácil, como no hay rosas que se siembren y nazcan el mismo día”. Desafortunadamente para el Duque el periodismo era un sustento de vida del que no podía prescindir. Tablada en *La feria de la Vida* dedicará un capítulo al honor que le hicieron a Nájera al publicarse su libro de cuentos. Tablada narra la escena en donde, después del banquete y las tertulias de palabras hacia el Duque, se acercará al finalizar a un puñado de ellos tumbados bajo la sombra de un árbol, en donde les confesará el suplicio periodístico que ahoga todo su genio creativo y lo limita a hacer algo que desafortunadamente sustenta su vida, económicamente hablando.

desde 1882 con su libro, *Por donde se sube al cielo*,<sup>56</sup>, publicado por entregas en *El Diario del hogar* la cual, dicho sea de paso, aparece publicada tres años antes de la novela *Amistad funesta* de José Martí.

Así la novela se consagra como la expresión por la cual se puede analizar mejor la libertad del autor para navegar en diferentes manifestaciones y tendencias, retomando los preceptos modernistas en los que no se limitan a una línea, a una escuela; no hay centros ni circunferencias y toma lo más importante de todas las tendencias. Esta es una de las novelas en las que podemos encontrar un poco de romanticismo, pequeños matices de naturalismo, del parnasianismo del cual era partidario, del simbolismo de Bécquer e incluso de un impresionismo en cómo se detiene a describir algunas de los paisajes de la naturaleza. Todas estas líneas utilizadas con suma inteligencia para no caer en contradicciones de preceptos que el mismo había impuesto.

En cuanto a reflexión “El arte y el materialismo”, es sin duda uno de los textos con los cuales el modernismo toma el protagonismo creador y literario, pero con esta obra ya novelística la prosa modernista toma su ritmo y su camino, siempre con un idealismo de belleza que incluso tendrá sus tintes inmaculados y sociales. En otras palabras, Nájera, al no poder prescindir del periodismo como su *modus vivendi*, estará en constante información no solamente de la literatura de vanguardia sino también de los acontecimientos globales. Para finales del siglo XIX, Europa ha comenzado con un proceso de secularización que ha puesto en duda los valores religiosos contra los irrefutables métodos científicos del positivismo.

Siempre tratando de alcanzar la belleza, dejando atrás el materialismo a través del pensamiento y el sentimiento, Nájera alcanzará el absoluto en esta obra en donde la belleza y el amor construyen el todo, y es a través de su obra que quiere lograr un cambio social. A comparación del naturalismo como disección putrefacta de la sociedad, en este caso recrea la sociedad como redención que el modernismo se

---

<sup>56</sup> El 13 de junio de 1882 la gacetilla del diario *El Diario del hogar* anunciaba el inicio de la publicación. La novela consta de ciento noventa y dos páginas publicadas en diecisiete entregas de junio a octubre del mismo año.

plantea: el idealismo como defensa de lo bello. Esta novela por su parte es otro de los sucesos por el cual podemos llamar a Gutiérrez Nájera como precursor y baluarte de los cánones estéticos del modernismo.

Cabe señalar que la obra en su primera difusión por entregas no tuvo un final concreto, al parecer, esto fue deliberadamente realizado por el autor. Ya en 1890, cuando el autor publicó la obra de manera independiente, tampoco decidió adjudicarle un final. Las opciones del porqué pueden ser muchas, no obstante, es parte de la trama literaria y de la relación entre autor y lector, en la que este último tiene que aplicar la libertad interpretativa que el autor le otorga. Esta novela de 1882 es un ejemplo esencial del poeta maduro: el joven propositivo quedó en ese texto de 1876, el maduro es fiel a sus propuestas modernistas con las cuales abre un camino que queda abierto y pavimentado para la generación entrante.

Belem Clarck de Lara, en la introducción de la novela *Por donde se sube al cielo*, especifica los años de continua maduración estética que van de 1882 a 1895. En este periodo el universo del artista se transforma para optimizar y llevar al cenit su estructura, su forma, su estilo, estética. Es consciente de esta necesaria renovación en las letras que lo llevará hasta la creación de la *Revista Azul* en 1894 en compañía de Carlos Díaz Dufoo y en donde Clarck de Lara vuelve a repetir que Nájera funciona “no como un iniciador sino como un auténtico y completo escritor modernista”.<sup>57</sup>

Hay diferentes opiniones acerca de la figura literaria e intelectual de Gutiérrez Nájera. Un comentario parecido al de Clarck de Lara, es el de Francisco Gonzales Guerrero cuando apunta que “si grande fue la significación de Gutiérrez Nájera en la evolución de la poesía, más lo fue en la modernización de la prosa”. Por otra parte, Salvador Novo lo compara por momentos con los franceses, “en su prosa un poco desaliñada Gutiérrez Nájera exhibe en momentos una ferocidad mental a lo

---

<sup>57</sup> Gutiérrez Nájera, Manuel. *Por donde se sube al cielo, Prólogo y Edición por Belem Clarck de Lara*, Factoría Ediciones, La serpiente emplumada, México, 2004.

Lautréamont, un espíritu de protesta tan fecundo en la expiación como el de Barbier, y una brújula de justicia tan certera como la de Renan.<sup>58</sup>

Finalmente, para poder cerrar esta parte de la importancia intelectual y literaria que tuvo Nájera dentro de la política, el periodismo y las letras, es más que necesario la divergencia de opiniones acerca de un tema, una tendencia o un personaje. Sin embargo, la discusión que se propone en este capítulo es la creación de la *Revista Azul* de Gutiérrez Nájera como generador de nuevas redes, de conspiraciones y de su figura envuelta en una materialidad. Después de este pequeño trazo biográfico en donde podemos visualizar superficialmente la transformación que logra dentro de las letras, su figura intelectual que logra transgredir necesariamente la forma de escribir en nuestro país y en compañía de una nueva generación materializar sus ideas para llevarlas a la zona en discusión, procederemos ahora con otra cuestión.

---

<sup>58</sup> Entre muchas otras opiniones de su medio intelectual y posterior en el tiempo dentro de la literatura nacional. Por ejemplo, la de su copiloto en la *Revista Azul* Carlos Díaz Dufoo, la del propio Justo Sierra, Ángel del Campo, Francisco Monterde, inclusive la del polémico José Juan Tablada. La recopilación de esta serie de diversos comentarios hacia el Duque Job la ofrece Boyd Carter en el estudio introductorio de la obra "Divagaciones y Fantasías. Crónicas de Manuel Gutiérrez Nájera"

## **Capítulo II La ciudad y la prensa en MGN.**

### **2.1 ¿Cómo se narra la nueva sociedad? La crónica como práctica y producto de la modernidad.**

¿Qué es una crónica? Con esta pregunta comienza el texto preliminar de Boyd Carter<sup>59</sup>. Es la pregunta más acertada para poder entender y analizar la figura de Nájera y el papel de la prensa en la última parte del siglo XIX en la ciudad de México. La crónica es la forma en que la prensa se moderniza; la prensa encuentra en la crónica la llave de entrada a la modernidad, es decir, una profesionalización de la escritura, nuevas prácticas, un uso diferente del uso escrito de la palabra y de las ideas. Las voces protagonistas de la prensa conocen una circulación y se proyectan como los focos de atención de la sociedad que los lee. La crónica en ese sentido juega un papel fundamental dentro de estas nuevas estructuras modernizadoras en donde la palabra escrita comienza a superponerse como legitimadora de discursos, de opiniones, de debates, de un estatus intelectual correspondiente al periódico en el cual colaboraban.

Ahora bien, la crónica no nace específicamente de este periodo modernizador de la segunda mitad del siglo XIX. La crónica es un formato de escritura y su concepto ha ido transformándose y aplicándose a diferentes circunstancias y periodos. Las crónicas de Bernal Díaz del Castillo no figuran ni representan el mismo tiempo que las de Gutiérrez Nájera. Las crónicas del siglo XVI podríamos verlas como un escrito en forma de diario y narrativa del día a día en la vida y circunstancia de un sujeto. Las crónicas de Nájera, así como los escritores de su generación que se dedicaban a escribir en los periódicos, se ocupan de una diversificación de temas relacionados con la ciudad, la política, económica entre otros temas. El punto que une ambos tipos de crónicas desde el siglo XVI hasta el XIX y posiblemente hasta nuestros días, hoy siglo XXI (aunque también hay que señalar que la crónica está atravesando otro proceso de conceptualización que se ve reflejado en su práctica)

---

<sup>59</sup> Carter, Boyd. *Divulgaciones y fantasías, crónicas de Manuel Gutiérrez Nájera*, Secretaria de Educación Pública, SEPSETENTAS, México, 1974.

es justamente el narrar el día a día de un lugar específico, de un sujeto y de las particularidades que existen dentro de esos espacios.

Tanto en el periodismo y en consecuencia también en la crónica comienza a cristalizarse las prácticas culturales que ya temprano en el siglo XIX se estaba haciendo, como por ejemplo las tertulias, que si bien no desaparecen como práctica cultural; estas discusiones ahora circulan como fragmentos y reseñas de esos momentos ahora escritos en la prensa. La crónica es, como menciona Boyd Carter, un comentario sobre los acontecimientos del día o sobre cualquier tema de interés general “cultivado conscientemente como una forma especial de prosa poética”<sup>60</sup>. Sin embargo, y eso es algo que también analizaremos a lo largo del capítulo, es el peso del trabajo diario que mata al autor y lo pone contra las cuerdas, exigiéndoles todos los días esa idea nueva “y nosotros los que vivimos bajo el peso enorme de una pluma, tenemos que atrapar esa idea diaria, esa anguila escurridiza, esa liebre, esa flecha.”<sup>61</sup>

## **2.2 ciudad y Literatura, el paisaje construido por Nájera.**

Esta incesante tarea de escritura implicó ciertas actividades o ejercicios que los escritores comenzaron a desarrollar como parte de su estilo de vida. Estas prácticas fuera de la sala de redacción son un símbolo y un síntoma de esa modernidad que tocamos en los párrafos anteriores y que tanto en el viejo continente como en América desembocó en un estilo de vida decadente. Prácticas como el *Flanear* o la bohemia fueron la característica y muchas veces el destino de muchos de ellos, el mismo Nájera empeoró su condición de salud a causa del alcohol.<sup>62</sup>

---

<sup>60</sup> Carter, Boyd. *Divagaciones y Fantasías, Crónicas de Manuel Gutiérrez Nájera*, Biblioteca SEP, México, 1974.

<sup>61</sup> “Crónica”, de Puck, *El Universal*, 21 de enero de 1894.

<sup>62</sup> Este comentario se asume con algunos testimonios y anécdotas de contemporáneos y amigos suyos. Por ejemplo, José Juan Tablada en su autobiografía *La Feria de la vida*, recupera muchas de las vivencias con el Duque Job en donde el flaneur, la bohemia y el alcohol son elementos protagonistas de sus relatos. Con ese comentario no se quiere decir que el alcohol fue la causa de muerte de Manuel Gutiérrez Nájera, pues como bien se sabe la causa médica de su muerte es una hemorragia subaracnoidea e ictericia derivada de la extracción de un tumor en su axila. Lo que se quiere decir es que estaba adherido a las prácticas de esta tendencia decadentista y que su consumo de alcohol afectó y deterioró su salud, repitiendo, sin ser esta la causa de su muerte.

*El Flanear* y la bohemia podemos decir que iban de la mano y son representados de diferentes maneras. La bohemia no era algo menor para esta generación, no se trataba solamente de visitar bares y cantinas o alcoholizarse, era parte de su esencia y de esa transformación de los espacios que necesitaban explorar, recorrer, entender, . La ciudad es la gran protagonista que aparece detrás de cortinas y que marca los pasos de estas prácticas. A partir de la transformación e industrialización de las ciudades, las inversiones extranjeras, la transición lenta pero constante del campo a la ciudad, la vida urbana y muchos otros elementos que generan que la ciudad en crecimiento, comienza a convertirse en una especie de muestrario, de vitrina, conocer cada límite y rincón de la ciudad.

Pero, ¿como se construye esa ciudad de México por la que camino Gutiérrez Nájera?, El urbanismo es uno de los conceptos importantes que dará los cimientos para el desarrollo de esta sociedad colonial. El concepto de urbano en palabras de Edgard Flores Oliveiro es:

“es el espacio propio de una ciudad, esto es, de un agrupamiento poblacional de alta densidad. El mismo se caracteriza por tener una infraestructura como para que este elevado número de gente pueda desenvolverse armoniosamente en su vida cotidiana. Por otra parte, el espacio urbano es el epicentro de determinado tipo de actividades económicas que se distinguen considerablemente de las propias de un medio rural. El espacio urbano tiene un tipo de paisaje específico y un tipo de previsión en su trazado que guarda relación con la necesidad de administrar eficientemente los recursos ante la relevancia poblacional que se considera.”<sup>63</sup>

La definición dada por Oliveira funciona saber y visualizar como funciona una ciudad y como se distribuye su espacio. El funcionamiento, la distribución y desarrollo de la ciudad de México fue paulatino y vino acompañado de las inversiones francesas que se analizaron en el capítulo anterior. La influencia francesa en el urbanismo de

---

<sup>63</sup> Flores Oliveiro, Edgard, Definición de Espacio Urbano, SCRIBD, 2020. <https://es.scribd.com/document/279063162/Definicion-de-Espacio-Urbano>

la ciudad de México fue analizada por Federico Fernández Christlieb<sup>64</sup>; el autor comienza desde el año de 1775 con el trazo de El Paseo de Bucareli donde argumenta que se inaugura en la Nueva España la influencia francesa en el urbanismo. El autor llega al análisis del siglo XIX con el París de Napoleón y la bipolaridad en el urbanismo del segundo imperio abarcándolo desde los años de 1852 hasta 1876. “hablar de influencia francesa es hablar de toda la influencia francesa que ejerció Europa sobre México” dice Fernández<sup>65</sup>.

Regresando a la bipolaridad de la que habla el autor en el segundo imperio pone a Maximiliano como el filtro de la influencia y estilo del urbanismo y arquitectura europea. Antes de venir a México Maximiliano visita las ciudades de Bruselas, Viena y París, es decir, el pico del urbanismo occidental hasta el momento. Durante el llamado “segundo imperio” la receta sobre el inicio de la traza de la ciudad continuó la receta europea que no es necesariamente francesa ni austriaca pero tiene todos los principios urbanos de Georges-Eugène Haussmann (1809-1891) quien fue el gran renovador de París bajo la protección de Napoleón III, además de ser funcionario público, diputado y senador francés. Haussmann llega a México a través de su influencia en las ciudades europeas.

Al caer el segundo imperio 1867 y el segundo imperio francés en 1870, las huellas del urbanismo quedaron como la base para el desarrollo en el tiempo presidencial de Díaz. El Paseo de la Reforma ensanchado por Lerdo de Tejada y después por Díaz funciona como el eje de la modernidad de las clases burguesas. Con el aumento de la influencia francesa esta clase de urbanismo quedará como sello permanente. Explotarán el uso de Paseo de la Reforma y sus significados simbólicos y antes de que termine el siglo XIX la ciudad comenzará su expansión urbana marcada por esta avenida.

Una vez comenzado el año de 1877, Díaz al igual que Napoleón, comienza a formar a un equipo de técnicos especialistas en ingeniería, administración y medicina;

---

<sup>64</sup> Fernández Christlieb, Federico, LA INFLUENCIA FRANCESA EN EL URBANISMO DE LA CIUDAD DE MÉXICO: 1775-1910.

<sup>65</sup> Ibid, p. 230

grupo que conforme avanza hacia el final del siglo se ira consolidando como “los científicos”. A partir de la integración de este grupo, las últimas dos décadas del siglo XIX se conoceran por la eficacia económica e industrial, es decir, un liberalismo prágmatco que detesta el discurso político y además el arte si estos no son productivos o funcionales.

Uno de los personajes fundamentales para entender la vida política de los últimos en el regimen de Díaz es José Yves Limantour, quien fue Ministro de Hacienda de 1893 a 1911 y quien fue tambien el administrador de las grandes obras urbanisticas y arquitectonicas del porfiriato. Para lograr esto tuvo que aplicar dos reformas; la primera en 1897 que fue la Reforma Bancaria en donde el estado controlo a las instituciones de crédito y redirigio los fondos para las obras en la ciudad. La segunda fue la reforma municipal en 1903 en donde el ayuntamiento del gobierno electo se subordino a las desiciones del Distrito Federal.



66

---

<sup>66</sup> Plano del Proyecto de Ensanche de la ciudad de México de Salvador Malo. La ciudad hipolar se extiende hacia el este (parte superior del plano). dirigida por el trazo rectilíneo de Paseo de la Reforma. Dos estrellas

Cuando señalábamos que la presidencia iba a explotar los significados simbólicos del urbanismo aplicados a El Paseo de la Reforma como desentelizador del poder. Es decir, la zonificación de un espacio no depende únicamente solo a la concepción de una ciudad estratificada en clases, como se leía al principio de este apartado cuando anotábamos la definición de urbanismo. Haussmann en París creó redes ferroviarias en la periferia, en México se aplicó la misma ley para no entorpecer las actividades burócraticas. La ciudad de México y París compartieron la descentralización de algunos equipamientos urbanos como los panteones, los rastros o mataderos, hospitales, manicomios y prisiones, es decir, instalaciones que no se consideraban saludables ubicar en el corazón de la ciudad.

Además de la zonificación la ley Haussmanniana se preocupaba no solo por la circulación de bienes sino también por las personas al interior de la urbe. La simetría que Haussmann aplicó en París no pudo ser replicada en la ciudad de México porque el tejido de la ciudad ya estaba formado por líneas rectas que se iban perdiendo hasta llegar al valle y no se necesitaba de demolición para la visibilidad de la ciudad, por esta razón la influencia francesa se manifestó en otros aspectos.

El higienismo por ejemplo fue una de esas aplicaciones en donde las normas fueron la limpieza de las calles, la pavimentación o adoquinado, letrinas públicas, la conducción de agua potable mediante la instalación de tuberías. Los médicos porfiristas intervienen directamente en la urbanización como Orvaños y Liceaga; con este último Díaz viaja a los Estados Unidos y es convencido en Pullman City de instalar el alcantarillado en la ciudad en 1883.<sup>67</sup> En 1891 Liceaga obtiene la promulgación de un Código Sanitario para la ciudad y en 1903 es nombrado director del Consejo Superior de Salubridad.

Así como la ciudad iba creciendo y expandiendo su mancha, la ciudad en su composición y estética se iba llenando de estatuas y monumentos históricos confirmando al porfiriato como un tiempo de definición nacional y política. París era

---

distribuyen la circulación hacia las nuevas colonias. Simetría, regularidad, racionalidad y eficacia marcan este proyecto jamás realizado.

<sup>67</sup> Domingo Orvaños, Ensayo de geografía médica y climatología de la República Mexicana, México, Secretaría de Fomento. 1889, pp. 99-100.

la inspiración técnica y artística y la seducción por las estatuas viene de la manera en que los franceses interpretan su propia historia. Para los franceses la civilización es un camino emprendido por unos cuantos pueblos (los europeos) y continuada y emulada por los menos avanzados. Francia es aceptada por elites mexicanas como la cabeza de la civilización por consiguiente, es necesario seguir sus pasos.

Estas fueron las bases ideológicas y económicas sobre las cuales se construyó la ciudad que camina y escribió Gutiérrez Nájera. Con el crecimiento de la mancha, de las avenidas, de los boulevares, de los monumentos la sensibilidad comienza a sufrir una serie de cambios que se van a ver reflejadas en las prácticas de esta generación de escritores. Una de las principales prácticas y actividades que la ciudad permitía y de las cuales iban saliendo nuevas problemáticas eran “caminar”.

Caminar la ciudad y observarla se volvió una emulación de lo que sucedía en las ciudades europeas Viena pero principalmente París. Las calles comienzan a generar su propia personalidad y la ciudad se vuelve la gran protagonista de la sensibilidad del siglo XIX; ya lo dice Justo Sierra (1884-1961), uno de los principales protagonistas de este periodo en uno de sus diarios de viaje por Estados Unidos:

“¿Cómo se traduce en castellano el verbo francés *Flâner*? ... Vaguear caprichosamente con la seguridad de no ser cazado por el pensamiento interior ... vaguear con la certeza de la perpetua distracción para los ojos, con la certeza de objetivar siempre, de no caer en poder de lo subjetivo, el insaciable verdugo del placer y la esperanza, vaguear basculado por gente, afianzándose de los cristales de los escaparates ... mirando al interior de las casas, husmeando en los almacenes, anclando en las tiendas, embobándose delante de edificios, seguidos con los ojos de piso en piso, con peligro de una entorsis del cuello, hasta las balaustradas o las buhardillas que los rematan, y recortan, encima de cada calle o avenida, una cinta estrecha de cielo entintado de gris húmedo por el otoño, ¡qué olímpico placer!”<sup>68</sup>

---

<sup>68</sup> Sierra, Justo, *VIAJES. En tierra Yankee, en la Europa latina*, Editorial PORRUA, México, 2000.

La protagonista principal de ese fragmento de Sierra es inevitablemente la ciudad, a partir del crecimiento de la ciudad estos otros elementos como las tiendas departamentales, los edificios, la gente transitando por las grandes avenidas son foco de análisis de estos escritores que tienen que escribir estas sensibilidades que va creando la nueva sociedad y divulgar también como un medio modernizador. Esta actitud de caminar la ciudad es parte de este ya mencionado espíritu de época que, como también ya se mencionó, con el telegrama, el correo, la sincronización de los relojes a nivel transnacional viajan no solamente las ideas, también las actitudes; Henry David Thoreau (1817-1862) escritor estadounidense, perteneciente a la primera mitad del siglo XIX, es decir, una generación anterior a Nájera y los modernistas también escribía sobre esta forma de actitud política que significaba caminar:

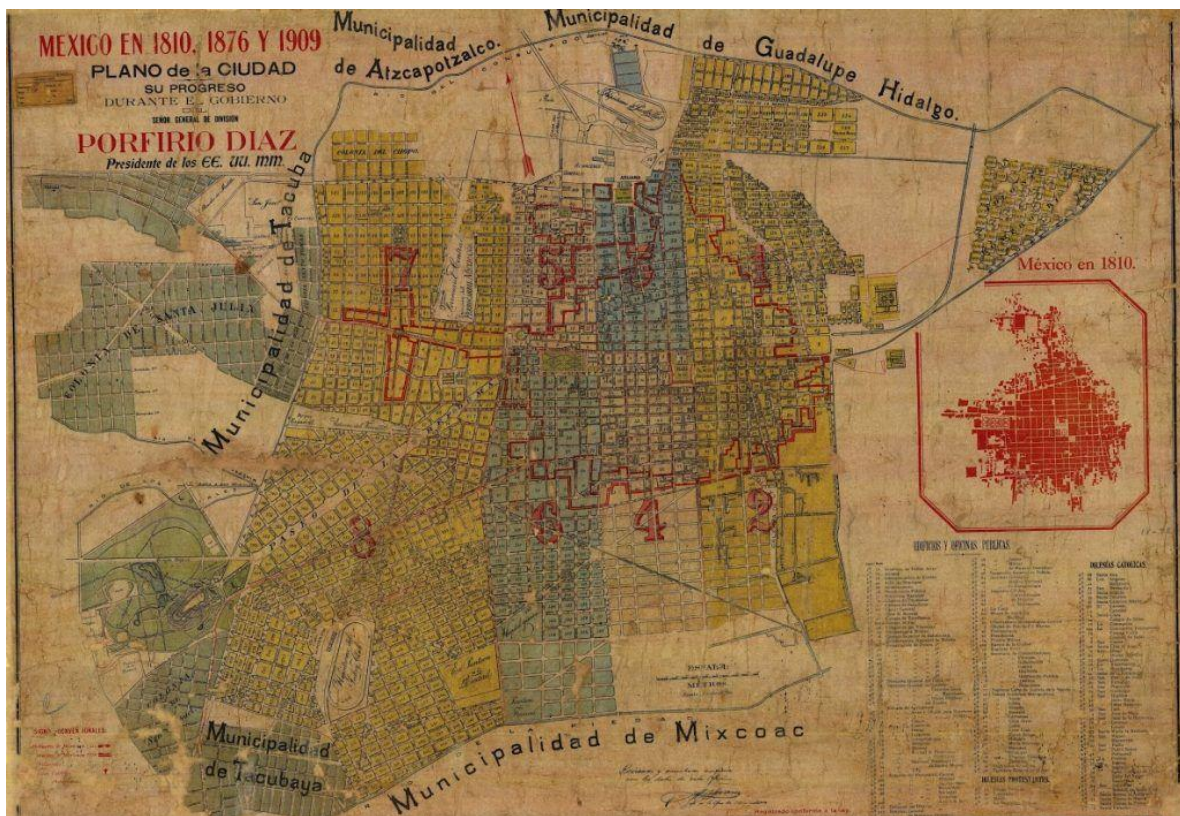
“Desearía hacer una declaración radical, si se me permite el énfasis, porque no hay suficientes campeones de la civilización; el clérigo, el consejo escolar y cada uno de vosotros os encargaréis de defenderla. En el curso de mi vida me he encontrado sólo con una o dos personas que comprendiesen el arte de caminar, esto es, de andar a pie; que tuvieran el don, por expresarlo así, de *sautering* (deambular): término de hermosa etimología, que proviene de <persona ociosa que vagaba en la Edad Media por el campo y pedía limosna con el pretexto de encaminarse a la *Sainte Terre*> a Tierra Santa”.<sup>69</sup>

Ahora como bien sabemos Thoreau se refiere al ejercicio de caminar de otra forma diferente. Si bien el fin es distinto, el significado y el verbo “deambular” pueden caminar juntos de la mano, la expresión que va generando los diferentes tipos de modernidad. Mientras que Thoreau se aleja de las ciudades, los modernistas toman a las ciudades dentro de esta épica ya no de un pasado, sino de un presente y un futuro inmediato que se palpa y toma forma, se hace realidad por la ciudad en sí misma, por sus límites, por lo que muestra pero también por lo que oculta.

---

<sup>69</sup> Thoreau, David. *Caminar y una vida sin principios, Libro al viento*, Colección Lateral, Primera Edición, Bogotá Colombia, 2021.

Este punto también se muestra interesante. Históricamente las ciudades a través de la modernidad, su crecimiento demográfico, la industria y otros elementos, dentro de sus límites, y como menciona Sierra en el fragmento antes mencionado, los escaparates, los almacenes y las grandes avenidas son parte de esta nueva ciudad, sin embargo, a esta generación además de tener interés en esta parte de la ciudad, ellos también quieren explorar esa otra parte de la ciudad, estas llamadas “zonas de tolerancia” en donde se encuentran los burdeles, las prostitutas en las calles, las cantinas y los bares, estas zonas donde se puede vivir al “límite”, donde nos hay restricciones, una ley. Zonas que son relatadas en cuentos, narrativos y crónicas donde son más explícitas, en las crónicas podemos encontrar una denuncia, como cuando Gutiérrez Nájera habla “Esposas, grilletos y damas alegres”.<sup>70</sup>

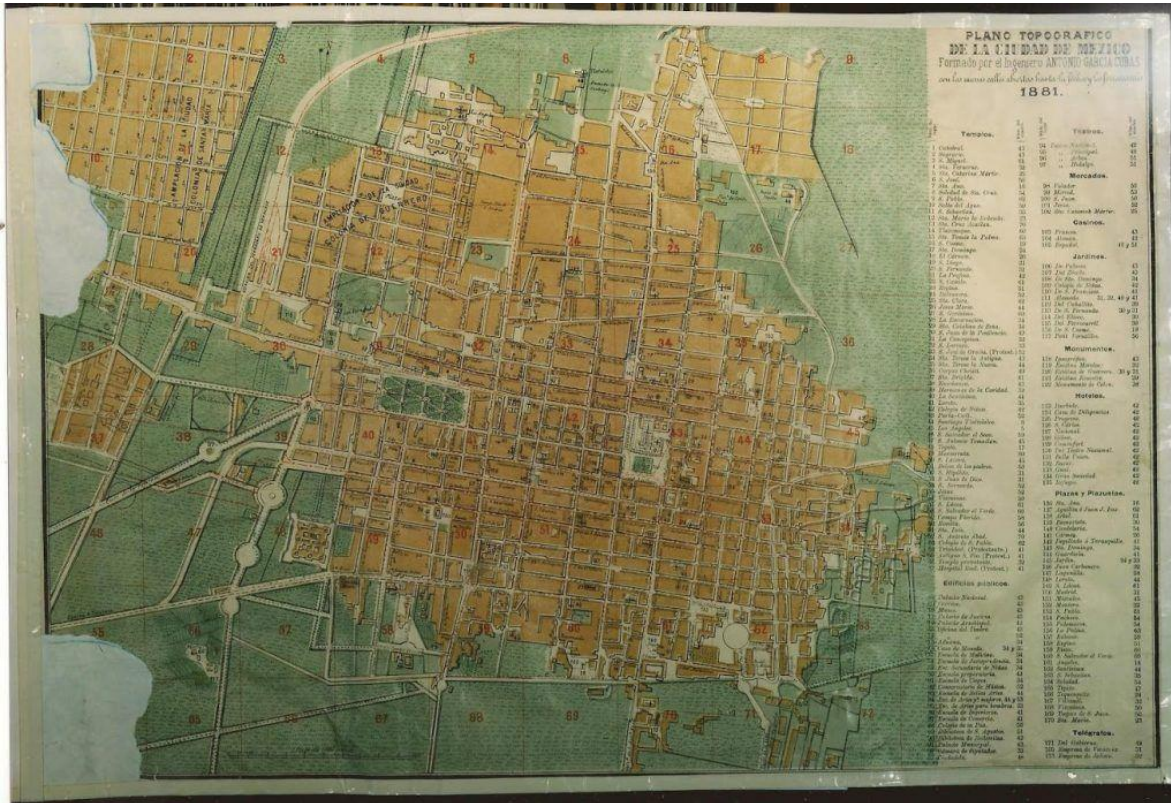


71

<sup>70</sup> Periódico La Libertad, publicado el 14 de febrero de 1883. En esta crónica Gutiérrez Nájera escribe sobre el “vértigo” que produce caminar por ciertas áreas de la ciudad. Por ejemplo, cuando habla sobre las prostitutas y al peligro que se exponen, no solo por su profesión, sino por la inseguridad en estos límites de la ciudad.

<sup>71</sup> Progreso durante el Gobierno de Porfirio Díaz (1810, 1876 y 1909)

Por ejemplo, Rafael Pérez Gay, en la serie de *Los Imprescindibles* cuando recupera a Gutiérrez Nájera, al final nos muestra un mapa y un periplo completo por los cuales transitaba el Duque Job, específicamente en los años de 1886 y 1891. El recorrido incorpora las casas donde vivió Nájera, la ubicación de algunos periódicos en donde colaboro, las parroquias, las iglesias, los edificios públicos, los hoteles, los casinos, los teatros, los telégrafos, las plazas, los monumentos y hasta las cárceles.



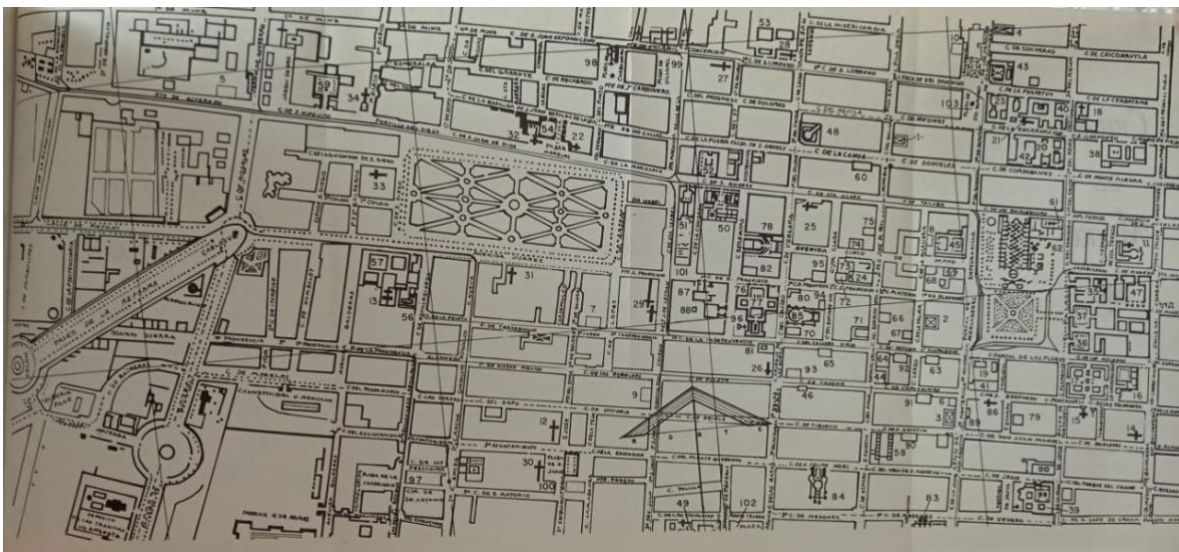
72

Si pudiéramos delimitar dentro de un mapa, que es justamente lo que nos da Pérez Gay en su libro, un primer caminar podemos señalar desde Paseo de la Reforma hasta la Calle de la Moneda (atrás de Palacio Nacional), cruzando esa trayectoria está el camino transitado también que va la Calle de las Vizcaínas hasta la Calle de San Juan Nepomuceno. El otro periplo en donde podemos observar ya los límites de la ciudad en ese momento, encontramos que va de la Calzada de Chapultepec,

<sup>72</sup> Plano topográfico de la ciudad de México. 1881.

la Estación F.C. M. Mexicano, hacienda La Teja, Paseo Bucareli, Avenida Balderas, la Calle Chiquihuetas y finalmente La Alameda.<sup>73</sup>

Cabe señalar que este ejercicio cartográfico de Pérez Gay es sobresaliente porque alcanza y basta para otros niveles de interpretación. Lo que nos dice este ejercicio es como la caminata “flaneur” se vuelve indispensable para la escritura ¿Cómo puedes hablar de la ciudad, del tranvía, de lo urbano, de la gente y del trabajo encerrado dentro de cuatro paredes de una oficina de redacción? Esta reconstrucción cartográfica de la ciudad en estos años específicos, 1886 y 1891, responde a esta práctica en la cual el ejercicio de observar se convierte en parte de las labores de creación y también parte del proceso de escritura en la prensa.<sup>74</sup>



75

El flaneur va acompañada de la bohemia de la que habla Benjamín<sup>76</sup>, sin embargo, esta bohemia que se respira en la continente crea sus propios espacios creativos

---

<sup>73</sup> Pérez Gay, Rafael, Manuel Gutiérrez Nájera, Serie Los Imprescindibles, Ediciones Cal y Arena, Junio de 1996, Impreso en México.

<sup>74</sup> Hay que señalar también que esta actividad evidentemente no es realizada por cada escritor que trabaja en la prensa, este ejercicio está reservado o es realizado solo por aquellos que siguen la tendencia y la ciudad como un área nueva de oportunidad de diversificar su pluma. De alguna forma esta es una de las quejas de Nájera sobre sus “colegas”, el conformismo, la escritura cotidiana, la tendencia a repetir, el conformismo creativo, entre otras cosas.

<sup>75</sup> Mapa del recorrido de Manuel Gutiérrez Nájera realizado por Rafael Pérez Gay de la ciudad de México en 1886.

<sup>76</sup> Benjamín, Walter. Iluminaciones I

diferentes, aunque algunos periodistas ya hicieron el viaje obligado a Europa como parte de su educación sentimental e intelectual, las circunstancias no son las mismas. La bohemia hispana rompe con la europea y toman a este escritor como un poeta social, es decir, la idea social del artista por medio de la prensa. Si bien el primer quiebre fue con la tradición romántica y ese poeta heroico que venía de las armas, de la abogacía y la diplomacia, transitan hacia este poeta que no busca las estatuas, sino a la idea del escritor público divulgado y leído mediante la prensa.



77

### ***2.3 El periodismo finisecular de MGN. Mediador entre sociedad y gobierno, política y literatura.***

En este punto sería necesario tratar de responder o reflexionar sobre la pregunta ¿Qué significa o que se entiende por “escritor público”? Para responder esta pregunta que resulta importante en la misma concepción de Nájera dialogaremos con los análisis que han hecho Girardot y los académicos argentinos Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo en los que para abordar a los escritores de este periodo finisecular del siglo XIX retoman mucho de los conceptos de Pierre Bourdieu. En primera instancia la hipótesis del sociólogo francés recae en “quién ha debido ser

---

<sup>77</sup> Mapa del recorrido de Manuel Gutiérrez Nájera realizado por Rafael Pérez Gay de la ciudad de México en 1891

cierto escritor para ocupar determinada posición en el campo intelectual de su tiempo”.<sup>78</sup>

El tránsito de esta idea resulta interesante analizar porque la generación anterior, comandada por el maestro Altamirano creían que la literatura era el vehículo, no había otro, para llevar la cultura a la nación. Y aunque también la prensa ya es un medio consolidado y muchos van publicando capítulos de sus novelas en los periódicos como Riva Palacio, el mismo Payno, Mateos y otros más; la crónica aún no está consolidada como ese medio modernizador de la prensa que es justamente lo que catapulta a la generación siguiente a crear esta idea del escritor público y la idea social del artista que no existía para la generación anterior. Las revistas, por ejemplo, que analizaremos más adelante, es otro de los dispositivos modernizadores pero que dadas las difíciles condiciones de *El Renacimiento* no logró siquiera el año de vida en comparación de la *Revista Azul* o *La Revista Moderna*.

Cuando nos acercamos por vez primera a un autor y comenzamos a explorar sus diferentes obras y contenidos, casi inconscientemente podemos observar y casi también intuir que muchos siguen una línea, un problema, plantean preguntas, muchas veces más preguntas que respuestas. Todo ese análisis de su obra nos habla de los cuestionamientos diarios de su vida y quehaceres cotidianos de sus prácticas, de sus miedos, de sus alegrías, de sus impotencias, en fin. La prensa en el siglo XIX o mejor dicho para la segunda mitad del siglo XIX comenzó a proyectarse como el espacio de divulgación de ideas, de debates, de confrontaciones periodísticas, políticas e intelectuales, pero además y tal vez de manera romántica como un espacio de desahogo, como un espacio para profesionalizar su desahogo.

Es justamente que por esta circunstancia en las que están insertos los sujetos es que se van creando sensibilidades que reflejan como decía Benjamín “el espíritu de su tiempo”. Nájera, así como su generación tenían de referencia directa la prensa y los escritores europeos, ingleses, alemanes y principalmente franceses. Y aunque

---

<sup>78</sup> Altamirano, C. & Sarlo, B. *Literatura/ sociedad*. Buenos Aires: Edicial S. A. 2001.

admiraban sus obras no siguen sus preceptos estéticos y literarios como alguna vez planteó Domínguez Michael “el modernismo en Hispanoamérica no fue solo la idea de los poetas de vestirse y escribir como si fueran franceses, sino como la idea de que la cultura y la escritura tanto en Europa como en América se había nivelado”.<sup>79</sup>

Sin embargo, a pesar de no seguir sus preceptos, ellos también los escritores americanos, eran parte de su realidad y desarrollaban ese síntoma decadentista, ese malestar cultural que terminó con muchos de ellos. Precisamente Nájera fue uno de ellos, que sin llegar al fin del siglo padeció su síntoma. Esta sensibilidad decadentista que se asumió era parte de esta contradicción social y cultural que se vivía. Por un lado, se celebraba este optimismo que iba de la mano con el desarrollo de la técnica, la industria, el telégrafo, los ferrocarriles. Pero también, como menciona Diana Hernández, este acercamiento al cambio de siglo género ansiedad: “la desilusión de que la técnica no resolvía el misterio de la vida y de la muerte y dejaba al ser humano sin saber adónde vamos, ni de dónde venimos” citando a Rubén Darío.

Entonces si la crónica nace como modernización del medio periodístico, como menciona Julio Ramos, ya tenemos esta sensibilidad (la crónica) que se ubica en estos espacios de búsqueda que ofrece la prensa y particularmente podemos analizarlo en el texto de Nájera “El arte y el materialismo”. Y aunque Nájera en este texto no habla particularmente de la crónica, si habla de este espíritu romántico de la belleza como ideal y de la escritura como ese camino para llegar a él, abatiendo contra todo materialismo y positivismo reinante de la época.

“Y con mucha mayor razón ahora que el materialismo más repugnante invade los dominios del arte, amenazando destruirlo con su calcinadora huella; ahora que de locos se tilda a los que con recto espíritu buscamos la más elevada revelación de la ideal belleza; ahora que no contentos con la imitación servil de la naturaleza, pretenden que el artista, sondeando los abismos más profundos de las capas sociales, extraiga y ponga en sus obras

---

<sup>79</sup> Domínguez Michael, Christopher. “La crítica del modernismo”, Conferencia magistral en el Colegio de México, 2018.

las larvas más repugnantes de una sociedad corrompida, las asquerosas llagas de una civilización que se derrumba”.<sup>80</sup>

Nájera vivió al pleno esta etapa de prensa en México y por muchas razones que a lo largo de este capítulo analizaremos, fue un protagonista de la misma. Nájera como él mismo se consideraba, era un “escritor público” y de acuerdo al enorme ejercicio de investigación que se ha realizado a lo largo de los años acerca de su obra, Belem Clark de Lara sostiene que escribió poco más o menos de 2000 textos entre crónicas, artículos, ensayo, estampas, reflexiones, cuentos y poesías.<sup>81</sup>

Desde sus concepciones acerca de la ética del cómo escribir y bajo qué criterios de veracidad poder redactar un trabajo, al sujeto como capital humano y como un engranaje que forma parte de una máquina que devora todo como es la prensa. También podemos leer a Nájera como defensor ferviente de la libertad de expresión, elemento que resulta muy interesante teniendo en cuenta el marco histórico en el que escribió su obra periodística y los periódicos en los cuales colaboró.

Otro de los temas que trata Nájera, no como central de sus crónicas pero si como reflexiones de su mismo quehacer, es la defensa del lector y específicamente del lector de periódicos, si bien el libro a lo largo del siglo XIX ya formaba parte de la vida intelectual del ciudadano, todavía era considerado como un objeto de lujo, por lo que Nájera estaba preocupado en que el lector de periódico, es decir, la masa de la población (refiriéndose a la masa que podía leer en estos años en la ciudad de México)<sup>82</sup> y propone y exhorta a sus colegas a crear buenos contenidos, contenidos de calidad, contenidos que refieren el progreso, ciencia y además poder hacer circular estos contenidos en ediciones baratas y accesibles.

Un elemento más para señalar podría abordarse desde el desdén y la frustración que hay de Nájera hacia el oficio del periodista, es la tarea “enciclopedista”, es decir,

---

<sup>80</sup> Gutiérrez Nájera, Manuel, “El arte y el materialismo”, en *El Correo Germánico*, año 1.

<sup>81</sup> Clark de Lara, Belem. *Manuel Gutiérrez Nájera Obras XIII Meditaciones Políticas (1877-1894)*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.

<sup>82</sup> Durante el Porfiriato un elevado porcentaje de la sociedad seguía analfabeta, pues en 1895 sólo el 14% de la población sabía leer y escribir (para 1910 aumentó solamente al 20%). El analfabetismo del resto de la población que alcanzaba el 77%, no se redujo ni por los esfuerzos para que la educación fuera el unificador nacional. De la Torre Villar, E. (1990). *Breve historia del libro en México*, México, UNAM

la “necedad” de tener que escribir de todos los temas. Nájera abogaba por una especialización y profesionalización en los temas de la prensa y para eso voltea a ver a periódicos europeos, citando los casos franceses e ingleses. La tarea enciclopedista, como mencionaba Nájera, hacía perder credibilidad para con los lectores no solamente al escritor público sino también al periódico que lo publicaba, “todólogos superficiales”.<sup>83</sup>

Nájera en otro de los temas que trata es la nueva figura del reporter “de algún tiempo a esta parte, el hombre más terrible en México, la personalidad más terrorífica viene siendo el reporter de un periódico”<sup>84</sup>. Este tema por supuesto mucho tiene que ver con la misma transformación acelerada de la prensa y por otra parte también del escenario en la vida pública de sus actores sociales. Este reportaje de “a centavo” como lo calificaba Nájera, tiene la particularidad de expresar lo contrario que los escritores de prensa. Estos reporteros alteran y modifican el orden público, crean una nueva forma de señalamiento político. Y si bien no intervienen directamente en política muestran lo que en la prensa diaria se escribe nítidamente; son los nuevos ojos de la ciudad, opiniones e impresiones de momento, chismes, suposiciones. El hombre de sociedad ahora tiene que vivir con las cortinas cerradas, como lo menciona en esta misma crónica Gutiérrez Nájera

“Ya no se mastica la información para digerirla, ahora se traga directamente”, no estoy citando literalmente, pero es la reflexión final que tenía Nájera con esta prensa instantánea de seguir la noticia por cualquier esquina y boulevard, mostrar la primera impresión sin realmente analizar la profundidad de los hechos. Lo que es mera interpretación es que Nájera siente un desplazamiento del escritor público, del cronista de oficina y de redacción que prepara cada palabra y esto le genera cierta frustración, que es otro de los temas que también podemos alcanzar a leer en sus textos.

Esta frustración puede referirse al “espíritu de los tiempos” como mencionaba Baudelaire, si bien el reporter funciona como un síntoma de la nueva aceleración de

---

<sup>83</sup> Esta crónica, “El periodista”, apareció publicada el día 20 de abril de 1883 en el diario *La Libertad*.

<sup>84</sup> “La otra epidemia: Los repórters” publicado en *El Partido Liberal*, el 14 de mayo de 1893

la prensa y la impresión de las noticias, a su vez crea un efecto de vacío intelectual que se puede leer en Nájera y que también se puede entender mejor con la anécdota referida por José Juan Tablada en su libro biográfico, *La feria de la vida*, en donde relata la celebración que hay entre los amigos más cercanos de Nájera por la publicación de su libro de cuentos en 1883.<sup>85</sup> Ese tema bien podría tratarse desde la perspectiva de la sensibilidad y las circunstancias que rodeaban al autor, esta decadencia espiritual de finales del siglo XIX.

Para hablar sobre los aspectos antes señalados que han llamado particularmente la atención en la lectura de MGN y que en efecto también ha llamado la atención de otros, tomaremos una muestra de títulos que se pueden analizar de diferentes maneras. En esta investigación se ha construido una mirada cronológica en donde podemos observar el ritmo de trabajo, los temas expuestos, los periódicos en los que publicó, es decir, una mirada más o menos general, datada año por año observando el desarrollo y la transformación del personaje. En esas transformaciones también podemos ir analizando la mutación de sus crónicas, de su pensamiento y crítica política, de sus posturas teóricas sobre la prensa, su visión sobre la literatura, además de observar el ritmo y la intensidad de trabajo como periodista por años.

Estas pequeñas observaciones y análisis señalados son justamente los que queremos estudiar desde una mirada histórica. Es decir, no queremos hacer una crítica textual o literal de las crónicas de Gutiérrez Nájera, lo que se plantea hacer es observar al sujeto desde sus prácticas en una coyuntura política y cultural muy específica como lo es el Porfiriato, la “modernidad y el progreso”. Con esto podemos volver a las preguntas que se han hecho todos los estudiosos de Gutiérrez Nájera en sus investigaciones, y, sin embargo, como dice Marisa González en su texto *Los*

---

<sup>85</sup> Tablada cuenta que después de la presentación del libro, las palabras de los amigos, la comida y los tragos; Tablada y los más jóvenes salieron a fumar. A los pocos minutos salió Gutiérrez Nájera, se acercó a ellos y soltó el llanto confesando que la vida del periodismo estaba matando todo su faceta creativa y poética, mortificando sus días, sin tener opción pues el trabajo en la prensa era con lo que podía llevar comida a la mesa de su casa.

*retos de la Historia ante la posmodernidad y las nuevas corrientes historiográficas*<sup>86</sup>, lo nuevo o el pequeño aporte que se puede dar es justamente en generar nuevas respuestas a partir de las prácticas metodológicas con las que se aborde a nuestro autor, es decir, desde el campo de la Historia.

Una vez dicho esto tenemos que tocar otros puntos sobre las condiciones que rodean a MGN y a la prensa nacional o mejor dicho a la prensa de la ciudad de México. Tenemos que volver a la pregunta ¿Cuál es el papel del periodista? Para nuestra suerte Nájera ofrece respuestas en sus textos. Pero como habíamos mencionado anteriormente estas respuestas van cambiando a lo largo de su corta carrera (18 años) periodística de Nájera; no es lo mismo leer los artículos (o crónicas) “Las fuerzas perdidas”<sup>87</sup> y “El periodista”<sup>88</sup> escritas en 1881 donde podemos leer a un Nájera decepcionado del oficio de escritor dentro de esta maquinaria voraz a leer textos más contundentes sobre el periodista donde él mismo lanza las preguntas ¿Qué es un periodista y quienes son los periodistas?, como lo hace en su texto “Los señores inviolables”<sup>89</sup> escrito en 1891.

Carlos Diaz Dufoo, como menciona Boyd Carter, en su artículo sobre el periodismo, nos dibuja la vida apresurada del escritor público y de la compleja tarea de escribir sobre cualquier tema en donde el artículo “no debe ser ni demasiado corto, ni demasiado largo, ni muy serio, ni muy ligero” así como también “serio pero con sus chispazos de humorismo , que divague a los lectores frívolos y haga pensar a los sabios; poco o ninguna política y no mucha literatura, hable usted sin avisar de números, de arte sin ninguna escuela, de filosofía sin sistema...”<sup>90</sup>

Otra observación importante que tampoco hay que pasar por alto y que forma parte de este universo de la prensa es el papel del periódico como objeto, el fin del periódico como producto. La lucidez de Nájera llega incluso hasta el punto de dudar del oficio de escritor público mientras él mismo desarrolla esa actividad.

---

<sup>86</sup> González, Marisa. “Los retos de la Historia ante la posmodernidad y las nuevas corrientes historiográficas”. en *Historia Crítica*, núm. 18, 1999, pp. 87-99

<sup>87</sup> Publicado en *El Nacional*, el 24 de diciembre de 1881.

<sup>88</sup> Esta crónica apareció publicada el día 20 de abril de 1883 en el diario *La Libertad*.

<sup>89</sup> Publicado en *El Universal* , el 11 de junio de 1890.

<sup>90</sup> En la *Revista Azul*, Tomo I, 30 de septiembre de 1894.

Planteándolo mejor, más que dudar, cuestiona su práctica, cuestiona las formas, cuestiona el producto. Nájera aprovechando de plantear en sus textos muchas preguntas, también nos deja ver su vena poética dentro de estos. “El periódico moderno”<sup>91</sup> escrito en 1893, por poner un ejemplo, es parte de su cuestionamiento a la vigencia del escritor y al papel del periódico:

¿Qué tiempo vamos a perder ahora en ese incesante vaivén, en ese continuo oleaje, para detenernos a pensar, a investigar por nosotros mismos, a abstenernos del bullicio del mundo para perseguir año tras año, con toda calma, una elucubración? La humanidad quiere saber, devorar en una página la historia diaria del mundo, luego se arroja el periódico como inservible, el libro que sirve para siempre se queda empolvado en el estante de las bibliotecas.<sup>92</sup>

Y así como ese cuestionamiento sobre el papel del escritor público, también podemos observar el cambio de reflexión y de crítica al transformar sus escritos sobre la libertad de los sujetos para escribir en la prensa. Ese tema lo analiza y desmenuza con una delicadeza analítica importante Diana Hernández, en su publicación sobre la *Revista Moderna* titulado *Fin de siglo Porfirista: arte y política en la Revista Moderna (1898-1911)*<sup>93</sup> cuando explica justamente la relación entre la prensa y las expresiones artísticas publicadas en revistas.

La libertad de expresión que permite el régimen como medio de proyección de una política de élite, de una modernidad, de una cultura. Nájera reflexiona esto en 1893 cuando escribe “Lances de honor en el campo del periodismo” donde dice que “los escritores públicos somos víctimas de las tiranías y nos encontramos amordazados por las leyes para no poder decir nunca lo que pensamos ni lo que sentimos”<sup>94</sup>, esto se contrapone totalmente en sus textos más tempranos sobre la libertad de expresión cuando en 1881 publica una crónica ya señalada “Prensa y Libertad”.

---

<sup>91</sup> Publicado en *El Universal*, el 4 de octubre de 1893

<sup>92</sup> Publicado en *El Universal*, el 4 de octubre de 1893

<sup>93</sup> Hernández, Diana, *Fin de siglo porfirista: arte y política en la Revista Moderna (1898-1911)*, Editorial Verbum, Impreso en España, 2019

<sup>94</sup> Publicado en *El Universal*, el 19 de julio de 1893

Estos son solo algunos ejemplos que iremos analizando de forma más ordenada a lo largo del capítulo, pero conforme nos vamos adentrando en su análisis podemos ir generando nuevas preguntas como nuevas observaciones. Es justamente la línea argumental del Nájera maduro de los años noventa en los que se cuestiona como sujeto, es decir como escritor publicó; cuestiona su práctica, el periodismo, así como también la maquinaria general, la prensa. Y aunque este Nájera es muy interesante por sus propias reflexiones, también es importante retomar sus textos que escribió más temprano en todo el primer lustro de los ochenta cuando el idealismo de la política y de la democracia rodeaba su juventud hasta la decadencia de su espíritu en los últimos años de su vida.

Y si bien Nájera murió relativamente joven para la época, a los 35 años de edad, hubiera sido interesante continuar viendo sus diferentes etapas ya entrado el siglo XX. Sin embargo, esas suposiciones, aunque interesantes no tienen cabida histórica en este estudio porque simplemente no existieron. Con más orden iremos analizando en este capítulo el papel de la prensa en la ciudad de México, así como también la práctica literaria que está inmersa en la práctica periodística y finalmente el periodismo finisecular, es decir, la ciudad y la prensa en MGN.

Dentro del entramado general del capítulo podemos observar que existen varios protagonistas, en primera instancia el personaje (MGN), la prensa, sin embargo, el que aparece con fuerza enfrente de ellos es la crónica y es justamente por medio de la crónica escrita por Nájera que vamos a poder asomarnos a una parte del periodismo mexicano del siglo XIX. Es con la crónica que se narran las nuevas sociedades y el papel que tiene como práctica y producto de la modernidad como nos explica Julio Ramos en *Desencuentros de la modernidad en América Latina*.<sup>95</sup>

Y así a las revistas también un aporte que podría ser interesante y que se plantea con los cuestionamientos que tiene Nájera, es estudiar la crónica desde la materialidad de la misma y no solamente desde la interpretación o la crítica textual,

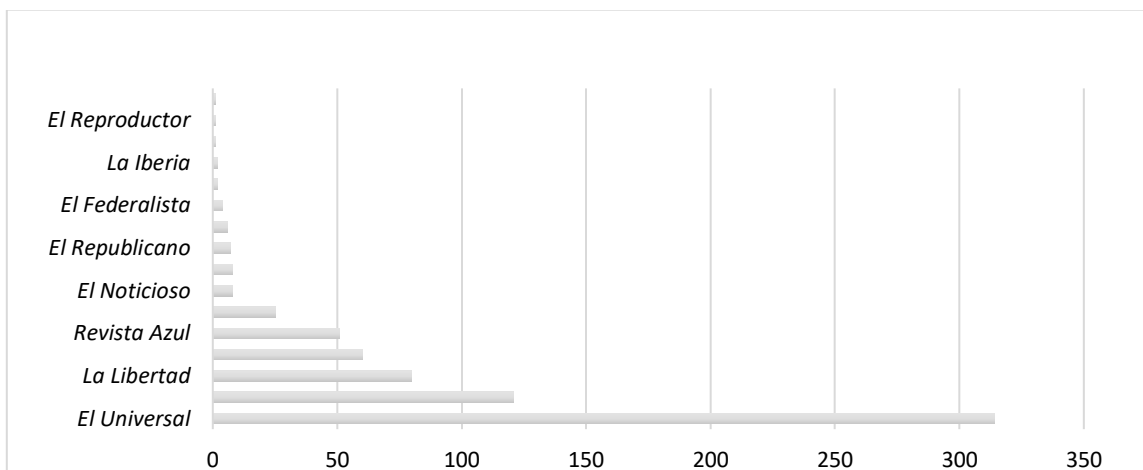
---

<sup>95</sup> Ramos, Julio. *Desencuentros de la modernidad en América Latina: Literatura y política en el siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica, 1989.

sino analizar a la crónica como un soporte material y ese soporte genera a su vez todo un mecanismo de distribución y divulgación creando grupos, redes, elites.

### ***Tabla de Periódicos donde colaboró Nájera de 1876 hasta 1895***

Publicaciones de MGN por periódicos, 1877 a 1895



.96

En esta muestra tomamos 869 títulos (diversificados entre crónicas, cuentos, poesías, epístolas y ensayos) donde tenemos parte de los periódicos y de los textos que escribió Nájera en cada uno de ellos y con qué frecuencia podemos analizar algunos de sus elementos. Una de las primeras formas como podemos entrar al análisis de esta tabla es a través del estudio de los periódicos aquí mostrados, es decir, desde quien funda ese periódico hasta cuál es su postura política, su apertura creativa, periódicos de líneas temáticas muy específicas o más misceláneas, etc.

Nos detendremos para dar revista a algunos de los periódicos donde Nájera trabajó y colaboró. Es importante señalar que los periódicos tienen una línea editorial que puede ser definida y observada desde su orientación política, religiosa, antiregimen, etc; sin embargo, esto no condiciona que “escritores públicos” como Nájera escribieran en un diario religioso o de tintes conservadores o viceversa. El universo en el que están inscritos los escritores los hacen repartir sus plumas buscando un

---

<sup>96</sup> Esta tabla se muestra con base en la base de datos realizada para esta investigación y que se mostrará como tabla de excel anexada al texto.

espacio y por supuesto un salario, un modus vivendi, una práctica que nace de estas circunstancias históricas y que continuará en adelante. Juzgar al autor o a los autores por los periódicos donde publican es limitar mucho el análisis de la prensa en el siglo XIX. El conteo final que realiza Erwin K. Mapes es que MGN terminaría escribiendo a lo largo de su trayectoria en más de 40 periódicos, de esta cifra deviene todo lo que generó Nájera como escritor, es decir, los seudónimos, la diversificación de temas, la fantasía, su sentido crítico, su realismo, sus personajes y el volumen en sí de toda su obra..

Por ejemplo, *El Correo Germánico* es uno de esos diarios en los que Nájera solo colaboró con 6 textos, todos del año de 1876. Las preferencias intelectuales de Nájera en este proceso de su vida, los inicios de su juventud, nos indican también los intereses culturales del autor. Y el *Correo Germánico* es importante porque ahí se publica uno de los textos fundamentales de la obra najeriana “El arte y el materialismo”. Este diario trataría de ser un vínculo entre Alemania y México. El objetivo del periódico era:

dar a conocer a este noble pueblo [mexicano] el genio germánico en su verdadera expresión y tenerle al corriente de las grandes cuestiones sociales que se debaten en Alemania; ponerle en contacto con sus grandes pensadores y sus sublimes poetas; propagar aquí su espíritu indagador, su constancia laboriosa, sus tendencias prácticas, su actividad fabril e industrias; en una palabra, mantener muy alto en el lejano occidente, la honra y la gloria de la tierra que nos vio nacer; dar a conocer, en fin, a ésta bajo todos los puntos de vista de su vida política, científica, literaria, artística, comercial e industrial, y despertar de esta manera una viva simpatía hacia esta gran nación.<sup>97</sup>

Es interesante analizar el objetivo de este diario, es decir, las relaciones políticas que desarrollan ambos países (México y Alemania) parecen ser un símil, guardando las distancias, de las figuras de sus dos mandatarios; tanto Díaz como Bismarck crean toda una estética política a través de su figura dominante, proyectando una

---

<sup>97</sup> Hemeroteca Nacional <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/busqueda/buscarPorLetra?letra=A>

imagen de nación “moderna”, industrial y como bien dice el párrafo “científica, literaria y artística” <sup>98</sup>

Ahora vamos con algunos de los periódicos donde tuvo más actividad como por ejemplo *El Universal*, de 1889 a 1894, Nájera escribió ahí 85 textos, es decir, los últimos cinco años de su vida,. Como mencionamos al pie de la tabla, los periódicos tienen su propia inclinación, en este caso *El Universal* fue considerado el portavoz de la política de inclinación conservadora, que se manifestaba en el abierto apoyo a la monarquía y el centralismo, características más evidentes del gobierno santanista”. Guillermo Prieto, uno de los escritores con más peso en la prensa y en la literatura de toda la mitad del siglo XIX escribiría que este diario era un órgano del clero y que "aceptaba todos sus recursos, aun los más absurdos, como el milagro de las escamas de un pescado maravilloso que confunden a los herejes, por lo cual se llamó el periódico de las escamas".

Nájera no era un sujeto que se afiliara a las líneas de las políticas conservadoras, al menos con su pluma demostraba otra cosa. Nájera defendía la democracia y la libertad de los individuos para practicarla. Es por esta razón que si viajamos a la base de datos y recapitulamos título por título sobre los textos que escribió para *El Universal* podemos observar que Nájera se limitaba a colaborar con ejercicios de crítica literaria como “La crítica literaria en México, El beato Calasanz de Justo Sierra, Hablemos de escultura”, aunque sin embargo también podemos encontrar textos de crítica política como “suicidios y elecciones, Cosas que hacen falta: la paz o Ratas en conserva”. Nájera tenía la oportunidad de intervenir en política, no de forma directa pero sí a través de su pluma. Nájera pertenecía al gremio de los escritores y era conocido en ambos escenarios, si bien las libertades concedidas por el régimen eran explícitas de no intervenir en política práctica, Nájera llegaba hasta estas reflexiones con cierto cuidado.

La importancia que tuvo *El Universal* durante este periodo se expresa en su carácter de órgano del partido conservador, por lo que tuvo acalorados debates con

---

<sup>98</sup> Domínguez Michael, Christopher. “La crítica del modernismo”, Conferencia magistral en el Colegio de México, 2018.

periódicos no menos importantes tales como *El Siglo diez y nueve* y *El Monitor*, ambos de tendencia liberal. Al asumir su tendencia conservadora de una forma tan marcada, se hizo posible la clara dicotomía entre las posturas políticas prevalecientes en el México del siglo XIX, y es aquí donde radica su importancia al fungir como difusor de una de ellas. Por otro lado, *El Universal* ha sido uno de los objetos de estudio de la Clark de Lara, por ejemplo, en *Plato del día* una columna que escribía Najera casi diariamente tocando diversos temas del día a día, hay un apartado importante que abarca de los años de 1893 al primer mes y medio de 1895, es decir, hasta la muerte de Nájera. En ese estudio introductorio la autora no solo habla de la crónica como principal formato de escritura del Duque, sino también de la “columna” como producción diaria y después parar dependiendo de los intereses de los asuntos cotidianos.

En este estudio preliminar hay un profundo análisis de los textos de la columna *Plato del día* que va desde el promedio de su producción entre los años señalados del 93 al 95 hasta elementos poco explorados como la risa, el humor, la ironía y la burla. El promedio de escritos al mes que para 1893 rondaba los 15.5 textos mensuales que disminuirían a 12.5 para 1894. En este estudio, De Lara toma la muestra completa y nos da el panorama productivo de la obra de Nájera en *El Universal*; “Plato del día ofrece en textos breves, híbridos, de actualidad y críticos, una “crónica” de casi dos años del acontecer cotidiano en México, en particular de la capital.”<sup>99</sup>

Finalmente, para tomar a otro periódico como objeto, tenemos que hablar de *El Partido Liberal*, donde Nájera tuvo más dominio, donde llegó a ser director de las oficinas de redacción, ubicadas en ese momento en Tercera calle de Independencia, núm. (Hoy Ave. 6 poniente núm. 61 después de avenida Independencia).

---

<sup>99</sup> Nájera Gutiérrez, Manuel, “Plato del día: escritos inéditos de sabor satírico”, Estudio, edición y notas de Boyd G. Carter 106498. Estudio, edición y notas de Mary Eileen Carter. Columbia, Estados Unidos de América: University of Missouri Studies, 1972.

La otra línea que nos direcciona más hacia Gutiérrez Nájera es justamente la frecuencia con la que escribió y principalmente los años en los que escribió, puesto que esto nos indica sus inquietudes políticas, sus reflexiones y críticas de las prácticas sociales, sus ideas de la democracia, sus escenarios de los cuales él se nutre para escribir sus crónicas. Por poner un ejemplo, de 1889 a 1894 escribió 85 textos en *El Universal*, es ahí en esos cinco años y en esos 85 textos donde podemos encontrar una línea argumental. ¿sobre qué hablaban esos 85 textos que escribió en esos 5 años? Ahí comienza el análisis y donde entramos directamente con los textos. Este ejemplo podemos ponerlo o anteponerse con los 99 textos que escribió para *El Partido Liberal* de 1882 hasta el año de su muerte en 1895.

Este análisis es únicamente basándonos en los datos de la tabla, es decir, en los nombres de los periódicos, el número de textos y los años en que publicó. Pero este análisis nos lleva directo a profundizar en las prácticas del ejercicio de escritura de Nájera. En un ejercicio de observación lógico podemos checar que no dejó de escribir desde 1876 hasta 1895, la frecuencia puede aumentar o disminuir dependiendo el año, pero eso nos lleva a otro análisis que va de la mano con el análisis de la práctica y es el papel de la prensa como profesión en el siglo XIX. Es de acuerdo a este análisis y los estudios que se han hecho de Nájera que la práctica de “Escritor Público” era el *modus vivendi* no solo de él, como sujeto, sino de toda una generación que buscaba en la prensa una oportunidad de producción económica. También nos deja ver como la profesionalización del periodismo como generador de ingresos y la práctica de escribir relegaba a la literatura *per se* como una práctica creativa inoperable para la modernidad creciente.

En su texto “Los literatos y los periodistas” escrito en 1885 en *El Partido Liberal* Nájera deja claro el camino por el cual un literato debe transitar si quiere ser parte del engranaje de esta máquina y del divulgador más eficaz no solamente de ideas, debates y cuestiones políticas y sociales sino también de las creaciones literarias que le daban una cara a la cultura de la ciudad. Nájera anima y exhorta que la prensa también tiene su vena literaria de la cual se puede vivir: “¿hay algo más literato que la prensa?, la prensa es un salón de desahogo de la literatura. El literato

es una pistola de duelo, el periodista es un revólver. El Estado no tiene el derecho de prohibir la prensa que es un *modus vivendi*, pero si tiene el derecho de prohibir la literatura"<sup>100</sup>

*El Partido Liberal* como decía Díaz Alejo y Prado Velázquez fue hijo de los vaivenes que la contradictoria realidad política del porfiriato impuso al periodismo a finales del siglo XIX. Este periódico tuvo su origen en primer año del segundo periodo presidencial de Díaz, dirigido por José Vicente Villada. Su segundo director Apolinar Castillo tenía una trayectoria política importante que determino, en mayor o menor medida, el camino de este periódico, siendo conocido como uno de los periódicos de la llamada "prensa ministerial". Castillo supo velar las noticias que eran del conocimiento público de todos los días como los cateos y secuestros de imprentas, las persecuciones y procesos a periodistas enemigos al régimen.

*El Partido Liberal* era uno de los treinta periódicos subvencionados por el régimen en el año de 1890 perteneciente a un aparato propagandístico que le costaba al Estado no menos de un millón de pesos al año y será hasta 1896 cuando estas subvenciones sean canceladas, estos periódicos suprimidos y conjuntados en *El Imparcial* de Rafael Reyes Spíndola El tiraje de este nuevo diario sería mucho más económico y numeroso gracias a las primeras rotativas y los primeros linotipos del país. El mensaje final de *El Partido Liberal* se lee así:

"El gobierno ha juzgado conveniente suprimir los varios periódicos que sostenía, como *El Partido Liberal*, o que ayudaba a vivir, como a otros colegas, para fundar un diario grande, interesante, rompiendo los antiguos moldes de la prensa ministerial. Está para ello en su perfecto derecho, y así debe convenir a los intereses del país. Nosotros acatamos la disposición, recogemos nuestra vieja bandera de combate en la prensa y seguiremos ayudando a la Administración con todos nuestros esfuerzos y nuestro

---

<sup>100</sup> "Una literatura muy sudada". En *La Libertad*, 27 de marzo de 1883.

entusiasmo inquebrantable, cada uno según sus facultades y en el círculo en que se encuentre...”<sup>101</sup>

Nájera ya no verá el final de *El Partido Liberal* puesto que su prematura muerte un año antes le negaría el suceso. Este diario será de vital importancia en la carrera intelectual y literaria de Gutiérrez Nájera, pues en mayo de 1894 fundo, junto con Carlos Díaz Dufoo, *La Revista Azul*, con esta publicación literaria Nájera se va a distanciar del “escritor público” para ser ese otra vez romántico poeta que intenta vivir de su pluma, sin embargo, eso se analizará en el siguiente capítulo. Lo significativo de este periódico es que en su último número le consagra tributo al recuerdo de Manuel Gutiérrez Nájera por encargo de la pluma de Martín Pescado (seudónimo de José Anacleto Castellón): “Al morir *El Partido Liberal*”, juzgo debido consagrar un recuerdo a dos compañeros, ya idos del mal llamado banquete de la vida: Manuel Gutiérrez Nájera y Ricardo Domínguez”<sup>102</sup>

El papel de Nájera dentro de las oficinas de redacción de *El Partido Liberal* fue fundamental, convirtiendo estos espacios en lugares de concentración intelectual y estética muy a doc con las vanguardias y tendencias de su tiempo. Recorrer los pasillos de las oficinas con esculturas en bronce de faunos y centauros, con la moda francesa en sus trajes de sastre y los bigotes encerados. Las oficinas de redacción también funcionaban como el filtro sobre el cual tenían que pasar todos los aspirantes a trabajar con la pluma demostrando su vena poética entrevistados en un principio por Tablada y Nervo y teniendo la gran prueba final con Gutiérrez Nájera.

En esas mismas oficinas fueron inseparables por una sola temporada esas dos almas que la Historia, las circunstancias y el azar pudo juntar en las etapas finales de su vida; José Martí y Nájera pasaban largas horas en la oficina central, saliendo a la hora de la comida a caminar por los parques y las calles cercanas. Estos espacios de sociabilidad intelectual que materializaba las grandes voces que

---

<sup>101</sup> Von Ziegler, Jorge. “Estudio introductorio de la *Revista Azul*”, Tomo 1, Dirección de Literatura, Coordinación de Difusión Cultural, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1988.

<sup>102</sup> Ibid. p XII

circulaban en los periódicos, ahora en sujetos presentes compartiendo, ya lo decía Girardot:<sup>103</sup>

Para construir la historia de la formación del hombre de letras o, si se quiere, del literato, en Hispanoamérica, se carece de estudios previos y de material suficiente. De estudios previos que describan no solamente las relaciones de los escritores entre sí, sino, sobre todo, lo que en forma de biografías o de análisis de sus obras, de su correspondencia, de los modos como ellos publicaron sus obras, ponga de relieve la conciencia que tienen los escritores de su actividad y, consecuentemente, su comprensión de sí mismos como escritores

---

<sup>103</sup> Gutiérrez Girardot, Rafael. "El modernismo y su contexto histórico social", Centro Virtual Cervantes, Boletín AEPE núm. 28.

### **Capítulo III Materialidades y jefatura espiritual.**

#### **3.1 *La Revista Azul; puente hacia las revistas literarias del siglo XX y la aceleración de la modernidad artístico – literaria.***

El 6 de mayo de 1894 sale el primer número de la Revista Azul, suplemento del diario El Partido Liberal, del cual Nájera era jefe de redacción. El acercamiento hacia la Revista Azul como con otras revistas mexicanas del siglo XIX como El Renacimiento y La Revista Moderna tiene que tener siempre un distanciamiento crítico con el fin de no caer en legitimaciones ni eventuales contradicciones, tanto del lado de las revistas como del lado de los intelectuales, ni mucho menos de las diferentes tendencias que encuentran en la materialidad de las publicaciones un sustento y una evocación para su subsistencia.

Beatriz Sarlo en su artículo de revistas culturales se plantea la pregunta con la cual abordar la problemática de las revistas o, por lo menos, abordar un método de introducción hacia las posibles problemáticas de éstas. “¿Qué o contra quién conspiran las revistas?”, en este caso la Revista Azul, se centra como la nueva bandera material del modernismo literario, pero ¿de cuál modernismo? Una de las polémicas que han existido acerca del modernismo, como se explicó en la introducción de este capítulo, es su definición misma en su vertiente literaria.

La conspiración de la Revista Azul viene de la mano con el primer texto manifiesto de Gutiérrez Nájera en El arte y el materialismo, es decir, la Revista Azul “conspira”, por tomar el concepto de Sarlo, contra todas las reminiscencias aún existentes del romanticismo, del academicismo, del naturalismo, del positivismo en boga y del decadentismo; este último negado por Nájera, pero que, como buen crítico y esteta de su tiempo sabrá acomodar en la Revista Azul. Como se explicó en páginas anteriores, Nájera aun parecía tener dentro de su obra ciertos guiños románticos heredados de la generación en que se formó, combinados con las nuevas tendencias literarias, específicamente francesas, que iban de la mano con el tiempo histórico que le acontecía.

Los diferentes procesos históricos nos dejan observar que los cambios dentro de una sociedad no suelen tener los tiempos ni las fechas exactas de un comienzo y un final. El caso del romanticismo, del cual procede el modernismo, tuvo una influencia muy fuerte dentro de los cambios culturales y políticos que atravesó la América hispánica y, un claro ejemplo de ellos, es la ya mencionada pérdida de Cuba por parte de España en 1898 y de la cual el modernismo perderá a uno de sus máximos exponentes en José Martí. Hablar de Martí, sin duda, merece un estudio aparte, por su extenso e incalculable labor dentro de la política e intelectualidad cubana y continental. Ese romanticismo del cual Martí y Nájera heredaron, hizo que a nivel global se luchara por las independencias de los territorios, por la defensa de las nacionalidades y la exaltación de cada una de ellas.

Con la entrada de la industrialización que trajo consigo la mecanización, podemos encontrar y visualizar en la historia la entrada del nuevo hombre moderno, esta radicalización en la nueva forma de vida en la que, a través de la máquina, se rompen paradigmas de todo tipo, trayendo consigo otro tipo de visión social y cultural en donde el modernismo literario comenzará a sentar sus primeras bases. El conflicto se puede observar en las artes, no solamente en la América hispánica o en el modernismo literario, sino también de donde se “copian” los modelos, como es el caso de Europa. La pintura de Turner es una asimilación de lo que pinta Velasco en México, la incorporación de la máquina al paisaje, a la naturaleza, a la vida cotidiana.

Sin embargo, aunque podemos hablar de un antes y un después, aún hay claras reminiscencias de las tendencias que se forjaron durante principios del siglo XIX y en el último tercio del mismo. Es otro de los problemas metodológicos que podemos encontrar en el estudio de las revistas, es decir, abordarlas más por el interés del movimiento vanguardista que por la materialidad de la revista en sí, problemática que nos va a llevar a introducirnos de igual forma en el campo de la historia. Estudiarlas de la otra forma, es decir, por la tendencia literaria, no le quita mérito alguno, pero deja fuera elementos importantes como las aportaciones hechas a

partir de las revistas, las redes intelectuales que generaron no solamente en su entorno, sino también fuera del mismo, así como su rama con la historia intelectual.

El primer texto presentado y escrito por Nájera en la presentación de la RA titulado "Al pie de la escalera", es un texto importante en la historia de las ideas literarias en México y Jorge Voz Ziegler en el estudio introductorio de la Revista Azul nos explica por qué: No solo explica la revista; es también una elucidación de su poética y un manifiesto de un sector de la nueva generación literaria. Desarrolla cuatro puntos: la inconveniencia de un programa para la revista, la estética personal de Gutiérrez Nájera y Díaz Dufoo, el significado del nombre y el programa de la publicación.

En este punto, tenemos que considerar la figura de Nájera como director y la dirección hacia la cual quiere llevar la revista. Annick Louis, por otro lado, explica que el estudio de las revistas permite desprenderse de la noción tradicional del autor; el director puede fungir como editor o corrector y encontrarse en todas partes o en ninguna, excepto en sus textos; a su vez podemos identificar correspondencias estéticas e ideológicas entre director y revista. Además, por momentos se puede diferenciar entre lo que tiene que ver con el autor y lo que tiene que ver con una época.

El punto anterior mencionado por Louis es muy claro en la Revista Azul y en Gutiérrez Nájera, quien encuentra en la belleza la dicha de vivir, "el arte es nuestro Príncipe y Señor, porque el arte descifra y lee en voz alta el poema vivificante de la tierra y la armonía del movimiento en el espacio". Es muy claro que la estética de vida de Nájera se ve reflejada por la doctrina parnasiana. La doctrina estética del Duque Job se observa también en la falta de programa, lo que da pie y admite la pluralidad, el cambio, la innovación a una revista que no excluye.

Sin embargo, esta diferencia la podemos identificar en el codirector de la revista, Díaz Dufoo, quien en el segundo número de la revista, en su sección "azul pálido", aclara que no puede solicitar la colaboración de cualquier escritor puesto que esto dejaría la puerta abierta a trabajos de cualquier tendencia; en sus palabras, su único criterio de admisión son "la altura espiritual, mezcla de la calidad artística y la elevación de la sensibilidad". A la muerte de Nájera, Dufoo recurriría al programa

del que el Duque prescindiría y, en ese sentido, la revista terminó cayendo en un estética fuera de los ideales iniciales en donde se buscaba lo cambiante, lo fluyente, lo moderno.

Previo a la muerte de Nájera, la revista gozaba de la apertura y el movimiento que la modernidad exigía. La publicación estuvo abierta a la generación joven y fresca, así como a la pesimista y neurótica decadentista que, por si fuera poco, se convirtió en la tendencia de la redacción editorial de la revista. En este sentido podemos observar de nueva cuenta las trabas que podemos encontrar si estudiamos a la revista desde la tendencia o bandera que maneja estéticamente, cuando en efecto la publicación crece y se mueve como afirma Claudia Gelman en el momento en que afirma que las revistas son un elemento fundamental para descifrar los mapas de la época, indispensables para entender esa cartografía de una comunidad que no es únicamente imaginada por sus integrantes.

La revista al ser un suplemento semanal no tiene que seguir una línea editorial determinante y puede moverse o manejarse de acuerdo a los diferentes momentos que vive como menciona Sarlo “por razones diferentes a la necesidad que los intelectuales descubren en los libros; se piensa que la revista hace posible intervenciones exigidas por la coyuntura, mientras que los libros juegan habitualmente su destino en el mediano o largo plazo”. Es por esta razón que Nájera, muy a su pesar, por decirlo de alguna manera, aceptaba publicaciones decadentistas que al final lograron tener su propia expresión años más tarde con la publicación de la Revista Moderna en 1898. Sin embargo, al ser una revista que protegía los nuevos cánones modernos, se utilizaría como una forma de legitimación, Alexandra Pita Gonzales ayuda entender esta idea:

El estudio de una revista debe observar los espacios de sociabilidad intelectual desde que nace la idea de configurar un nuevo emprendimiento hasta que finaliza, enfatizando si en este trayecto se crean nuevos espacios o en algunos casos se resignifican anteriores. La creación de una revista puede verse como la consolidación de un grupo intelectual marcando el sentido de continuidad que les marca la tradición o enfatizar las rupturas implícitas en la nueva generación

intelectual que intenta a través de su publicación posicionarse desde el lugar de la vanguardia.

De este párrafo citado podemos analizar varias frases que nos ayudan a entender el panorama de la Revista Azul. Por ejemplo, cuando dice que “si en este trayecto se crean nuevos espacios o en algunos casos se resignifican anteriores”; aquí la Revista Azul es un claro ejemplo de ambas. En cuanto a la creación de nuevos espacios, el decadentismo formó parte esencial de la revista, lo cual tiene que ver con el planteamiento social que se vive para finales del siglo XIX. Con la incrustación del positivismo y sus respuestas filosóficas, tanto a favor como en contra, la individualización del hombre moderno era la crítica central del decadentismo que tomará más fuerza con la representación visual que le dará Julio Ruelas en la Revista Moderna.

Uno de los escritores de esta generación, Ciro B. Ceballos, quien no pertenecía al núcleo duro de esta generación, hizo un estudio detenido retratando a todos y cada uno de ellos, es decir, a los modernistas. Ceballos estaba a favor de la doctrina parnasiana del arte por el arte, sin embargo, consideraba que esta línea parnasiana iba a tropezar en algún momento con la historia, estableciendo una relación ambivalente con la literatura en donde menciona que esta tiene épocas de concentración y de densidad hasta que llega la realidad histórica y los escritores tienen que salir a combatir y a opinar, entre otras responsabilidades intelectuales. Esta obra titulada *En Turania* fue publicada en 1902, es decir, años previos a la Revolución Mexicana y de alguna forma criticando la doctrina parnasiana que tanto profesaba Nájera.

La resignificación de la Revista Azul se puede observar con la colaboración de muchos escritores o poetas que no eran partidarios del modernismo o de otras tendencias, simplemente encontraron un espacio para poder publicar. Lo que sí podemos observar es aún la presencia fuerte del romanticismo y de la generación anterior, textos de Juan de Dios Peza o Guillermo Prieto, del mismo Justo Sierra. Estos son claros ejemplos de la diversidad heterogénea en la consolidación de un movimiento, si bien no era totalitario en el sentido estricto de lo parnasiano o lo

simbolista, editorialmente aceptaba en lo moderno a la diversidad de ideas, textos y autores que estas fueron tejiendo para crear nuevas redes dentro y fuera del país.

Regresando a Von Ziegler, en el estudio introductorio apunta que gran parte de la poética que formó el cuerpo de las tendencias mostradas por la Revista Azul, sus editores se enfocaron en tres: la mexicana por 93 autores, la francesa por 69 y la española por 45, dándole un rango más amplio a la literatura francesa y a todo el siglo XIX publicando romanticismo, realismo, naturalismo, parnasianismo y simbolismo. Aquí podemos observar la mano editorial y el poder del director en el sentido tendencial que tomará la revista al darle más privilegio a los escritores del parnasiano como Lisle, Prudhomme, de Banville, José María de Heredia, Jean Richepin entre otros; así como al naturalismo de Maupassant, de Edmund y Jules de Goncourt, por supuesto, Zola.

Así también son igual de importantes, o incluso un poco más, teniendo en cuenta la paridad lingüística y familiar, las colaboraciones con los intelectuales del continente. José Luis Martínez escribe: “durante los 3 años que duró la Revista Azul incluye colaboraciones de 96 autores latinoamericanos, de 16 países... Darío va a la cabeza con 54 colaboraciones, y le siguen Del Casal y Chocano, con 19 cada uno, y Martí con 13. En México Díaz Mirón publica 7 veces y José Othón otras 11 teniendo en cuenta que Mirón no se considera modernista ni mucho menos Othón quien lo niega cada vez que lo preguntan y a pesar de que en 1888 Darío ya utiliza la palabra “modernismo”, en México la palabra comienza a circular hasta 1892 y hacia 1894 la denominación “decadentismo” es la utilizada para referirnos al movimiento.

De esta forma, como sigue mencionando Ziegler, la Revista Azul se convertirá en la revista de la nueva tendencia, reuniendo allí a sus iniciadores que encontramos en José Martí, Gutiérrez Nájera, Asunción Silva, Rubén Darío; los primeros tres muertos ya para 1896, el último año de vida la Revista Azul. La segunda época de la revista, alimentada por Manuel Caballero, es un tropiezo mal enfocado que sin dudas Nájera no hubiera querido, puesto que este nuevo enfoque se encargaba de atacar el decadentismo que encabezaba la Revista Moderna y que los más jóvenes

como Alfonso Reyes, los hermanos Max y Pedro Henríquez Ureña, Rafael López, tendrán argumentos convincentes para terminar con las débiles acusaciones de Caballero.

En efecto, aquí podemos aclarar la situación de legitimar una revista, que no solamente funciona para conspirar contra algo o contra alguien, como en este caso Caballero contra la renovada tendencia moderna del decadentismo. Se tiene que proponer una línea paralela contestataria contra lo que se conspira, algo que muy bien lograron estos jóvenes de la Revista Moderna en contra del ya rebasado modernismo parnasiano que en su momento funcionó para la Revista Azul y para Manuel Gutiérrez Nájera.

Después de la muerte de Gutiérrez Nájera la revista comienza en picada. Díaz Dufoo no pudo llenar el hueco que había dejado su director y, a partir de 1896, después del número dedicado al aniversario luctuoso del Duque Job, comienza poco a poco el olvido, tanto de Nájera como de la revista. Cerca del quinto tomo de la revista, a finales de septiembre y principios de octubre de 1896, las publicaciones comienzan a languidecer y a desaparecer secciones que ya habían tomado un lugar conocido y leído dentro de la publicación. Más que para dialogar con el público, la revista solo continúa para cumplir una fecha, el 11 de octubre de 1896, cuando dará fin sin una despedida oficial, así como la desaparición de su soporte oficial del diario El Partido Liberal. Este diario, al ser pro régimen, se encuentra en el grupo de las numerosas publicaciones a favor de Porfirio Díaz. Consecuentemente, el diario ofrecerá una explicación a sus lectores argumentando el fin de la publicación periodística, aclarando que, finalmente, agrupará en una sola unidad la masa de diarios que defendían la política de días bajo una sola voz llamada El imparcial (1896-1914).

En su último número El Partido Liberal ofrecerá un homenaje a Manuel Gutiérrez Nájera, diciendo que la Revista Azul es uno de esos frutos maduros del talento del escritor, debidamente envuelto en ese rápido epílogo. En El Imparcial aparecerá la figura de Rafael Reyes Spíndola, quien absorberá a la mayoría de los escritores que tenían un refugio en las publicaciones clausuradas, incluyendo a los de La Revista

Azul, Díaz Dufoo como su director, Ángel del Campo, Luis Urbina, quien introducirá “los lunes literarios”. Estas son, de alguna manera, las causas por las cuales una revista, que en este caso era un suplemento semanal, terminan su vida publicitaria, con la muerte de Nájera y, consecuentemente, con la caída editorial de la redacción y con la falta de apoyo externo para su continuación. Sin duda, la figura de Nájera como director y redactor le daba vida, auge y movimiento a la revista, sin su figura como puente para conseguir apoyos externos fuera del diario donde se publicaba terminaría inevitablemente, a comparación de lo que veremos más adelante con la Revista Moderna.

Finalmente podemos concluir después de esta rápida mirada por la Revista Azul y Manuel Gutiérrez Nájera los cruzamientos que existían entre los albores del romanticismo y los inicios del modernismo literario. En función de lo anterior podemos responder a dos preguntas, las cuales permean por completo en esta parte de la investigación: por un lado ¿es Nájera quien rompe o termina con el nacionalismo literario? Podemos decir con base en muchas argumentaciones que sí: Gutiérrez Nájera aplica su cosmopolitismo y su intelectualidad para darle un nuevo rumbo a las letras nacionales. La base académica y cultural que tiene es reformada por la estética modernista que marca también una época del periodismo mexicano.

Retomamos la teoría de las generaciones de Ortega y Gasset en donde nos dice que cada generación va actualizándose a partir de su antecesora. En este caso podemos observar que el nuevo universo que crea ayuda no solo a los intelectuales nacionales, sino también a las redes que engendra bajo los nuevos preceptos y sus vasos comunicadores. Periodísticamente, podemos decir que renovó y le dio frescura a la línea que ya venía trabajando su generación precursora; en donde se puede ver el cambio y la ruptura es en el ámbito poético y literario –a largo plazo- pero con su figura intelectual dentro de las elites políticas y culturales podrá legitimar una tendencia regeneradora a nivel internacional. Las redes y amistades que tejió a lo largo del continente con Rubén Darío y José Martí son importantes, sabiendo que ambos son figuras trascendentales dentro de la literatura no solo hispánica,

sino también internacional. Octavio Paz ratificaba que si las academias inglesas y otras no terminaban de aceptar que tanto Darío como Martí, y muchos otros, formaban parte de la literatura universal, estaban viendo una parte de la verdad solamente.

La relación epistolar que mantenía con Martí, con quien finalmente se pudo conocer en las oficinas de la redacción editorial de El Partido Liberal, dejó gran huella en él y en el grueso de la generación intelectual mexicana que pudo convivir en su momento con el cubano y, por el cual, Nájera era conocido en Cuba. La relación que tenía con Darío, aunque no se conocieron personalmente, los estudios de Gustavo Alemán Bolaños permiten suponer la existencia de una relación epistolar o literaria más profunda entre ambos. Tomando en cuenta que Nájera recibió Azul con gran admiración y que ambos coincidieron en la publicación del Repertorio Salvadoreño en 1889. A su vez, como ya hemos apuntado, Darío publicó en La Revista Azul 54 ocasiones, sin embargo, estamos hablando de que la Revista Azul arrancó en 1894, mientras que Darío publicó Azul en 1888 y el nicaragüense le dedicará un cuento a Gutiérrez Nájera en 1889 titulado “La muerte de la emperatriz de la china”.

Todo esto nos permite observar los lazos y redes que conseguían trazar mediante la poesía y la literatura fuera de sus territorios y teniendo en conjunción de ideas un nuevo rumbo para la literatura en lengua española. Con esto podemos aseverar que Nájera, en efecto, tuvo mucha influencia en esta nueva generación poética, literaria y también, por qué no, periodística. Podemos decir que sí, consiguió marcar un parte aguas entre una generación y otra. Una bien marcada por el nacionalismo y la figura de Altamirano, y esta con las nuevas tendencias modernas que, como hemos visto, se entretajan y se combinan para crear algo nuevo de la mano al principio de Gutiérrez Nájera.

Por otro lado, la otra pregunta que engloba a muchas, es cuestionar si la Revista Azul cambió la forma de entender la literatura. Podemos decir, bajo preceptos que ya se han escrito, que también la Revista Azul cambió la forma de entender la literatura. Tomando en cuenta que la primera gran revista de México es El

Renacimiento, que se manejó bajo condiciones editoriales muy claras y específicas que legitiman un momento histórico como el nacionalismo, la Revista Azul lo hace bajo el condicionamiento de romper esa línea, de llenar la literatura de belleza, encontrando bajo el conocimiento de la literatura universal las bases de una literatura nacional, que por supuesto, era una opinión contraria a la de la academia.

Mucho de esta pregunta lo resuelve el primer texto con el que se inaugura la Revista Azul, bajo los preceptos de no tener un programa, incluyendo la apertura y a todos aquellos que decidieran no estar bajo el yugo de una tendencia literaria que solamente estanca los progresos poéticos y disminuye la creatividad del autor. En otras palabras, ofrecer a sus lectores una literatura universal escrita por ellos mismos y que respaldara su visión política. Como ya se aclarado, en la Revista Azul persistía el debate intelectual y estético de las tendencias como el decadentismo y el modernismo parnasiano, debate que el mismo Nájera estaba abierto como parte de la crítica.

Así como Nájera tendió puentes intelectuales mediante sus relaciones literarias, la Revista Azul tendió los suyos. Como se escribió en la introducción, la RA se leía en México, en la Habana, en Colombia, en Chile, en algunas partes de Estados Unidos donde se hablaba español, es decir, este discurso universal del modernismo sería contradictorio si las publicaciones y la Revista se hubiera distribuido únicamente en México. Por esta razón la revista y estos primeros años modernistas se querían instaurar en la separación tanto de los modelos políticos como de los modelos estáticos de España; encontraban en esta parte del continente una oportunidad para extender los lazos.

La sensación que comenzaba con las Revistas y la Revista Azul era de formar parte de una civilización literaria universal. Además de saber que su público no se reducía, así como Nájera tenía sus seguidores en otras partes del continente, la Revista podía extender aún más no solo al individuo intelectual, sino también a toda una generación tanto nacional como extranjera que, si bien podemos decir que el trato fue diferente con la Revista Azul y con la Revista Moderna, las primeras aseveraciones como las de los españoles Varela y de Miguel de Unamuno las

podemos calificar incluso de despectivas. Sin embargo, esto era justamente lo que quería en un principio esta revolución estética que comenzó con Darío, pero que se reforzó con las Revistas y una de esas principales era la Revista Azul.

La presencia intelectual de un sujeto, aunada a una publicación, nos deja analizar la trascendencia de su figura como impulsor de una vanguardia y como continuador de una tradición. Tanto Nájera como la Revista Azul, si bien no se consideran como el auge máximo del modernismo literario, sí como un puente y un camino a través del cual una generación pudo proceder a la otra y, estéticamente, como se fueron sentando las bases para que esta nueva cama de escritores tanto nacionales o extranjeros pudieran experimentar las diferentes tendencias modernas. Ese puente que construyó la Revista Azul es sinónimo de Manuel Gutiérrez Nájera, esa vinculación nunca podrá pasar desapercibida cuando hablemos tanto del poeta como de la publicación.

### **3.2 La estética política del Porfiriato en la Revista Azul y las redes intelectuales**

Este balance no solo se compone de toda la producción que se ha ocupado en estudiar a Manuel Gutiérrez Nájera, es fundamental pero estaría incompleto si no va acompañada de toda la metodología histórica para sustentar esta investigación. Tomando elementos de otras áreas como el estudio de las revistas culturales por la investigadora argentina Beatriz Sarlo<sup>104</sup> quien se ha encargado de estudiar este tipo de publicaciones desde su materialidad y no desde su fragmentación cronológica o historia literaria.

El concepto de la conspiración de las revistas junto con el estudio de las modernidades en su obra *Almacenes de un tiempo*<sup>105</sup> en fuga ha sido fundamental.. Dentro del estudio de las revistas aparecen las redes intelectuales que desde finales del siglo XIX ya no se reducen únicamente a círculos nacionales, traspasan sus barreras; esto crea un espacio y un lugar que da soporte y estructura a los individuos que se identifican como intelectuales pero al mismo tiempo también es olvidar que

---

<sup>104</sup> Sarlo, Beatriz, "Intelectuales y revistas: razones de una práctica", 1992, pp. 9-16.

<sup>105</sup> Hanno, Ehrlicher y Ribler, Nanette (eds.): "Almacenes de un tiempo en fuga: Revistas culturales en la modernidad hispánica", Universidad Tubingen, Revistas Culturales 2.0, marzo 2014.

las revistas funcionan como un espacio de sociabilidad que permite establecer relaciones donde conviven una serie de ramificaciones que determinan jerarquías y lealtades dentro de un grupo.

Este estudio de las Revistas y sujetos intelectuales de Sarlo vinculados a la política y también a las elites culturales de su tiempo ha sido analizada de manera sobresaliente por la Dra. Diana Marisol Hernández Suárez quien estudio a la *Revista Moderna* (1898-1911) en su más reciente publicación *Fin de siglo Porfirista: arte y política en la Revista Moderna (1898-1911)*<sup>106</sup>. Este caso particular también nos interesa porque es el estudio más cercano que tenemos para analizar a *La Revista Azul* (1894-96). La perspectiva del estudio es interdisciplinaria, sin embargo, camina de la mano de la historia analizando las condiciones para el nacimiento de una Revista en un régimen dictatorial, el caso Dreyfus, la crisis del eurocentrismo, la pérdida de las colonias españolas, entre otros temas que crean un panorama para el análisis de una revista.

Las revistas culturales-literarias del siglo XIX y XX resultan un objeto más que propicio para tomar como eje de investigaciones que se preocupen por los cambios históricos en las formas de percepción de la cultura letrada, la circulación de ideas o la constitución de estéticas modernas y de las imágenes de artista/escritor asociadas con ellas. Abordando las revistas desde algunas herramientas de la metodología de la historia intelectual, el debate se ha nutrido por los aportes de otras áreas como la historia de las ideas, de la filosofía y de las mentalidades.

La revista entonces, nace como un medio de expresión generacional, un dispositivo acumulador y emisor de ideas en donde crece y se reproduce la sociabilidad, las redes, los discursos y que ahora son utilizados como herramientas de interpretación histórica. Sin embargo, los discursos van más allá de los debates artísticos o intelectuales, Hanno Ehrlicher en su estudio de las revistas culturales menciona que

---

<sup>106</sup> Hernández Suárez, Diana, *Fin de siglo Porfirista: arte y política en la Revista Moderna (1898-1911)*, Editorial Verbum, España, 2019.

“también son testimonios elocuentes de los fundamentos materiales de la modernización acelerada que se puso en marcha a finales del burgués siglo XIX”<sup>107</sup>

Uno de los planteamientos de Ehrlicher en esas líneas, es que las revistas culturales se utilizaban para difundir los bienes inmateriales de la modernidad y principalmente de una crítica social, de generar propuestas y formas alternativas al discurso escrito y a través de ellas se formaron redes intelectuales que más allá del cambio artístico-literario, retomando al autor, continúa diciendo “las revistas llegaron a anticipar nuevas comunidades imaginarias en un sentido político, y en ellas, finalmente se encuentran también huellas de las bases materiales de la modernidad”<sup>108</sup>, como en su momento lo fueron las nuevas tecnologías de la comunicación, la publicidad, el aumento del consumo, la moda, la arquitectura y el apabullante proceso de industrialización.

Por otra parte tenemos la teoría literaria de Roxana Patiño en donde afirma que las revistas literario-cultural constituyen un medio privilegiado para entender los mecanismos de producción y difusión de la literatura mundial.<sup>109</sup> Pero como ya se mencionó, las revistas no solo son difusoras de las nuevas tendencias estéticas, nacen por así decirlo, con el propósito de reaccionar mediante sus creaciones a favor o en contra de las circunstancias históricas de su espacio, una revista puede ser entonces una estructura esencial de sociabilidad que permite observar la dimensión política y cultural, así como un espacio de solidaridad pero también de enfrentamiento.

Hanno atribuye cuatro etapas de las revistas culturales para su estudio, las primeras dos etapas funcionan aquí, la primera “como objetos anclares respecto del canon literario”, la segunda “como medios eficaces para difundir contenidos culturales-políticos”. Por otro lado, Patiño concluye diciendo que las revistas de lengua española a través de las comunidades coinciden en estrategias o proyectos – “como

---

<sup>107</sup> E. Hanno, “Almacenes de un tiempo en fuga: Revistas culturales en la modernidad hispánica”, Universidad Tubingen, Alemania.

<sup>108</sup> *Ibid.*

<sup>109</sup> P. Roxana, “Debates teóricos en torno a la literatura latinoamericana: el surgimiento de un nuevo proyecto crítico (1975-1985)”. *Orbis Tertius*, 2006.

la construcción de una identidad, pero muchas otras también contradicen los discursos políticos que circulan en la prensa diaria”<sup>110</sup>. La revista al ser un medio impreso tiene la rapidez de la circulación de una inmensa acumulación de ideas, llamadas así por Nanette Ribler en “almacenes de un tiempo en fuga”<sup>111</sup>. Bourdieu por otro lado las complementa juntándose tres diferentes estadios con los cuales una revista funciona dentro de la sociedad, la “estructura-estructurada-estructurante”, es decir, estructura porque la revista funciona como un medio material, “estructurada” por la práctica social que implica y “estructurante” por el espacio de sociabilidad que construye.

Esto quiere decir que hay condiciones materiales que permiten el desarrollo y la publicación de una revista. En este proceso de producción, más allá de predecir e identificar los elementos que hacen posibles las condiciones materiales, culturales y sociales habrá que visualizar todo el proceso previo para el logro de las mismas como las reuniones en grupo, todo el proyecto intelectual detrás de una publicación, las polémicas de la época, la búsqueda de financiación, etc.

Por esta misma razón las nuevas formas de estudiar una revista nos permiten desprendernos de la noción tradicional de autor y considerar las nuevas formas de autoría que se desarrollan en las publicaciones. Como se apuntó en esta misma introducción, uno de los objetos de estudio de esta investigación es la presencia y representación de un agente intelectual de la Revista Azul, en este caso Gutiérrez Nájera quien fungió como director de dichas publicaciones tanto de *El Partido Liberal* como de la *Revista Azul*.

En estos casos, como director de dichas publicaciones puede fungir como editor y corrector y encontrarse en todas partes o en ninguna salvo en sus textos. Annick Louis en su estudio de las revistas literarias apunta que “también es posible identificar ciertas correspondencias estético-ideológicas entre director y revista y por momentos se puede identificar entre lo que tiene que ver con el autor de lo que tiene

---

<sup>110</sup> S. Beatriz. “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”, 1992, pp. 9-16.

<sup>111</sup> Hanno, Ehrlicher y Ribler, Nanette (eds.): “Almacenes de un tiempo en fuga: Revistas culturales en la modernidad hispánica”, Universidad Tubingen, Revistas Culturales 2.0, marzo 2014.

que ver con una época.”<sup>112</sup> Desde el punto de vista general la autoría de una revista es siempre colectiva, en ocasiones representativa ya sea por autor. Movimiento o tendencia, pero de un modo global consideradas como espacios de creación y edición, retomando a Annick Louis, de “autoría colectiva o plural” <sup>113</sup>.

En otros casos de representación, la figura del director puede incluso ser menos trascendental en el ámbito político de su tiempo, sin embargo, la anarquía intelectual de MGN le da un mayor peso sobre su generación letrada en comparación de sus fundadores o codirectores. La importancia de la representación de un agente intelectual en una generación se desprende de la importancia del quiebre o la ruptura de su generación anterior, marcando la diferencia y trazando un nuevo camino intelectual, como lo explicaba bien Gasset, dejando atrás los preceptos establecidos y rompiendo los cánones impuestos, una nueva forma de entender el arte y la literatura y sus prácticas en esta nueva sociedad modernizada e industrializada.

### ***3.3 Latencia cultural y jefatura espiritual de MGN en la literatura mexicana.***

El objetivo de este texto es analizar las diferentes miradas intelectuales por las cuales ha atravesado la figura de Manuel Gutiérrez Nájera (Cd. De México 1859-1895) en el siglo XX; tomando como apoyo historiográfico el texto de Alfonso Mendiola El giro historiográfico: la observación de observaciones del pasado. Apoyándonos en la cita que retoma Mendiola sobre el trabajo de Baxandall, apuntaremos que en este texto observaremos las observaciones de los diferentes sujetos hacia MGN; los diálogos que se generan, en primera instancia descriptiva y consecuentemente un pequeño análisis.

Muerte y resurrección es lo que podemos llamarle a la circunstancia de nuestro sujeto de estudio (MGN), sin embargo, su latencia ha tenido diferentes ritmos, diferentes voces, diferentes intereses pero no deja de tener frecuencia en los estratos de la historia, filtrándose hasta nuestros días. Así mismo como rescata

---

<sup>112</sup> Louis, Annick. “Las revistas literarias como objeto de estudio”, Universidad Tubingen, Alemania.

<sup>113</sup> *Ibid.*

Mendiola en su texto podremos notar que estas voces a las que nos referimos tienen esa distancia temporal que existe entre la mirada de un hombre del XIX y uno del XX, incluso una mirada de un sujeto del siglo XXI como podría ser la mía. Continuando con la idea a la que se refiere Bordieu, si las miradas sociales no son iguales es porque estrictamente esa mirada existe en las descripciones que hace cada sociedad de él ó en este caso cada individuo o grupo.

En una pequeña radiografía podemos decir que Manuel Gutiérrez Nájera fue un actor cultural de las últimas tres décadas del siglo XIX. Atravesó la transición estética y social del romanticismo a la modernidad; fue director de la oficina de redacción del periódico El Partido Liberal, cronista, literato, fundador junto con Carlos Díaz Dufoo de La Revista Azul. Muere a los 36 años por complicaciones médicas a causa de un tumor en la axila derecha, evento que de haber ocurrido algunas décadas después con una pequeña dosis de ácido aminocaproico hubieran establecido al Duque Job. Sin embargo el what if no es sustentable para un análisis y no buscamos basarnos en suposiciones sino en las diferentes voces que se detuvieron a estudiar sus palabras. Es importante señalar que la mayoría de estas miradas son literarias, culturales, estéticas, políticas. etc.

Dicho lo anterior podemos comenzar a meternos en los estudios sobre la figura y obra de Gutiérrez Nájera que justamente han dado pie a esta investigación y que ha sido trabajo arduo de investigadores que han dedicado gran parte de su producción al personaje del Duque. Sin embargo, Nájera no solo ha sido visto desde una mirada académica, su figura cultural ha tenido una latencia a través de las generaciones escritas de México que han decidido voltear a observarlo y entregar estudios muy enriquecedores, recopilaciones revisadas y aumentadas, es decir, ha tenido un eco y su voz ha llegado hasta nuestros días.

Dibujando el panorama de estudios najerianos podemos visualizar tres líneas de investigación que iremos analizando a lo largo de este marco. Por orden cronológico comenzaremos con línea de la cultura escrita y las generaciones literarias en México que desde su muerte han sentido la necesidad de mantenerlo en la conversación. Esta línea nace desde su muerte en 1895 en medio de la publicación de una de las

primeras revistas modernistas en México La Revista Azul (1894-96). La generación que escribía en esa revista, en 1898 fundará La Revista Moderna (1898-1911), esta revista será apadrinada espiritualmente por Nájera. Tablada, Valenzuela, Nervo y compañía un día antes de la fundación de la revista irán a la tumba del Duque a rendirle unas palabras de agradecimiento. A lo largo de los números de la RM será recordado Nájera cada 3 de febrero, día de su muerte.

Nájera continuará en el imaginario intelectual de los jóvenes de la generación nombrada “El ateneo de la juventud” quienes realizarán la primera marcha defendiendo el honor de un poeta, el de él, el de Nájera. La Revolución por causas políticas que se explicaran dentro de la parte dura de la investigación tapan los nombres de la mayoría de estos escritores, sin embargo, los Estridentistas, Los Contemporáneos, principalmente con Salvador Novo, seguirán recuperando a MGN dentro de sus publicaciones o estudios muy particulares.

A partir de este momento hay un ligero quiebre que se torna interesante cuando la recuperación de Nájera ya no se vuelve generacional, sino muy particular de escritores que recuperan sus prácticas como la escritura en la prensa y la crónica, la nueva bohemia adaptada a sus circunstancias, el interés por la ciudad o por elementos muy concretos como la visión de la modernidad y el papel de un intelectual dentro de los cambios estructurales de una sociedad en continua transformación.

En los años sesenta encontramos a José Luis Martínez quien escribe dos textos para la Revista de Historia Mexicana: “Las ideas sociales de Gutiérrez Nájera” en 1960 y “Gutiérrez Nájera, ensayista y crítico” en 1962. Textos cortos pero fundamentales para entender como Martínez entiende su propia modernidad a través de Nájera. Después de Martínez continuarían dos escritores intelectuales que han sido voces reconocidas de las elites culturales mexicanas, por un lado, esta Carlos Monsiváis quien se encargó de observar la ciudad de México a través de toda su complejidad social, eventualmente política y económica. Monsiváis desde el análisis general ha sido la figura que más semejanza tiene con el Duque Job, desde las prácticas de la escritura en la prensa, los recorridos por la ciudad, su tono

narrativo voraz, divertido, irónico, es decir, la práctica intelectual que une a los dos a través del tiempo es la crónica.

Monsiváis en comparación con Nájera da un paso y sigue adelante con el análisis de la ciudad; ciudad que para las últimas décadas del siglo XX era casi veinte veces más grande que la ciudad que le toco observar a MGN. Eso le permitió al cronista de la izquierda abordar temas de la cultura popular, los barrios, las colonias, el cine mexicano, la música, las telenovelas, los ídolos y héroes nacionales y latinoamericanos, seguros estamos que Nájera hubiera sido un ferviente lector del cronista de México, Carlos Monsiváis. Concretamente Monsiváis dentro de sus numerosos textos recupera a Nájera en su obra *A ustedes les consta* donde hace un listado de los cronistas de México desde el siglo XIX hasta los contemporáneos de finales de los años noventa, el análisis de estos autores se realizará en el capítulo tercero, sin embargo, Monsiváis en este texto lo escribe sin pelos en la pluma “Nájera, el cronista más importante del Porfiriato”.

Otro intelectual de su generación y cercano amigo de Monsiváis fue José Emilio Pacheco, las credenciales sobran para presentarlo, pero es importante decir que es uno de los autores que se ha acercado a tocar la puerta entre la literatura y la historia exponiendo generalmente los escenarios y circunstancias de los escritores y sus generaciones. En su *Antología del modernismo* el primer escritor con el que comienza es con Gutiérrez Nájera, lo coloca como la piedra angular de esta generación modernista y aunque no problematiza su figura, solo la expone y la presenta en un agregado interesante dentro de su obra.

Finalmente, para cerrar esta línea que podríamos llamar “de acercamiento” hacía Gutiérrez Nájera por parte de estos intelectuales mexicanos se encuentra Rafael Pérez Gay a quien también podríamos catalogar como el Nájera contemporáneo, que lleva la crónica a los nuevos medios de divulgación, escribe en la prensa, crea una línea editorial, etc. En 1996 Pérez Gay decide recopilar casi toda la obra de Gutiérrez Nájera . La pregunta que nos hacemos es ¿Por qué Pérez Gay decide hacer una recuperación de un autor cien años después de su muerte? Es cierto que

Nájera todavía flota y sobrevive en el imaginario de la cultura escrita de México, pero no en la colectiva de las masas lectoras.

#### Linea Académica

En la década de los años 50, el investigador norteamericano Erwin K. Mapes después de realizar sus estudios de doctorado en Francia sobre el modernismo hispanoamericano y particularmente sobre la obra del poeta nicaragüense Rubén Darío, decide viajar a la ciudad de México a estudiar la obra de (en sus palabras) “el precursor o iniciador de la tendencia modernista en América”, es decir, de Manuel Gutiérrez Nájera. Fue importante comenzar con la primera línea temporal de acercamiento e investigación a Gutiérrez Nájera porque, como hemos escrito y de acuerdo a las observaciones de esta investigación, hasta la primera mitad del siglo XX la obra escrita de Nájera no había sido recopilada ni recuperada, existían algunos textos principalmente de su obra poética así como también un único libro de cuentos que publicó en vida, allá en 1883, pero su demás obra escrita, principalmente dentro de la prensa, sus estudios literarios, sus trazos biográficos, sus crónicas y artículos eran desconocidos, y son fundamentales para terminar de entender el significado de su figura.

Retomamos, hasta la primera mitad del siglo XX la latencia cultural de Nájera se mantenía flotando en el imaginario colectivo de las letras nacionales y específicamente por su obra literaria en menos medida y poética en mayor medida. Erwin Mapes llegará a México y conformará un pequeño grupo de investigadores que trabajan en la recuperación de la obra najeriana. Es de esta forma que comenzará a gestarse esta línea plenamente de investigación paralela a la línea de escritores mexicanos.

Erwin Mapes realizará el trabajo de archivo hemerográfico recuperando texto por texto publicado por MGN en los diferentes diario. El trabajo no ha terminado y continúan los análisis textuales de la obra de Gutiérrez Nájera, sin embargo, estos nuevos estudios transdisciplinarios de la obra de MGN han podido lograrse gracias al trabajo de Mapes y su grupo formado, en un primer momento, por su estudiante y mano derecha Boyd G. Carter y por la Dra. Ana Elena Díaz Alejo. Tenemos que

señalar que la UNAM ha sido la encargada de publicar las investigaciones realizadas por este grupo de investigadores y hasta la fecha la colección es de 23 títulos en donde destacan los tomos enfocados a sus viajes, sus crónicas y su obra narrativa.

Gracias a esos estudios se ha podido identificar que la obra najeriana está compuesta por más de 2000 textos entre crónicas, artículos, estudios, cuentos, poesías. Dentro del género de la crónica, el análisis ha sido más profundo puesto que el número de obras abarca un gran porcentaje, dentro de los subgéneros encontramos la crónica teatral que ha sido magistralmente estudiada por otra especialista del siglo XIX, la Mtra. Yolanda Bache . La Mtra. Bache trabajó por más de 40 años la obra de Nájera, participando en publicaciones colectivas con Díaz Alejo, Bustos Trejo, y con la descendiente directa y contemporánea que continua trabajando los textos del Duque: La Dra. Belem Clark de Lara. Ella es la investigadora directa que ha continuado trabajando el siglo XIX, el modernismo y la historia intelectual.

La mayoría de estos textos serán retomados a lo largo de este apartado y será interesante observar cómo estas líneas paralelas se han encontrado y han dialogado sobre la obra de la figura najeriana. Los textos de Monsiváis sobre la prensa de Nájera no habrían sido posibles sin este trabajo de recuperación de Mapes y su equipo a mediados siglo. Esto lo supo perfectamente Pérez Gay cuando en la introducción de su magna recopilación de Gutiérrez Nájera agradece a toda la lista de nombres que trabajaron antes que ellos.

Hacer estos apartados puntuales señalando el tiempo de trabajo y los resultados obtenidos por cada uno de estos investigadores es necesario, sin esto no hubiera sido posible el análisis de los estudios najerianos sino también el trabajo de los periódicos del siglo XIX, el entendimiento de la prensa y su profesionalización, sus prácticas, entre otros elementos tendrían sus sesgos en las otras áreas de estudios. La Dra. Belem ha dedicado mucho de su tiempo al análisis profundo de las crónicas en subgéneros como las crónicas política en sus Meditaciones Políticas, las

crónicas ideológicas de la época en sus Meditaciones Morales y la enorme obra Plato del día.

Además de estas dos líneas de trabajo sobre Nájera podemos encontrar que hay una tercera línea de estudio construida por diferentes estudiantes de nivel superior (licenciatura, maestría y doctorado) que han realizado sus tesis sobre MGN, esta línea de investigación va desde finales de los años 30 del siglo XX hasta muy reciente el año 2021 haciendo un conteo total de 22 tesis. Es importante señalar que las tesis revisadas son de estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México, podemos decir también que no se han encontrado tesis de otras universidades públicas o privadas que hablen o traten específicamente a Nájera, existen muchas relacionadas con el modernismo literario, las transiciones políticas y estéticas del romanticismo al modernismo, entre otras.

Por citar algunas interesantes podemos escribir que la primera tesis realizada en 1938 titulada “Manuel Gutiérrez Nájera y el cuento” de la Mtra. Natalia Sánchez Palomo para recibir su grado en letras; o esta otra: “Imagen e idea : la éfrasis en la crítica de arte de Manuel Gutiérrez Nájera” de Alma Silvy Gallardo Pérez en 2015; “El latino-americanismo en los ensayos modernistas de Manuel Gutiérrez Nájera y José Enrique Rodó” de Gabriela González Hernández, defendida en 2021 para recibir el grado de maestra en estudios latinoamericanos, “El concepto del tiempo en la prosa de Manuel Gutierrez Najera” por Miguel Angle Aviles.

Volviendo al primer punto y analizado hasta este momento este balance bibliográfico podemos observar que esta diversidad de enfoques se sostienen sobre la crítica y los estudios literarios a excepción de nuevas perspectivas manejadas por la Dra. Belem Clark, es interesante también observar cómo Gutiérrez Nájera, en el caso de las tesis de investigación, se ha filtrado a otras áreas fuera del rango literario, como los estudios latinoamericanos, la música y el teatro. Habría que hacer un llamado de atención a las escuelas de periodismo, dentro de la formación de sus estudiantes, o incluso, porque no, en sus investigaciones de grado, sería interesante ver cómo podrían tratar desde su área a un personaje como MGN. Después de hacer todo el mapeo y observar a los observadores que han observado a MGN se siente

aún mas pertinente historizar y llevar al campo de la historia las miradas de quienes lo observaron. Para comenzar a concluir podemos objetar que este primer acercamiento a la bibliografía mas que historiografía najeriana es totalmente descriptivo. Sin embargo es un primer acercamiento sustancioso, compacto para poder leer a Manuel Gutiérrez Nájera en el siglo XX y responder las preguntas que se plantean como problemática: ¿cuál es su vigencia? ¿Quiénes lo han leído? ¿qué leyeron y como lo leyeron? ¿cuál es su sentido de enunciación?

Como menciona Mendiola en su texto “la observación solo se distingue de la acción o del hacer”, en este caso la acción y el hacer de cada generación, de cada estrato se filtra de diferentes formas y crea un discurso de acuerdo a las circunstancias de su tiempo y aunque pareciera que estamos refiriendo la mirada a un solo sujeto que en este caso es MGN, en realidad estamos voltenado a ver un proceso histórico de larga duración, estamos mirando de frente el pasado y no hacia atrás. Este ejercicio de observación en realidad nos esta lanzando a conceptos muy definidos como lo pueden ser la modernidad ¿Qué implica la modernidad y que implica ser moderno? ¿cuáles son las formas de recepción de un sujeto? ¿Cómo logra personificar una modernidad? Estas preguntas estan dadas por hechas en la literatura, los quiebres y las transiciones son bloques cronológicos que funcionan naturalmente.

¿es MGN un sujeto observable? Lo és. Ya cumplido el objeto de mapear y de observar a los observadores toca historizar esta observación. La línea entre historia y literatura es muy delgada, mas delgada cuando se habla de la historia de la literatura. La gran ventaja histórica de MGN es que se instaura en un periodo rico de analisis, la configuración política, el valor artístico vigente que responde a una forma anquilosada de hacer arte y política, al neutralismo desde donde se puede hacer política y escribir, la función del cosmopolitismo y por supuesto a los cruces y las redes intelectuales que se forman.

## **Conclusiones**

Hacer una investigación histórica sobre Gutierrez Najera ha encendido muchas luces a caminos sobre los cuales era necesario transitar. La metodología en este análisis ha sido de suma importancia puesto que la Historia y la literatura pueden encontrarse en puntos o líneas muy delgadas cuando abordas a este tipo de personajes. Najera siempre ha sido analizado desde una perspectiva literaria, es para muchos “el gran poeta moderno”, y entonces ahí es cuando comienza su abordaje.

Con el paso del tiempo Najera ha comenzado a ser abordado desde otras temáticas o perspectivas que voltean más hacia el campo de la historia pero no desde la historia concreta. Por supuesto, esta investigación no pretende ponerse la medalla de autodenominarse la primera en hacer ese análisis, puesto que esto es solo un primer paso hacia futuros análisis más amplios y más completos sobre muchos otros aspectos de la figura del Duque Job. Por otra parte las dificultades a las que se ha expuesto este trabajo es justamente alejarse de las miradas literarias que se han adueñado de Gutierrez Najera y poder llevarlo por otras rutas. Las fuentes generales son abundantes y suficientes para poder hacer todo tipo de análisis sobre Najera, su entorno, su circunstancia histórica, los medios de producción, etc.

La posible similitud que existe entre los primeros dos capítulos y los análisis de Gutierrez Najera sobre su biografía, sus crónicas, su práctica intelectual, la modernidad y otros temas es aceptable y obvia, sin embargo, la diferencia existe, como lo hemos mencionado al principio en la metodología, en la forma en que Najera se relaciona con su medio, en cuáles fueron las circunstancias en las cuales nace y se constituye esta generación de escritores ligados a la política y a la escritura, además de cómo comienzan a relacionarse con su medio que está creciendo y expandiéndose constituyendo nuevas miradas, nuevas prácticas y nuevas sensibilidades llamadas “la ciudad”.

El aporte que hace investigación, además de ver a Najera a través de una mirada histórica, que tampoco debemos tratarlo como un intento menor, es con seguridad el tercer capítulo y su contenido. En primera instancia aplicar una “observación de observaciones” acerca de cómo se ha leído, analizado y abordado a Najera a través de poco más de un siglo para poder entender cómo su figura se ha filtrado en los diferentes estratos de la historia y por qué hoy en este presente todavía se siente necesario seguir reflexionando sobre un sujeto del siglo XIX.

Para explicar más a detalle el párrafo anterior, lo que el autor de esta investigación quiere decir, es que a través de los problemas y fenómenos del presente, del desarrollo de las prácticas y de la técnica me doy a la necesidad de entender las transformaciones de mi realidad. Najera a través de su práctica de escritura reflexionaba, criticaba y pensaba su relación con la modernidad y el progreso. “El gran moderno” como lo llama Pérez Gay, ayudó a entender o mejor dicho, alumbró el camino sobre cómo abordar la modernidad a través de la observación.

De esta forma es interesante analizar que cada generación que lo retoma y lo saca de vuelta a la superficie como latencia cultural está atravesando un proceso de quiebre o transformación; desde el inicio de un nuevo milenio, las guerras, las vanguardias, la nueva modernidad, la tecnología, y por supuesto las prácticas intelectuales que hoy en día observamos proviene o tiene sus raíces de este siglo XIX, de ahí los interesantes títulos que ocupa Domínguez Michael para hablar de abordajes literarios como *El XIX en el XXI* o *La innovación retrograda*.

El otro ejercicio interesante además de esta observación de observaciones, sin duda, fue analizar la materialidad de la Revista Azul, y cuando decimos esto nos referimos a que no estamos haciendo un estudio literario sobre quienes fueron los escritores que publicaron, cuáles eran sus temáticas, etc., que aunque es importante lo que miramos en esta materialidad son justamente cuáles fueron las condiciones materiales para que naciera una revista, quienes la financiaban, representaba una propuesta estética a favor del régimen político imperante del momento o era una crítica, con qué o con quienes dialogaba, que redes intelectuales tejía, etc.

Si miramos la imagen completa podemos decir que en efecto hacer una investigación sobre Manuel Gutierrez Najera desde una mirada historica es un aporte a los estudios sobre su figura y so obra, si particularizamos esta investigación la originalidad viene de mirar a Najera a traves de las generaciones, analizar materialmente la revista que fundo y poder entender a MGN desde una optica diferente.

Finalmente agregar que esta investigación de Gutierrez Najera entra de los nuevos estudios interdisciplinarios donde la historia, la literatura, la sociologia, la topografia y muchas areas ayudan a entender una realidad, a darle una forma sensible y ajustable para poder desarrollar investigaciones mucho mas complejas y no tan cuadradas o estrictas en sus metodologias o resultados. Este es sin duda uno de los intentos que dejo todavia muchas preguntas pendientes pero que tambien genero nuevas preguntas e inquietudes no solo de Najera sino de toda una generacion, un contienente que atraveso por esta modernidad capturandola en periodicos, revistas, poemas, libros, novelas y que todavia necesitan de muchas miradas para poder recuperarlas y entenderlas.

## Fuentes

1. **Obras de Manuel Gutiérrez Nájera**
2. **Bibliografía especializada**
3. **Tesis de grado**
4. **Bibliografía general**

## Hemerografía

- *Irradiador*. Revista estridentista que conto unicamente con tres números: septiembre, octubre y noviembre de 1923. El artículo que rescata Arzubide se encuentra en el número de octubre pp.
- Von Ziegler, Jorge. Estudio introductorio de la Revista Azul, Tomo 1, Dirección de Literatura, Coordinación de Difusión Cultural, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1988.
- Valdés, Héctor. Estudio introductorio, *Revista Moderna Ciencia y Arte*, México, UNAM, Edición facsimilar, vol. I y II, 1987.

## Linea bibliografica literaria

- Martínez, J. L. "Las ideas sociales de Gutiérrez Nájera". *Historia Mexicana*, 10(1), 1960, 94–101. Recuperado a partir de <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/815>
- -----, "Gutiérrez Nájera, ensayista y crítico. *Historia Mexicana*, 12(1), 73–87, 1962, Recuperado a partir de <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/908>.
- Monsiváis, Carlos. *A ustedes les consta*. México, Ediciones Era, 2003.
- Monsiváis, Carlos. *Historia Mínima de la Cultura mexicana en el siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, México, 2010.
- Pacheco, José Emilio. *Antología del Modernismo*, UNAM; Biblioteca del estudiante universitario, tomo 1, México, 1978.
- Pérez Gay, Rafael. *Manuel Gutiérrez Nájera "Los imprescindibles"*. Ediciones Cal y Arena, México, 1996.

- Tablada, José Juan. “En casa de Gutiérrez Nájera. Su espíritu renovador”, “El Partido Liberal”, “Confirmación poética”, “Un banquete consagrador”, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Series Mexicanas, México DF, 1991.

### **Linea bibliografica académica**

- Fernández Ariza, Guadalupe. “Análisis crítico de los cuentos de Manuel Gutiérrez Nájera”, en *Modernismo Hispánico (Primeras Jornadas)*, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana 1988, p. 191.
- Nájera Gutiérrez, Manuel, “Cuentos completos y otras narraciones”, Edición, prólogo y notas de E. K . Mapes 109653. Estudio preliminar de Francisco González Guerrero. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica (Biblioteca Americana).1958.
- Nájera Gutiérrez, Manuel, “Obras I: Crítica literaria, Ideas y temas literarios.” Investigación y recopilación de Erwin Kempton Mapes. México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México (Nueva Biblioteca Mexicana; 4) / Coordinación de Humanidades (UNAM), 1959.
- Carter G., Boyd, “En torno a Gutiérrez Nájera y las letras mexicanas del siglo XIX”, México, D. F., Botas, 1960.
- Nájera Gutiérrez, Manuel, “Plato del día: escritos inéditos de sabor satírico”, Estudio, edición y notas de Boyd G. Carter 106498. Estudio, edición y notas de Mary Eileen Carter. Columbia, Estados Unidos de América: University of Missouri Studies, 1972.
- --Divagaciones y Fantasías: Crónicas de Manuel Gutiérrez Nájera”, Selección, estudio preliminar y notas de Boyd G. Carter 106498. México, D. F.: Secretaría de Educación Pública (SepSetentas; 157), 1974
- Nájera Gutiérrez, Manuel, “Espectáculos, teatro, conciertos, ópera: ópera y zarzuela: tandas y títeres: circo y acrobacia: deportes y toros; gente de teatro: público, la prensa, organización y locales”, Edición e índice de Ana Elena Díaz Alejo, Elvira López Aparicio. Selección, introducción y notas de Elvira López Aparicio. México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México

(Imprenta Universitaria 1935-1985) / Instituto de Investigaciones Filológicas, 1985

- Nájera Gutiérrez, Manuel, "Obras VI: Crónicas y artículos sobre teatro IV (1885-1889)", Edición de Ana Elena Díaz Alejo, Elvira López Aparicio, México, D. F. : Universidad Nacional Autónoma de México (Nueva Biblioteca Mexicana; 91) / Instituto de Investigaciones Filológicas (UNAM) / Centro de Estudios Literarios (UNAM), 1985
- Nájera Gutiérrez, Manuel, "Mañana de otro modo", Edición, selección y nota de Yolanda Bache Cortés, Alicia Bustos Trejo. Edición, selección y nota de Belem Clark de Lara, Ana Elena Díaz Alejo. Edición, selección y nota de Elvira López Aparicio. Prólogo de Ana Elena Díaz Alejo. Presentación de Fernando Curiel Defossé. México: Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Filológicas (UNAM), 1995.
- Bache, Yolanda, "Memoria coloquio Internacional Manuel Gutiérrez Nájera y la cultura de su tiempo", Edición de Yolanda Bache Cortés, Elvira López Aparicio. Edición de Héctor Perea, Alicia Bustos Trejo. Edición de Belem Clark de Lara. México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Filológicas (UNAM) (Ediciones especiales; 5), 1996.
- Clark de Lara, Belem, "Tradición y modernidad en Manuel Gutiérrez Nájera", México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Filológicas (UNAM) (Ediciones especiales), 1998.
- Clark de Lara, Belem y Curiel Defosse, Fernando. "El modernismo en México a través de cinco revistas", Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.
- Bache, Yolanda y Clark de Lara, Belem. "Manuel Gutiérrez Nájera Obras XIII Meditaciones Políticas (1877-1894)", Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.
- Nájera Gutiérrez, Manuel, "Obras XII. Narrativa II. Relatos (1877-1894)", Edición crítica e introducción de Alicia Bustos Trejo, Ana Elena Díaz Alejo. Notas de Alicia Bustos Trejo. Índices de Ana Elena Díaz Alejo. México, D. F.

: Universidad Nacional Autónoma de México (Nueva Biblioteca Mexicana; 133), 2001

- Nájera Gutiérrez, Manuel, "Obras VII: Crónicas y artículos sobre teatro V (1890-1892), Edición de Yolanda Bache Cortés, Elvira López Aparicio. Introducción, notas e índices de Elvira López Aparicio. México, D. F. : Universidad Nacional Autónoma de México (Nueva Biblioteca Mexicana; 103), 2001.
- Nájera Gutiérrez, Manuel, "Obras VIII: Crónicas y artículos sobre teatro VI (1893-1895), Edición crítica de Elvira López Aparicio, Yolanda Bache Cortés. Introducción, notas e índices de Elvira López Aparicio. México, D. F. : Universidad Nacional Autónoma de México (Nueva Biblioteca Mexicana; 142) / Instituto de Investigaciones Filológicas (UNAM) / Centro de Estudios Literarios (UNAM), 2001
- Nájera Gutiérrez, Manuel, "Obras IX. Periodismo y Literatura. Edición crítica, introducción, notas e índices de Ana Elena Díaz Alejo. México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México (Nueva Biblioteca Mexicana; 147), 2002
- Gutiérrez Nájera, Manuel. "Por donde se sube al cielo", Prólogo y Edición por Belem Clarck de Lara, Factoría Ediciones, La serpiente emplumada, México, 2004.
- Nájera Gutiérrez, Manuel, "Obras XIV. Meditaciones morales (1876-1894)", Edición crítica, introducción, notas e índices de Belem Clark de Lara. México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México (Nueva Biblioteca Mexicana; 161) / Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades [UNAM], 2007
- Battista Pascual, Rosario. "José Emilio Pacheco: lector y antólogo del modernismo", Universidad Nacional de La Pampa-conicet, Febrero, 2020.

## Tesis

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, Gabriela, "El latinoamericanismo en los ensayos modernistas de Manuel Gutiérrez Nájera y José Enrique Rodó", licenciatura en Estudios Latinoamericanos, México, FCPyS-UNAM, 2021

<b>Autor</b>	<b>Título</b>	<b>Año</b>
Gabriela Gonzalez Hernandez (Licenciado en Estudios Latinoamericanos)	El latinoamericanismo en los ensayos modernistas de Manuel Gutiérrez Nájera y José Enrique Rodó	2021
<b>Maria Guadalupe Lira Montes</b> <b>(Licenciada en Lengua y Literatura)</b>	<b>El cuento en Manuel Gutiérrez Nájera :trazos y trozos de vida</b>	<b>2020</b>
Silvia Gabriela Ballasteros (Maestría en Musica)	La crónica modernista de ópera de Manuel Gutiérrez Nájera como el exordio a la crítica musical en la Ciudad de México (1875-1895)	2020
Alma Gallardo Perez (Licenciada en Lengua y Literatura)	Imagen e idea :la écfrasis en la crítica de arte de Manuel Gutiérrez Nájera	2015
<b>Lucia Pi Cholula</b> <b>(Licenciado en Lengua y Literatura)</b>	<b>La ciudad literaria :la construcción de la ciudad moderna y los imaginarios urbanos en la crónica finisecular mexicana de Amado Nervo, Ángel de Campo y Manuel Gutiérrez Nájera</b>	<b>2012</b>
Jelena Rastovic (Maestría en Letras)	Por donde se sube al cielo : representación literaria de la idea filosófica del arte formulada por Manuel Gutiérrez Nájera	2010
<b>Ma. Emilia Chavez Lara</b> <b>(Maestría en Letras)</b>	<b>La canción del hada verde El ajenjo en la literatura mexicana 1887-1902</b>	<b>2009</b>

Yolanda Bache (Maestría en Letras)	Manuel Gutierrez Najera : cronista de teatro	2007
<b>Alicia Bustos Trejo (Maestría en Letras)</b>	<b>El Duque Job: peripeccias de un lector : fenomenos de repcion literaria en Manuel Gutierrez Najera</b>	<b>2006</b>
Ma. De los Angeles Cuenca (Maestría en Letras)	Las propuestas poeticas, las imagenes parnasianas y simbolistas en algunos poemas de Manuel Gutierrez Najera	2004
<b>Ivan Ventura Lopez (Licenciado en Comunicación)</b>	<b>El periodismo mexicano de finales del siglo XIX en los ansayos de Manuel Gutierrez Najera (1877- 1894)</b>	<b>2004</b>
<b>Miguel Angel Aviles Galan (Licenciatura en Lenguas y Literatura)</b>	<b>El concepto del tiempo en la prosa de Manuel Gutierrez Najera</b>	<b>2002</b>
Belem Clarck de Lara (Doctora en Letras)	El discurso literario en los textos politicos y morales, de Manuel Gutierrez Najera	1996
Alicia Bustos Trejos (Maestría en Lenguas y Literatura)	Manuel Gutierrez Najera. Critico social en su narrativa	1988
<b>Liselotte Bondy (Maestría en Artes)</b>	<b>El dolor en la poesia de Manuel Gutiérrez Nájera</b>	<b>1962</b>
<b>Ma. De los Angeles Ramos Arce (Maestría en Letras)</b>	<b>Estudio de la influencia francesa en la vida y en la obra de Manuel Gutierrez Najera</b>	<b>1942</b>
Annie June Collier (Maestría en Artes)	Los aspectos románticos de un poeta modernista :Manuel Gutiérrez Nájera	1940